

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR  
FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE  
PLANES COMPLEMENTARIOS**



**TRABAJO DE GRADO**

**HISTORIA Y FICCIÓN EN LAS OBRAS: “LAS COPAS DEL CASTIGO (2004)”,  
“LA BITÁCORA DE CAÍN (2015)”, “SI TE PUDIERA MENTIR (2016)” Y “EL  
CRISTO DE CROMAÑÓN (2017)” DEL ESCRITOR SALVADOREÑO BERNE  
AYALÁ**

**PARA OPTAR AL GRADO DE  
LICENCIADO(A) EN EDUCACIÓN, ESPECIALIDAD LENGUAJE Y LITERATURA**

**PRESENTADO POR  
ANA EUGENIA ARTERO DE PINZÓN  
RUTH JOCABED CRUZ DE ZELADA  
NORA MARLENE GARCÍA DE MORALES  
MARLON ADALY NAVARRETE HUEZO**

**DOCENTE ASESOR  
LICENCIADA EVELIN PATRICIA GUERRA LIMA**

**OCTUBRE, 2020  
SANTA ANA, EL SALVADOR, CENTROAMÉRICA**

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR**

**AUTORIDADES**



**M.Sc. ROGER ARMANDO ARIAS ALVARADO**

**RECTOR**

**DR. RAÚL ERNESTO AZCÚNAGA LÓPEZ**

**VICERRECTOR ACADÉMICO**

**ING. JUAN ROSA QUINTANILLA QUINTANILLA**

**VICERRECTOR ADMINISTRATIVO**

**LICDO. CRISTOBAL HERNÁN RÍOS BENITEZ**

**SECRETARIO GENERAL**

**LICDO. LUIS ANTONIO MEJÍA LIPE**

**DEFENSOR DE LOS DERECHOS UNIVERSITARIOS**

**LICDO. RAFAEL HUMBERTO PEÑA MARÍN**

**FISCAL GENERAL**

**FACULTAD MULTIDISCIPLINARIA DE OCCIDENTE**

**AUTORIDADES**



**M.Ed. ROBERTO CARLOS SIGÜENZA CAMPOS**

**DECANO**

**M.Ed. RINA CLARIBEL BOLAÑOS DE ZOMETA**

**VICEDECANA**

**LICDO. JAIME ERNESTO SERMEÑO DE LA PEÑA**

**SECRETARIO**

**LICENCIADO FRANCIS OSVALDO MEJÍA LOARCA**

**COORDINADOR DE LOS PLANES COMPLEMENTARIOS**

## **AGRADECIMIENTOS**

La realización de este trabajo de investigación no fue fácil, ya que se presentaron en el camino muchos obstáculos, sin embargo, hemos logrado concluirlo con éxito gracias al apoyo incondicional de personas que formaron parte de este proceso.

Agradecemos primeramente a Dios Todopoderoso por su infinita misericordia, amor y fidelidad, cada día nos dio la fortaleza que necesitábamos para seguir adelante y derribar los obstáculos que encontrábamos en el camino y sobre todo nos dio la sabiduría para tomar las decisiones correctas en los momentos oportunos para lograr obtener resultados positivos.

Externamos agradecimientos especiales a nuestras amadas familias, por todo el apoyo, comprensión y amor que nos brindaron en cada momento para poder culminar satisfactoriamente nuestro trabajo de grado.

Asimismo, agradecemos también, de manera especial a nuestra asesora, licenciada Evelin Patricia Guerra Lima por habernos apoyado y comprendido de principio a fin y por orientarnos en cada paso a seguir en este proceso con el objetivo de colaborar en la obtención de este triunfo.

¡Hacia la libertad por la cultura!

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>vii</b>
<b>CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....</b>	<b>8</b>
1.1 Situación problemática .....	8
1.2 Objetivos de la investigación .....	13
1.2.1 Objetivo general .....	13
1.2.2 Objetivos específicos .....	13
1.3 Preguntas de la investigación .....	14
1.4 Justificación .....	14
1.5 Alcances.....	16
1.6 Limitaciones .....	16
1.7 Delimitaciones .....	17
<b>CAPITULO II: MARCO TEÓRICO .....</b>	<b>18</b>
2.1. Antecedentes.....	18
2.1.1 La literatura de testimonio .....	18
2.1.2 La literatura de posguerra.....	21
2.1.3 Historia y ficción .....	29
2.2 Teoría literaria (F(r)icción).....	30
2.3 Marco de conceptos.....	35
<b>CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO .....</b>	<b>43</b>
3.1 Tipo de investigación.....	43
3.2 Técnicas e instrumentos de investigación .....	44
3.3 Procedimiento de la investigación .....	45

<b>3.4 Selección del Corpus.....</b>	<b>45</b>
<b>3.5 Alcances y limitaciones.....</b>	<b>46</b>
<b>3.6 Instrumentos para la recolección de datos.....</b>	<b>47</b>
<b>3.6.1 Entrevista a Berne Ayalá.....</b>	<b>47</b>
<b>3.6.2 Biografía del escritor.....</b>	<b>55</b>
<b>3.6.3. Análisis de las obras literarias.....</b>	<b>58</b>
<b>3.6.3.1 Análisis de la obra: “Las Copas del Castigo”.....</b>	<b>58</b>
<b>3.6.3.2 Análisis de la obra: “La Bitácora de Caín”.....</b>	<b>85</b>
<b>3.6.3.3 Análisis de la obra: “Si te pudiera mentir”.....</b>	<b>111</b>
<b>3.6.3.4 Análisis de la obra: “El Cristo de Cromañón”.....</b>	<b>159</b>
<b>CAPÍTULO IV. CONCLUSIONES.....</b>	<b>197</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....</b>	<b>199</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>206</b>

## INTRODUCCIÓN

La investigación sobre Historia y ficción en las obras: “Las Copas del Castigo (2004)”, “La Bitácora de Caín (2015)”, “Si te pudiera mentir (2016)” y “El Cristo de Cromañón (2017)” del escritor salvadoreño Berne Ayalá tiene como propósito realizar un análisis friccional que permita mostrar la realidad salvadoreña presentada por el escritor de forma ficcional.

El capítulo uno se refiere al planteamiento del problema, en el cual se describe la situación problemática, incluye los objetivos y las preguntas de investigación que dieron rumbo a este trabajo. Además, se expone la justificación en la cual, se muestran las razones por las que se consideró necesario realizar este estudio.

El capítulo dos, muestra los antecedentes que se han elaborado sobre la literatura de testimonio, la literatura de posguerra y de historia y ficción. También se explica la teoría literaria que sirvió de base para este análisis e incluye, además, el marco de conceptos utilizados en el desarrollo de este trabajo.

El capítulo tres, describe el tipo de investigación, las técnicas e instrumentos que se utilizaron para el desarrollo de este estudio. También, se propone el procedimiento de la investigación, incluyendo la selección del corpus como centro de análisis, así como los alcances y limitaciones que tuvo este proyecto.

Finalmente, se encuentran las conclusiones que muestran el alcance de los objetivos propuestos al inicio de este estudio y las referencias bibliográficas que se utilizaron para poder llevarlo a cabo.

## CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

### 1.1 Situación problemática

Según Aristóteles (1974) en su libro "Poética" la literatura es imitación de la realidad (mimesis) y utiliza el lenguaje ya sea oral o escrito como un medio y un fin para presentar esta copia, es decir que un texto literario posee la característica de narrar hechos ficticios pero basados en experiencias reales y debe tener como base fundamental la verosimilitud, la incógnita primordial de un lector competente radica en diferenciar esa realidad de la ficción, o en otras palabras, lo que ha sucedido en contraposición de lo que podría llegar a suceder.

En este sentido, la función poética del lenguaje permite la creación de una amplia gama de universos ficcionales que aparentan ser posibles y solamente a través del lenguaje se puede organizar, estructurar y plasmar mundos paralelos o distantes que imponen una verdad propia en cada uno de ellos, estas realidades van mucho más allá de lo que puede ser percibido por los sentidos debido a que existen elementos abstractos que son creados por la mente y no distan de ser reales; por otra parte, se encuentra la ficción o lo que puede ser considerado ficcional que no es más que la simulación de la realidad o el fingimiento de esta.

Ante esta incógnita, Roman Jakobson (en Todorov, 1978), establece que: "El objeto de la ciencia literaria no es la literatura sino la "literaturidad" ('literaturnost'), es decir lo que hace de una obra dada una obra literaria" (p.25). Esto significa que las palabras, la ficción con la que se muestra o se plantea una situación concreta, pero contada desde la perspectiva propia del autor agregándole sus vivencias y conocimiento de la realidad como sus características psicológicas o sociales.

Por otra parte, Carpentier (en Fama, 1991) establece que el novelista describe desde sus propios contextos de experiencias estableciendo una relación dialógica entre novelistas y contextos, y así las experiencias del escritor se transforman en lo que él escribe. Así, se puede decir que la novela literaria está formada por diferentes hechos que se toman de la realidad, aunque de manera fingida.



Para Landwehr (citado en Reisz, 1979) son ficticios todos los objetos y situaciones cuya manera de ser es modificada intencionalmente por alguien (llámese autor) durante algún tiempo determinado, mientras que la ficcionalidad es la relación de una expresión que se realiza con los constituyentes de una situación comunicativa específica, esto se da siempre que uno de dichos componentes comunicativos sea ficticio, lo que significa que existe ficcionalidad cuando se lee una obra literaria.

Debido a la complejidad y extensión de mundos creados por la literatura es difícil clasificarla en 1876 Melvin Dewey creó un sistema numérico decimal para organizar libros en diez grandes categorías como filosofía, religión, arte y literatura, etc.; pero en esta última existen otras grandes subdivisiones que la vuelven compleja, sin agregar que cambia de acuerdo a la época y país en donde se lee, por ejemplo, para Beatriz Cortez (citada en Pleitez, 2012), la narrativa de ficción se ha posicionado con fuerza en la literatura salvadoreña inclinándose en parte a lo que ella llama la “estética del cinismo”: la obra de Horacio Castellanos Moya, de Rafael Menjívar Ochoa, de Jacinta Escudos, de Claudia Hernández, quienes además han publicado en el extranjero, son consideradas novelas de posguerra.

De acuerdo con el diccionario de la Real Academia Española (2001) se define a la novela de posguerra como “novela que desarrolla su acción en épocas pasadas, con personajes reales o ficticios”. Esto quiere decir que la obra literaria narra una acción fingida en todo o en parte, pero basada en la realidad y con personajes que aparentemente sí existieron o incluso podrían existir; en otras palabras, cuenta los hechos acaecidos en una época determinada (ya sea distante o próxima al escritor), pero bajo la lupa o la forma particular propia del autor al momento de plasmarla al papel.

Ahora bien, qué es la novela de posguerra, según Escamilla (2011), esta se define como la producción novelesca que surgió después de finalizados los conflictos armados (década de 1990) en la región centroamericana, donde se generaron condiciones de posibilidades propias de cada país que protagonizó la guerra, cada uno con sus discursos, temas, protagonistas y signos propios de una formación ideológica tipificada como de guerra.

Después de la guerra civil que vivió El Salvador se ha escrito un corpus muy amplio sobre este tipo de literatura y en este trabajo se hará un análisis histórico y ficcional sobre los hechos planteados en cuatro obras literarias del escritor Berne Ayalá: “Las copas del castigo (2004)”, “La bitácora de Caín (2005)”, “Si te pudiera mentir (2016)” y “El cristo de Cromañon (2017)”, estas muestran sucesos de la historia nacional tales como la violencia, la injusticia social, el abuso de poder, etc., ante esto surge la incógnita de cuáles elementos deben ser estudiados para comprender mejor y tener un conocimiento más amplio de lo que el escritor quiere denunciar a través de ella, tomando en cuenta la categoría de f(r)icción y las características de la novela de posguerra.

De acuerdo con Campos (2013), es importante reconocer que a partir de los años noventa y con la firma de Los Acuerdos de Paz en 1992 surgieron nuevas circunstancias en la literatura caracterizadas por la violencia particularmente en la novelística salvadoreña.

En el caso de Berne Ayalá, narra en sus obras hechos inauditos acontecidos en El Salvador presentándolos generalmente en forma de ficción; dichas obras poseen violencia y ficción, pero abordadas desde puntos de vista distintos, en las obras “Si te pudiera mentir” y “La bitácora de Caín” presentan elementos reales de acontecimientos pasados en la sociedad salvadoreña mientras que en “El cristo de Cromañon” y “Las copas del castigo” presentan hechos puramente ficcionales pero referidos siempre a la realidad salvadoreña.

La temática de la violencia no es exclusiva de todos los escritos de dicho autor ya que también abarca otros temas de interés social y de actualidad, tales como la migración, la inconformidad, la desesperanza, la delincuencia, etc., para ello se hará uso del siguiente corpus:

- a) “Las Copas del castigo” (2004), es una novela de contenido político de la postguerra, que tiene su base concreta en la historia salvadoreña, ya que trata sobre el secuestro de un prestigioso empresario, el cual se lleva a cabo en los momentos en que se realiza la negociación del conflicto armado la cual es dirigida por la Organización de las Naciones Unidas. El autor presenta un

lenguaje real y crudo describiendo con detalle las actividades y hechos realizados por los personajes, también se muestran todo tipo de injusticias provocadas por la política, la ambición y la corrupción ya que se observan como los máximos comandantes quedan impunes ante los secuestros y quienes terminan enjuiciadas son las personas menos involucradas.

- b) “La Bitácora de Caín” (2015), es una novela en la que se recrea el asesinato del arzobispo de San Salvador Oscar Arnulfo Romero y se describen acontecimientos históricos antes y después de este crimen como la Reforma Agraria y el ataque a sacerdotes como Rutilio Grande y el padre Ortiz; por otra parte, se mencionan las estrechas relaciones entre los escuadrones de la muerte, la oligarquía terrateniente y los oscuros nexos con el vaticano y la CIA. En la novela se describe el desarrollo del complot para asesinar al arzobispo planificado por el grupo CAÍN, financiado por empresarios, terratenientes y con la colaboración intelectual de un representante del vaticano que actúa de encubierto; posteriormente, en el transcurso de la novela son capturados algunos participantes del complot, pero después de un tiempo son liberados por la presión que ejercen altos mandos de la fuerza armada.
- c) “Si te pudiera mentir” (2016), es una novela que presenta el asesinato de seis sacerdotes Jesuitas como algo planeado, ensayado e implementado a detalle, se muestra el drama que vivió el presidente de la república durante los días de la mayor ofensiva de la guerrilla rodeado de un grupo de coroneles que más que ayudarlo quieren aniquilarlo, el escritor echa mano de los apuntes de un ministro quien lleva un diario de todo lo que acontece durante sus servicios a la presidencia de la república. La narración se centra en el Alto Mando de la dictadura militar: El Estado Mayor, Escuela Militar y Dirección Nacional de Inteligencia de las fuerzas militares del gobierno donde se toma la decisión de bombardear la capital y ejecutar a civiles opositores a sus posturas de guerra total.
- d) “El Cristo de Cromañón” (2017), es una novela de ficción que está basada en hechos anteriores a la guerra civil en El Salvador, en la primera mitad el autor

menciona hechos que se dieron en 1975 cuando un comando guerrillero asesina a un poeta tras ser acusado de actuar como agente de la CIA y no estar de acuerdo con la ideología de los demás miembros de su grupo revolucionario. En la segunda mitad la obra narra el cautiverio y sufrimiento de la novia de dicho poeta mientras se encuentra en un cuartel de la Guardia Nacional. Posteriormente se cuenta cómo cuarenta años después dos médicos forenses, aún tratan de encontrar en cada muerto del sexo femenino un cuerpo que jamás fue encontrado el cual es el de una joven estudiante de leyes de quien el forense siempre estuvo enamorado, quién decidió dar su vida y no revelar secretos de su grupo revolucionario a miembros de la Guardia Nacional.

En cada obra se puede vislumbrar de manera más objetiva e imparcial cómo maneja la temática histórica. Asimismo, cómo aborda los hechos (vistos desde varios ángulos) que han afectado y en algunos casos siguen afectando la ideología y el modo de pensar de los salvadoreños e incluso de personas ajenas al país. En el mundo de la literatura salvadoreña existen variados y muy sobresalientes escritores, algunos de renombre como Jacinta Escudos, Claudia Hernández, Horacio Castellanos Moya y otros no tan conocidos que aportan literatura de calidad y trabajos muy bien realizados sobre la guerra civil que vivió El Salvador en la década de los 80's que deben ser expuestos bajo la lupa del análisis literario como en el caso del escritor Berne Ayalá.

Por tanto, adentrarse en el análisis histórico y literario de algunas novelas de Berne Ayalá se vuelve necesario ya que muestra la forma de pensar de un escritor que vivió de manera directa los pasados acontecimientos históricos de la realidad salvadoreña y que plasma con su particular vena estética su sentir y el de alguna parte de la población que no pudo hacerlo en su momento ya sea por temor, porque los silenciaron o debido a que no tuvieron una válvula de escape como la literatura que les permitiera expresar sus sentimientos y experiencias respecto a los hechos sucedidos.

Al realizar un estudio a diferentes obras de un mismo autor que aparentemente cuenta sucesos acaecidos en la historia nacional salvadoreña usando como hilo conductor la realidad misma, es de esperar que muchos aspectos se repitan entre

estas y que compartan aspectos estructurales similares. Utilizando la categoría de f(r)icción y las características de la novela de posguerra se pueden encontrar los puntos en donde convergen dichas obras y analizar de manera relativamente novedosa a un escritor salvadoreño que merece ser estudiado y difundido.

La f(r)icción literaria es una categoría relativamente nueva en cuanto al análisis literario se refiere y por la misma razón no se encuentran estudios del escritor salvadoreño Berne Ayalá que aborden dicha temática, en la actualidad, este autor está siendo estudiado por algunos estudiantes de posgrado o en trabajos de grado y se encuentran trabajos muy buenos que tratan de analizar sus obras. En el caso de la f(r)icción, no se cuenta con registros de trabajos anteriores y por tal motivo se vuelve interesante analizar algunas de sus obras bajo esta óptica y tratar de comprender lo que el escritor trata de demostrar en sus escritos.

## **1.2 Objetivos de la investigación**

### **1.2.1 Objetivo general**

1.2.1.1 Analizar la historia y ficción en las temáticas planteadas en las obras: “Las copas del castigo” (2004), “La bitácora de Caín” (2015), “Si te pudiera mentir” (2016) y “El cristo de cromañón” (2017) del escritor salvadoreño Berne Ayalá.

### **1.2.2 Objetivos específicos**

1.2.2.1 Analizar los elementos de desesperanza planteados en las obras: “Las copas del castigo” (2004), “La bitácora de Caín” (2015), “Si te pudiera mentir” (2016) y “El cristo de cromañón” (2017) del escritor salvadoreño Berne Ayalá.

1.2.2.2 Caracterizar el personaje de posguerra a través de un análisis interpretativo de las obras: “Las copas del castigo” (2004) “La bitácora de Caín” (2015), “Si te pudiera mentir” (2016) y “El cristo de Cromañón” (2017) del escritor salvadoreño Berne Ayalá y su relación con hechos relevantes de la realidad salvadoreña reciente.

1.2.2.3 Distinguir elementos del cinismo dentro de las obras: “Las copas del castigo” (2004), “La bitácora de Caín” (2015), “Si te pudiera mentir” (2016) y “El cristo de cromañón” (2017) del escritor salvadoreño Berne Ayalá.

1.2.2.4 Identificar si en las obras “Las copas del castigo” (2004), “La bitácora de Caín” (2015), “Si te pudiera mentir” (2016) y “El cristo de cromañón” (2017) del escritor salvadoreño Berne Ayalá se encuentra la categoría de la f(r)icción literaria.

### **1.3 Preguntas de la investigación**

1.3.1 ¿Existe la desesperanza en las obras: “Las Copas del castigo” (2004), “La Bitácora de Caín” (2015), “Si te pudiera mentir” (2016) y “El Cristo de Cromañón” (2017) del escritor salvadoreño Berne Ayalá?

1.3.2 ¿Se puede caracterizar el personaje de posguerra a través de un análisis interpretativo de las obras: “Las Copas del castigo” (2004) “La Bitácora de Caín” (2015), “Si te pudiera mentir” (2016) y “El Cristo de Cromañón” (2017) del escritor salvadoreño Berne Ayalá y su relación con hechos relevantes de la realidad salvadoreña reciente?

1.3.3 ¿Se pueden identificar elementos del cinismo en las obras: “Las Copas del castigo” (2004), “La Bitácora de Caín” (2015), “Si te pudiera mentir” (2016) y “El Cristo de Cromañón” (2017) del escritor salvadoreño Berne Ayalá?

1.3.4 ¿Se encuentra la categoría de f(r)icción literaria en las obras: “Las Copas del castigo” (2004), “La Bitácora de Caín” (2015), “Si te pudiera mentir” (2016) y “El Cristo de Cromañón” (2017) del escritor salvadoreño Berne Ayalá?

### **1.4 Justificación**

Como dice la sentencia: “El pueblo que no conoce su historia está condenado a repetirla” es necesario conocer lo que ha ocurrido a lo largo del tiempo, no solo en el mundo sino también en un determinado lugar, razón por la cual se vuelve necesario estar al tanto de los hechos más trascendentales para evitar caer en los mismos errores o volver al mismo punto una y otra vez. Uno de los medios ideales para

percatarse de lo ya vivido es a través de la literatura, que nos muestra de forma ficcional la realidad de los países.

Muchos han sido los escritores que de una u otra forma han dejado plasmada la realidad nacional o los sucesos que la componen dentro de sus obras y del mismo modo algunos han sido más escuchados o promovidos que otros, tal es el caso del escritor salvadoreño Berne Ayalá que a pesar de ser uno de los escritores más prolíficos en la reciente historia nacional y tener como fuente de inspiración los sucesos nacionales, no ha sido ampliamente estudiado como otros escritores que gozan de prestigio aunque sí existen estudios incipientes que tratan de mostrar las características de su obra.

Tomando en cuenta la vena literaria que caracteriza a este escritor, se vuelve indispensable realizar un estudio sobre Historia y ficción en cuatro de sus obras: “Las Copas del castigo” (2004), “La Bitácora de Caín” (2015), “Si te pudiera mentir” (2016) y “El Cristo de Cromañón” (2017). Es por estas razones que se torna necesario analizar las obras narrativas de dicho escritor, para tener un parámetro más amplio de la realidad nacional salvadoreña desde la perspectiva de alguien que la vivió de cerca, pero presentada por medio de la ficcionalidad y su manera particular de contar la historia.

Aunque existen algunos estudios sobre Berne Ayalá, no se ha realizado hasta la fecha un estudio sobre la Historia y ficción presentes en sus obras y que muestren su universo literario, por otra parte, tampoco se encuentra ningún estudio de carácter friccional, al menos no de las cuatro obras que se analizarán, es por estas razones que se vuelve práctico realizar dicho estudio y analizar las relaciones existentes entre las Historias, los hechos y los acontecimientos vertidos en ellas y de cómo se relacionan, se mezclan y se confunden entre sí y de esta forma tener un esbozo más general que ayude a vislumbrar lo que el escritor quiere demostrar o el mensaje que pretende plasmar a través de su obra.

En la medida y profundidad con que se estudien las obras del escritor salvadoreño Berne Ayalá se logrará aportar nuevos conocimientos e instrumentos que

permitan abordar y conocer sus temas más recurrentes de forma más ampliada y mejor explicada.

El sentido de esta investigación es establecer un precedente sobre la historia y ficción y un análisis friccional en las obras mencionadas con anterioridad y que sea utilizada como fuente de consulta para otros trabajos investigativos que se elaboren sobre dicha temática.

### **1.5 Alcances**

La investigación sobre Historia y ficción en la temática de la narrativa de cuatro obras de Berne Ayalá no presenta mayores problemas de aplicación, entre los logros que se pretenden alcanzar se encuentran: en primer lugar, crear un documento con información fidedigna que se convierta en fuente de ayuda o de consulta para posteriores investigaciones y permita tener a la mano información selecta que oriente sobre la temática en cuestión; en segundo lugar, presentar de forma lógica y ordenada datos relevantes sobre la Historia y la ficción de hechos sucedidos en El Salvador a lo largo de diferentes etapas o momentos.

### **1.6 Limitaciones**

Entre las limitantes a descubrir al momento de realizar este trabajo de investigación se pueden establecer en primer lugar, la poca o nula receptividad de los temas expuestos por el escritor ya que algunas personas tienen sentimientos arraigados, ideologías contrarias a las expresadas por este o desinterés por los temas planteados en sus obras; asimismo, la subjetividad del autor al presentar los sucesos acaecidos en la historia de El Salvador, ya que su punto de vista puede responder a ideologías concretas o específicas de un grupo social determinado y, para finalizar el poco conocimiento (de algunas personas) respecto a las obras del autor y su temática histórica lo cual conlleva a una falta de análisis crítico de las mismas.



## **1.7 Delimitaciones**

En cuanto a la delimitación de la investigación, se trabajará con cuatro obras del autor antes mencionado que fueron escritas entre dos mil cuatro y dos mil diecisiete, estas son: “Las Copas del castigo” (2004), “La Bitácora de Caín” (2015), “Si te pudiera mentir” (2016) y “El Cristo de Cromañón” (2017); dichas obras tratan temas históricos y ficcionales de la reciente historia salvadoreña plasmada con la vena característica del escritor; esta investigación se realizará entre los años 2019-2020.

## **CAPITULO II: MARCO TEÓRICO**

### **2.1. Antecedentes**

#### **2.1.1 La literatura de testimonio**

La década de los años ochenta fue un período que marcó el nacimiento de la literatura testimonial en Centroamérica, aunque para el mundo el testimonio no era algo nuevo, su origen proviene desde tiempos muy antiguos, y según Astvaldur (2001), datan de la época colonial, ya que existen textos testimoniales precolombinos que son muestra de esta literatura. Por otra parte, de acuerdo con Theodosiadis (1996), la literatura de testimonio nace como producto de una urgencia de denunciar algo, ya que existe una responsabilidad con un colectivo para presentar la versión de unos acontecimientos.

Para Beverley (2002), el testimonio es un arte, pero un arte dirigido no solo a la memorialización del pasado, sino a la construcción futura de una nación diferente, democrática e igualitaria. Es una narración, pero no obligatoriamente del tamaño de una novela o novela corta- contada en primera persona gramatical por un narrador que es a la vez el protagonista o el testigo de su propio relato.

Las obras literarias de testimonio fueron una ventana para obtener una nueva visión del mundo, el cual quería expresar la verdad y denunciar, un género literario que marcó a América Latina. Según Theodosiadis (1996), se reflejó desde la revolución cubana, el evento más importante a partir del cual surgió este tipo de literatura. Por medio de la literatura testimonial las personas que necesitaban expresarse obtuvieron la posibilidad de denunciar y esclarecer situaciones que pasaron en los grandes problemas sociales y políticos acontecidos en los años 80's.

Según Azucena (2001), el testimonio puede manifestarse a través de diferentes formas como lo son: novela, cuento, reportaje literario, poesía, teatro, etc. y esta es una prueba fidedigna de la incursión en la literatura. El relato testimonial, según Baldovinos, se convierte en una práctica de recoger historias de vida, es una forma híbrida entre ficción y ciertos relatos con referencialidad histórica.

Según Azucena (2001), este género literario se intensificó en el período revolucionario, ya que el testimonio es producto de la guerra y para Martínez (2001), los testimonios de guerra surgen de la urgencia por comunicar un problema de pobreza, marginalidad, prisión y lucha por la sobrevivencia, con esto pretendían llevar a más personas sus denuncias.

Los testimonios de guerra marcaron una nueva faceta en la literatura de los 80's, nació durante la época del conflicto armado de El Salvador, lo cual produjo que muchos autores salvadoreños pusieran su vista en los acontecimientos ocurridos en medio de la guerra civil salvadoreña, como es el caso de la obra "No me agarran viva" de 1987 escrita por Claribel Alegría en donde nos narra las luchas y sacrificios de una mujer abnegada que forma parte de un grupo subversivo que lucha por la igualdad y la liberación del pueblo.

Otra obra que aborda el tema de la guerra civil salvadoreña es "La última guinda" de 1987 escrita por José Rutilio Quezada, la obra cuenta una historia de amor idílico entre Zenaida y Sabino en donde se hacen constantes regresiones y progresiones en el tiempo contando los sucesos más importantes previos a la guerra y los motivos que obligaron a la protagonista a luchar por los ideales de su pueblo y la búsqueda constante por el amor de su vida.

Otras obras que abordan temas similares son: "Caperucita en la zona roja" de 1980 y "Un día en la vida" de 1980, ambas del escritor salvadoreño Manlio Argueta; en la primera obra se narra la historia de amor entre dos jóvenes y los problemas sociales y políticos que aquejan a la sociedad salvadoreña antes de la guerra civil, en la segunda se cuenta la historia de una mujer campesina que tiene que vivir los horrores previos a la guerra y la pérdida de sus seres queridos a manos del ejército salvadoreño.

La obra "Una grieta en el agua" (1972) de David Escobar Galindo narra el secuestro de un hombre millonario a manos de unos secuestradores que pertenecen a un grupo subversivo y muestra la psicología de sus personajes; de igual forma en este periodo surgieron novelas testimoniales como:

“Nunca estuve sola” escrita en 1988 por Nidia Díaz, “Las cárceles clandestinas” publicada en 1992 siendo su escritora Ana Guadalupe Martínez, además de “Siete gorriones” escrito por Lucio Atilio Vásquez; a estas obras se pueden sumar “Las mil y una historias de radio venceremos” escrita por José Ignacio López Vigil en 1990 y “La terquedad del izote” escrita por Carlos Henríquez Consalvi en 1992.

El escritor Horacio Castellano Moya, en sus obras: “La diáspora” editada en 1989 narra la degradación de las ideas de los revolucionarios producto de las atrocidades y tomas de decisiones dentro del partido y el abandono de las filas guerrilleras que los lleva a salir del país y embarcarse a nuevos rumbos.

En “Historiografía de la literatura testimonial y su apogeo en El Salvador en la década de los 80’s. Aplicación de características a obras modélicas” (2012) de Brenda Ivonne Chávez Orellana muestra un estudio sobre el testimonio en el ámbito literario, abordando su concepto, su origen y el desarrollo que tuvo la literatura testimonial en Latinoamérica tomando en cuenta las obras más representativas de cada uno de los países latinos.

Por otra parte, en “El impacto de la denuncia social en los testimonios de guerra en los habitantes del municipio de las vueltas (Chalatenango) y en la novelística escrita en los años 80’s” (2007) de Judith Marvelan García Guerra habla sobre los diferentes temas que brinda la literatura de testimonio, así como también, muestra varios análisis de diferentes novelas de testimonio como “Un día en la vida” de Manlio Argueta, “No me agarran viva” y “Cenizas de Izalco” de Claribel Alegría, “Nunca estuve sola” de Nidia Díaz, “La última guinda” de José Rutilio Quezada, “Por los caminos de Chalatenango, con la salud en la mochila” de Francisco Metz y finalmente da a conocer los testimonios de guerra de los habitantes de Las Vueltas, municipio del departamento de Chalatenango.

Además, en el estudio literario de la novela “no me agarran viva” de la autora Claribel Alegría y su relación con la literatura testimonial en El Salvador de Griselda Xiomara Campos Guzmán y Blanca Flor Martínez Amaya muestran los hechos históricos sociales y políticos ocurridos desde mediados del siglo veinte específicamente en los principios del ochenta.

### **2.1.2 La literatura de posguerra**

Según Segura y Zaldaña, (2015) la producción novelística de ficción en El Salvador en los últimos años se ocupa de múltiples temas y genera diversos tópicos literarios. Luego de la novela testimonial, se comenzó a hablar de la narrativa de posguerra, de la violencia o del cinismo, incluyendo en ella a novelistas como Horacio Castellanos Moya. Estos estudios de la narrativa de posguerra se han ocupado fundamentalmente de la producción surgida después de la guerra y de las temáticas ligadas al desencanto, la violencia y los motivos oscuros del sujeto.

De acuerdo con Cortez (2010), la literatura de posguerra es una literatura de desencanto que va ligada a una producción cultural denominada estética del cinismo. El término posguerra se refiere de manera directa a las guerras civiles que sucedieron recientemente en Guatemala, Nicaragua y El Salvador que ya no expresan esperanza y fe en los proyectos revolucionarios sino un proceso de desencanto que no contiene un argumento romántico, sino que muestra la forma en que la estética del cinismo presenta textos que exploran los secretos más oscuros del personaje, sus deseos y la negociación con la situación que le rodea.

En palabras de Cortez (2010), el período de posguerra en Centroamérica es un tiempo de desencanto, pero es también una oportunidad para reflexionar y criticar eventos sucedidos durante la guerra poniendo ante el lector un espíritu de cinismo. Los salvadoreños aprendieron a vivir con fenómenos como la corrupción, la violencia y la muerte, que son parte de la vida cotidiana de la realidad salvadoreña. Para la escritora, en la ficción de posguerra hay escasez del espíritu idealista que caracterizaba a la literatura testimonial ligada al contexto de las guerras civiles que en varias ocasiones ha sido vista como una forma de evasión para desequilibrar la realidad de Centroamérica.

Para Escamilla (2011), Leyva destaca que la novela de posguerra no tiene un único antecedente. Se puede mencionar de manera específica el testimonio y la que combina interesantes ejercicios ficcionales. En la novela testimonial los testigos aseguran que su versión de los hechos es la verdadera, se cuenta el dolor y la represión tal como fue y los personajes quienes son gente común en la vida de todos

los días son víctimas y testigos a la vez. En la literatura de posguerra se incluyen documentos y estrategias típicas del testimonio, pero se incluye la atmósfera de ficción en la historia narrada, creando un espacio textual donde se desdibuja el límite entre realidad y ficción.

A la novela de posguerra Leyva la denomina novela disidente centroamericana, la cual produjo un giro ideológico que convirtió el optimismo revolucionario en frustración y desesperanza. Estas novelas tuvieron como base los conflictos y las fricciones entre las personas y la recién pasada guerra civil. El personaje protagonista de la novela de posguerra no se limita al territorio nacional como se hacía en el testimonio, sino que hace énfasis en el individualismo y hace uso deliberado de la ficción motivando otro tipo de voces y diferentes sujetos protagónicos (Escamilla, 2011).

Según Ortiz (2005) para el escritor salvadoreño Castellanos Moya, el esfuerzo para que la posguerra signifique un renacimiento de la cultura y un período, no es una apreciación puramente literaria, sino que se relaciona también con la historia de las ideas, de las culturas y de las sociedades implicadas. La posguerra es un tema recurrente que se encuentra en la historia, en la economía, en la política como también en la cultura.

El cinismo de Moya también toca en el gran tema de los políticos y su corrupción que ha causado la desigualdad que efectivamente causó la guerra civil. Moya usa lenguaje muy fuerte para los políticos de El Salvador con la idea de que sus manos están manchadas con la sangre de los muertos de la guerra civil. La siguiente cita muestra la indignación de la voz narrativa hacia los políticos apestosos, “en este país los políticos apestan particularmente, te puedo asegurar que nunca había visto políticos tan apestosos como los de acá, quizás sea por los cien mil cadáveres que carga cada uno de ellos” (Ortiz, 2005).

De acuerdo a Ortiz (2005) al hablar de posguerra en Centroamérica se designa un proceso, constantemente cuestionado común en tres sociedades: La guatemalteca, la salvadoreña y la nicaragüense, pero con vastas y profundas secuelas también en los demás países que forman el istmo centroamericano. El problema se basa en limitar

un proceso literario tan complejo como el que aquí estudiamos a un concepto de posguerra que posee una carga más política que cultural y que puede ser interpretado como la catalogación de una expresión literaria en un subgénero.

Según Ortiz (2005) en 1993, su pregunta es por el lugar de la literatura en la nueva etapa histórica que vive la nación salvadoreña luego del fin de la guerra. Las respuestas se convierten más bien en un desafío el que ubica un doble sentido: La literatura de la posguerra crea el rostro del otro salvadoreño, aquel que ya no es guerrillero ni soldado y debe paralelamente continuar con la necesidad de mantener la memoria de recordar a la nación que no olvide. Esta refundación del país se encuentra entre el final de una guerra civil desgarradora y el inicio de un proceso de transición, es decir, en una doble transición.

Según Cortez (2010), se considera que en la ficción novelesca de posguerra se expresa situaciones vividas por las personas que de una u otra forma estuvieron involucradas en el fenómeno de guerra y que creyeron que en la posguerra todo iba a cambiar; sin embargo, vivieron una realidad diferente a lo que esperaban. Esto produce lo que se conoce como desencanto social.

“El protagonista de la novela de posguerra centroamericana desterritorializado, híbrido y fragmentado” (2011), de José Luis Escamilla, basa su análisis principal en un corpus de seis novelas de Nicaragua, El salvador y Guatemala, los países centroamericanos que experimentaron conflictos armados recientes, donde las tramas hacen referencia al conflicto armado y sus secuelas, el estudio apunta al análisis del personaje protagonista, la figura del héroe de la novela de posguerra civil es antiheroica y las voces protagonistas son no protagonistas, es decir que la literatura de los años noventa en adelante se considera de desencanto.

### **Características de la posguerra**

- **Frustración:** De acuerdo con la Real Academia Española (2015) la define como “la acción de privar a alguien de lo que se esperaba”. A su vez, hace referencia a dejar sin efecto o impedir el éxito de un intento contra el deseo de otra persona que quiere llevarlo a cabo. La palabra frustración tiene su origen en el latín

frustratio, que hace referencia a la acción y el efecto de dejar sin efecto algo o de malograr un intento de realizar algo.

Se considera a la frustración como un sentimiento triste y desagradable para la persona que la sufre debido a que sus objetivos o expectativas no se llevan a cabo de la manera esperada. Podríamos decir entonces que es una sensación que ocurre cuando existe un deseo o un impulso de realizar alguna actividad para poder sentirse satisfecho y que, al no cumplirse, la persona alcanza un estado de insatisfacción y vacío.

- **Desesperanza:** La desesperanza de acuerdo con José González Tovar y Alicia Hernández Montaña (2012), es la percepción de la dificultad de lograr cualquier cosa, la idea de que no hay nada que hacer, ni ahora ni nunca, lo que plantea una resignación forzada y el abandono de la ambición y del sueño, ya sea porque no descubre un reforzador ante la conducta de escape, o bien porque le es imposible escapar. Y es justamente ese sentido absolutista lo que la hace aparecer como un estado perjudicial que puede tener grandes repercusiones en la salud mental y física. Debe mencionarse que la enorme incitación aversiva puede provocar un inmenso daño o la muerte.
- **Antiheroísmo:** Según Reyzabal (1998) con este término se hace alusión al héroe o protagonista de los textos contemporáneos, inmerso en un mundo absurdo e incomprensible.
- **Protagonista no protagonista** (la mujer marginal, el poderoso caído en desgracia, el exsoldado convertido en delincuente, la mujer solitaria y defraudada, el escritor mutilado y el intelectual de izquierda que perdió la batalla): Según Reyzabal (1998) es el actor o personaje principal de una obra dramática o narrativa. En la literatura contemporánea puede aparecer un protagonista colectivo en el que el grupo o la colectividad ha desplazado al héroe individual.
- **Cinismo:** Según Yebra (2018) se define como un comportamiento hipócrita y falso, cuya insinceridad se escuda detrás de la ironía y el sarcasmo. Es decir, que el cínico defiende su postura como si fuese cierta siendo consciente de que no lo es.



- **Individualismo:** Según Tortosa (1998), el individualismo se opone al colectivismo dando paso concretamente a la sociedad abierta a través de la emancipación del individuo donde su estado es el democrático. La sociedad abierta es aquella en que los individuos deben adoptar decisiones personales, se rechazan los círculos colectivos y los lazos de unión que tiene con el mundo debido a que el individuo debe imponerse sin que le impongan nada a cambio, el individuo es siempre el motor de la realidad y claro está las causas sociales no tienen sentido.
- **La violencia:** Para González (1997), fue uno de los principales ejes que predominó en El Salvador por más de diez años, con la firma de los Acuerdos de Paz, finalizó la guerra civil, un período de violencia armada que llegó a su término, quedando atrás el recuerdo desagradable de hechos violentos, ejecuciones, desaparecidos y asesinatos colectivos; pero al terminar la guerra, se consideraba que, las posibilidades de convivencia social serían pacíficas aunque fue lo contrario debido a que se produjeron algunos asesinatos después de la firma Acuerdos de Paz en enero de 1992.

La novela “El asco” del escritor Horacio Castellanos Moya, fue publicada por primera vez en el año de 1997 por la Editorial Arcoíris en San Salvador. La novela comienza con una advertencia al lector sobre la existencia del personaje que da vida a la obra. El texto está compuesto por un solo relato, donde se puede observar diferentes temas que reflejan lo que en esa época aquejaba a los salvadoreños, como la violencia, el aspecto laboral, la educación, lo urbano, los robos, entre otros que reflejaban el desencanto y la inestabilidad del país. Además, se puede deducir, lo que le sucedió a Edgardo Vega en quince días, desde su llegada al país, y luego como se lo conto todo en dos horas a su amigo Moya en el bar llamado La lumbre (Campos, 2013).

De acuerdo con Ana Beatriz Campos (2013), el protagonista Edgardo Vega narra su propia historia en primera persona, quejándose por cualquier cosa que le haya sucedido incluyendo su nombre que para él únicamente evoca al barrio, haber nacido en un país como El Salvador por lo que tuvo que cambiar de nacionalidad y el entorno que lo rodea siempre le produce asco. Se puede observar que el amigo del personaje

es Moya quien se identifica como la voz en segunda persona y está presente en todo el desarrollo del relato a quien en un determinado momento el protagonista le contó su historia. Se puede identificar el centro de la conciencia del personaje al expresar sus pensamientos secretos.

“El papel de la mujer en la novela salvadoreña de posguerra” (2014), de Erika Patricia Navas Samayoa y Joaquín Arnoldo Morales Escobar aborda el tema de la figura femenina como personaje en la ficción novelesca. En algunas novelas la mujer es representada con atributos positivos, pero en otras se sigue mencionando a la mujer en su papel tradicional de ama de casa. El papel de la mujer depende del modo de vida, profesión, nivel económico y nivel académico de la mujer en estudio.

De acuerdo con Morales y Navas (2014), es importante reconocer que la mujer ha estado presente en la literatura desde tiempos antiguos, aunque desde la concepción patriarcalista. En la literatura de posguerra se encuentra el personaje femenino protagónico y también antagonico; se puede mencionar una mujer que fue violada cuando era niña, la mujer que se entrega a los hombres porque no sabe decir no. En otros casos se presenta a la mujer pura, honrada y hermosa con la que todo hombre sueña, es la idealización femenina que aun siendo profesional se dedica a las labores de ama de casa, esposa fiel y abnegada.

“El protagonista en la novela de posguerra centroamericana. Desterritorializado, híbrido y fragmentado” (2011) de José Luis Escamilla menciona que la protagonista de “El desencanto” de Jacinta Escudos “Arcadia” es un personaje femenino autodiegético que se aleja de los demás, cuyo narrador es omnisciente y heterodiegético. Se relata que Arcadia conoce a un hombre cuarentón que no es agradable físicamente, el hombre la besa por primera vez en un bosque y aunque no le gusta se deja hacer, no puede reaccionar porque según el narrador no sabe decir no teniendo en poco el valor de su virginidad.

Según Mejía y Montesino (2015), en “El desencanto” Jacinta Escudos utiliza diferentes formas para dejar ver que una mujer no es erótica por su clítoris, ni por el orificio de su vagina que es para muchos de uso reproductor. En estos escritos Escudos plasma el dolor, el masoquismo, la excitación sexual mediante el miedo que

se vuelve una clara evidencia de violencia simbólica, física y verbal de género femenino ante la inhibición del erotismo. Quiero pedirte algo –le dice- ... -Déjame que te pegue... - ¿Para qué quieres pegarme? –Me gusta... -Sí me excita... -Está bien. Pero no me dejes señas... (Escudos, (2001).

En la obra de Horacio Castellanos Moya “El arma en el hombre” (2001), se narra el testimonio del ex-militar Robocop quien, por quedarse desempleado después de la Guerra Civil, se introduce en una banda que primero solo se dedica a robos de vehículos pero que a lo largo de la narración llega a planear y llevar a cabo asesinatos políticos. Esta banda forma parte de una red confusa de violencia, corrupción y traición, en la que Robocop está obligado a cambiar de lados constantemente para sobrevivir.

Otra obra es “El Desencanto” (2001), el cual es un cuento salvadoreño que trata sobre una reconstrucción antierótica de los encuentros sexuales y sentimentales que sostiene Arcadia, su protagonista, con diferentes hombres, con quienes se desgasta por encontrar a su príncipe azul y explora su fracaso tanto en la búsqueda del placer como en su intento de realizar sus sueños en el campo del amor.

La novela del escritor Roger Lindo “El perro en la niebla” (2007), narra la historia de Guille, un muchacho que se incorpora en un sindicato de la capital, en el cual conoce a Ana Gladys, con la cual se relaciona sentimentalmente y quien es operaria en una fábrica maquiladora. La obra nos muestra que las luchas sociales de los años 70 estuvieron llenas de decisiones personales difíciles y sobre todo de separaciones familiares.

Claudia Hernández nos narra en su cuento “Hechos de un buen ciudadano”, contenido en su libro “Mediodía de frontera” (2002), la historia de un hombre que recibe cadáveres ajenos en su casa, los que luego utiliza para dar de comer a los hambrientos y a quien muchas personas le llaman para pedirle consejos acerca de qué hacer con un resto mortal que se encuentra en su vivienda.

El escritor Horacio Castellanos Moya, nos plantea en su obra “El sueño del retorno” (2013), la situación política y la guerra de El Salvador, que constituyen el hilo conductor de toda su obra. Su última novela no es la excepción, aunque el conflicto civil aparece aquí como un doloroso recuerdo. Narra la historia de un reportero

salvadoreño exiliado en México, que se apresta a volver a El Salvador, en un momento en el que se vislumbra el fin de la guerra. Pero al someterse a unas sesiones de hipnosis para calmar unos dolores estomacales, surgen las imágenes y fantasmas del pasado.

En la novela “La diabla en el espejo” (2000), de Horacio Castellanos Moya, se narra la muerte de Olga María a manos de un desconocido, suceso que ha conmocionado a la sociedad, debido a la posición social de la occisa, quien tiene a su alrededor distintos puntos del poder político y económico de su país. La constante búsqueda del motivo real que incitó el crimen que constituye el motor de la novela. Revela paso a paso la investigación de datos inusuales acerca del asunto.

“De vez en cuando la muerte” (2002) es una obra escrita por el Salvadoreño Rafael Menjívar Ochoa, la novela está inspirada en tres hechos que marcaron la vida del autor. La historia se presenta en un entorno violento, de mentiras, sobornos, infidelidades y asesinatos, mostrando un reflejo de la corrupción como el mayor homicida de la sociedad, representada en los individuos que habitan el texto, el protagonista en constante crisis de identidad, que busca estar fuera del sistema a través del desborde de las pasiones y una infinidad de personajes que a través del poder económico pueden y hacen lo que les plazca.

Junto a estos ejemplos encontramos al escritor Berne Ayalá que utiliza los sucesos más importantes en la historia de El Salvador como fuente de inspiración y lanza mordaces críticas ante tales hechos y acciones aún presentes en las páginas de la historia, entre algunos de los análisis realizados a estos hechos están:

“La dialéctica discursiva expuesta en la novela La Bitácora de Caín de Berne Ayalá” (2007) de Rosa Elba Murcia Salamanca, es una tesis que aborda el contexto salvadoreño de preguerra, ya que en dicha novela se presentan hechos sociales, políticos y religiosos acontecidos antes del conflicto armado, como es el caso del asesinato del arzobispo Monseñor Oscar Arnulfo Romero y también hace referencia al contexto de posguerra porque fue publicada catorce años después de la finalización de la guerra.

“Las manifestaciones de la Violencia en Las copas del castigo y La Bitácora de Caín del autor Berne Ayalá” (2008) de Ibes José Gabino Flores López y Ana Leslie Maricela Ortiz Lemus, es una tesis que nos muestra un estudio de la violencia histórica de El Salvador vivida antes y durante la guerra civil, la cual fue retomada por el escritor salvadoreño Berne Ayalá en dichas obras y que narran hechos relevantes como: los acuerdos de paz y la conspiración del asesinato de Monseñor Romero.

### **2.1.3 Historia y ficción**

Según Barthes (1994), para que el enunciado no tenga historia debe limitarse a una serie de anotaciones sin estructura como en el caso de las cronologías y de los anales, en el sentido de la palabra; y el discurso histórico o proceso de percepción siempre llena de significado la historia, organizándola para darle orientación positiva y así llenar el vacío existente, enfrentando la realidad con su expresión, que nunca deja de producir un nuevo entendimiento en el cual la ficción acompaña el discurso para significarlo, es decir, es la propia realidad transformada, la estructura narrativa, creada en el crisol de las ficciones.

La historia se plasma mediante la escritura recurriendo a la imaginación para darle vivacidad a la narración, por medio de la lectura de la historia el lector recibe más información sobre los hechos históricos familiarizándose con ellos y haciendo suyo ese conocimiento sobre la historia. La narrativa histórica ha sido propuesta como una ficción verbal donde los contenidos son tanto reales como imaginarios, (Araya, 2004).

De acuerdo con lo escrito por Ortiz (2012), la novela es la expresión cultural que intenta transformar costumbres y procesos a través de la creación ficcional, o sea la representación de experiencias de vida definidas y contextos determinados dentro de los cuales uno de los distanciamientos críticos más sobresalientes será la tradición literaria asociada a una cultura revolucionaria, donde la novela se encuentra a medio camino entre diversas estéticas literarias y espacios culturales.

Para Jastrzebska (2012), Mario Vargas Llosa concibe la literatura como la verdad de las mentiras y Rafael Ángel Herra compara las ficciones novelescas a fantasías ficcionales que sirven para vivir y permiten organizar las emociones. La

novela de Berne Ayalá juguetea entre las tensiones de la historia, política y ficción que se producen en la realidad misma y que se observan en la novela actual de Hispanoamérica, donde las ficciones se nutren del mundo real, especialmente los asesinatos de personajes importantes de la historia salvadoreña como el arzobispo de San Salvador, Monseñor Oscar Arnulfo Romero y los seis sacerdotes jesuitas.

De acuerdo con Oleza (1996), retornar al pasado no está marcado por el signo de la historia, sino por el historicismo, la novela histórica actual ya no representa el pasado histórico sino una situación histórica nueva que nos remite a perseguir una muestra ficcional del pasado, aunque diferente a la realidad tal y como sucedió en el presente. La “nueva historia” es una expresión que se usa en algunas ocasiones para mencionar procesos ocurridos en las décadas 1970 y 1980 donde tres de las obras que analizaremos pertenecen a este periodo.

## **2.2 Teoría literaria (F(r)icción)**

Parafraseando a Aristóteles (1974) en su libro “Poética” las diferentes composiciones literarias vienen a ser imitaciones, pero las diferencias fundamentales entre ellas radican en qué imitan; dicho en otras palabras, la literatura es una imitación de la realidad y dependiendo del tipo de escrito imitará cosas, temas, interpretaciones o acontecimientos diferentes. Una vez establecido este planteamiento, surge la idea de lo que es ficción, que en términos generales es la forma como se presenta la realidad en un texto literario.

Una de las cualidades específicas y medulares de la ficción es la ficcionalidad que se puede definir como la posibilidad de crear, mediante la imaginación artística mundos de ficción que en esencia son diferentes al mundo real. Para Estébanez (1999) en su “Diccionario de términos literarios”, establece que la ficcionalidad se utiliza también en Pragmática y en Semántica textual para aludir al sistema de reglas con las que el receptor de una obra literaria puede poner en relación el *mundo posible* que en ella aparece con el mundo exterior del texto.

Gerard Genette (1991) en su artículo “ficción y dicción” dice que: entrar en la ficción es salir de la esfera ordinaria de ejercicio del lenguaje, caracterizada por la

preocupación por la verdad o la persuasión que imponen las reglas de la comunicación y la deontología del discurso. El enunciado de ficción no es ni verdadero ni falso (sino posible) o es a la vez verdadero y falso. Así, pues, si existe un medio, y sólo uno, para que el lenguaje se haga obra de arte con toda seguridad, dicho medio es sin duda la ficción.

Por otra parte, estipula en el mismo escrito que: El lenguaje humano conoce dos regímenes de literaridad: el constitutivo y el condicional. Según las categorías tradicionales, el constitutivo rige dos grandes tipos o conjuntos de prácticas literarias: la ficción (narrativa o dramática) y la poesía, por no hablar de su posible combinación en la ficción en forma poética. Como no se dispone de un término cómodo y positivo (aparte de no-ficción) para designar ese tercer tipo y esa laguna terminológica se propone: dicción.

Genette propone que la literatura de ficción es la que se impone esencialmente por el carácter imaginario de sus objetos, mientras que la literatura de dicción es la que se impone esencialmente por sus características formales; lo cual lleva a otra interrogante: ¿es el relato lo que determina lo que es literatura ficcional? Ante tal incógnita, el mismo autor en su libro "Figuras III" de 1972 dice que: el relato debe verse bajo tres conceptos distintos, en un primer sentido, relato designa el enunciado narrativo, el discurso oral o escrito que entraña la relación de un acontecimiento o una serie de acontecimientos.

Por otra parte, sigue exponiendo el autor, relato designa la sucesión de acontecimientos reales o ficticios, que son objeto de dicho discurso y sus diversas relaciones de concatenación, oposición, repetición, etc., es decir, un conjunto de acciones y situaciones consideradas en sí mismas haciendo abstracción del medio lingüístico que permite conocerlas. Por último, el relato designa también un acontecimiento; pero ya no el que se cuenta, sino el que consiste en que alguien cuente algo: el acto de narrar.

En su artículo, "Fronteras del relato" (1966) Gérard Genette explica: Si aceptamos, por convención, atenernos al campo de la expresión literaria, definiremos sin dificultad el relato como la representación de uno o varios acontecimientos, reales

o ficticios, por medio del lenguaje y más particularmente del lenguaje escrito. Posteriormente, habla sobre la idea de que la literatura imita a la realidad tomando en cuenta los postulados de Aristóteles y Platón, y cómo se insertan los diálogos en una obra narrativa ya que se considera que representan el discurso de los personajes lo cual también se considera imitación.

Ante esta idea Genette se pregunta, ¿acaso esa “imitación” del discurso de los personajes no es el discurso mismo? Si el relato incluye las palabras tal como fueron dichas ¿se trata de una cita o de una representación? Estas interrogantes llevan a la duda de si lo que se lee o escucha de los textos literarios son en realidad las palabras del autor o incluso de otro escritor más; lo que comienza a esbozarse como intertextualidad la cual se realiza mediante la relación implícita o explícita entre dos o más textos, en donde se forman relaciones o semejanzas por sus personajes, diálogos, temas, historias, etc.

Aunque Genette emplea el término de intertextualidad, este fue creado por Julia Kristeva (1981) y lo utiliza en un apartado de su libro “Semiótica” en donde explica que es la relación entre un texto y otro, lo que establece la conexión entre la lingüística y las ciencias de la comunicación, es decir que identifica la relación entre un texto y otro, producto del establecimiento de un diálogo, como lo expresa la autora: “todo texto se construye como mosaico de citas, todo texto es absorción y transformación de otro texto”. La intertextualidad aparece en el marco de la semiótica y el estructuralismo franceses.

La teoría de la intertextualidad no es original de Julia Kristeva, pues ella la retomó de los estudios de Mijaíl Bajtín que la concebía como dialogismo, a pesar de que Bajtín lo concebía más desde el ámbito de la interacción y posterior uso de la lengua y de los enunciados estableciendo que todo lo que se dice posee una base de acuerdo con las experiencias propias (y ajenas) de cada hablante. Sin embargo, Kristeva la concibe como el campo de transposición de diversos significantes y de cómo se cruzan múltiples enunciados tomados de otros textos.

De acuerdo con Cassany (2003) en su libro “Enseñar lengua” leer significa comprender, dicho de otro modo, leer es el proceso por el que un lector, a partir de sus



conocimientos previos, construye en su mente un nuevo significado con la información que extrae del texto. Esto trae a colación el postulado de Aristóteles que dice la literatura es imitación, tomando en cuenta esto, un lector puede encontrarse con similitudes entre escritos de un mismo autor o incluso de diferentes autores y puede surgir la duda si es imitación lo que lee o es una relación directa o indirecta.

Ampliando este tema, Genette (1989) en su obra "Palimpsestos la literatura en segundo grado" utiliza el concepto de *transtextualidad* para definir la trascendencia textual del texto y la explica como todo aquello que relaciona, manifiesta o secretamente, a un texto con otros textos. En su libro, Genette reconoce cinco tipos de transtextualidad: la primera de ellas, la paratextualidad, que es la relación que el texto mantiene con su paratexto (títulos, subtítulos, prólogos, epílogos, notas, etc.) o los pretextos (borradores, esquemas, proyectos del autor, etc.)

Como segundo punto se encuentra la metatextualidad, que es la relación de comentario (que une un texto a otro del cual habla y al cual, incluso, puede llegar a no citar); la crítica es la expresión más acabada de esta relación metatextual. Por otra parte, se localiza la arquitekstualidad que es la relación del texto con el conjunto de categorías generales a las que pertenece (tipos de discurso, modos de enunciación o géneros literarios). En ocasiones esta relación se manifiesta en una mención paratextual, pero en general es implícita.

Luego de la arquitekstualidad se ubica la hipertextualidad en donde existe un texto original llamado hipotexto del cual deriva otro llamado hipertexto; el hipotexto está presente sólo implícitamente ya que un texto deriva de otro en el cual "se inspira" para transformarlo de alguna manera; en la transformación se aparta del texto original buscando una creación con características y sentido propio. Por último, se encuentra la intertextualidad, que es la relación de co-presencia entre dos o más textos; esta puede manifestarse como cita (utilizar en un texto unas palabras o párrafos de otro texto) plagio (se toman palabras o párrafos sin indicar que le pertenecen a otro autor) y la alusión (en donde el lector conoce el hipotexto).

Tomando en cuenta estos planteamientos, surge una pregunta: ¿la alusión puede no solo estar relacionada con otro texto sino con la realidad misma? cada lector

puede llegar a asociar un texto literario con un hecho vivido o con la realidad, tal como lo planteó de cierto modo Genette (1991) en su artículo “Ficción y dicción” explicando que existen relaciones latentes entre la ficción o literariedad con la que se cuentan las historias en un texto literario y la forma que utiliza el escritor para presentarla; a fin de poder explicar o ampliar la relación entre estos términos se puede recurrir a otro denominado *fricción*.

Según Ette (1994) en su ensayo “Así habló Próspero. Nietzsche, Rodó y la modernidad filosófica de Ariel” explica que la fricción es la subversión de los límites genéricos, de los límites que separan los discursos ficcionales de los discursos dictionales; en otras palabras, es la oscilación entre los géneros literarios y los tipos discursivos empleados por un determinado autor. Este planteamiento trae consigo otra idea o interrogante: ¿existe oscilación entre la ficcionalidad empleada en una obra literaria y la Historia que cuenta? tomando como base que su Historia está relacionada con sucesos reales acaecidos en un tiempo determinado.

La literatura ha tenido una relación constante con la realidad desde diferentes ámbitos y niveles, ya sea porque pretende demostrar a través de la ficción un hecho real o porque pretende dar a conocer un hecho verídico; dicho esto, Ortiz Wallner (2012) en su libro “El arte de ficcionar: la novela contemporánea en Centroamérica” expresa que: la producción literaria ha participado como un medio a través del cual la H/historia no ha sido asumida como un proceso concluido y cerrado, sino que es trabajada como una grieta permanente que posibilita y potencia las asociaciones, rearticulaciones y fragmentaciones de los relatos históricos mismos.

En el mismo libro, la autora propone las fisuras como grietas y hendiduras que coexisten en los diversos planos de lo discursivo de las obras y de las subjetividades del escritor o incluso del lector; además, explica que los vínculos entre la ficción, la dicción y la configuración de memorias individuales y colectivas produce nuevas maneras de hacer ficción y de cómo estos vínculos en las novelas develan tensiones entre la ficción, la Historia, el testimonio y la memoria (fricción literaria)

Ortiz Wallner continúa explicando que las fisuras hacen visibles redes de relaciones que se encuentran en un movimiento de oscilación constante, esa idea

implica más que la ruptura con un pasado histórico inmediato, una presencia de las oscilaciones en estas redes de relaciones, movimiento por el cual la literatura participa en la ficcionalización, la historización y de formas de hacer memoria desde la producción literaria misma y sus diversas posiciones frente a la escritura de la H/historia; es decir, una condición dinámica friccional entre las novelas y las estrategias literarias para construir la memoria.

En el capítulo dos de su libro, Ortiz Wallner (2012) cita a Ottmar Ette diciendo que: los textos friccionales se definirían como prácticas escriturales híbridas que se encuentran en constante movimiento, que oscilan entre los polos de la ficción y la dicción. Estos textos literarios muestran dinámicas y lógicas a través de las cuales se vehiculizan otros saberes y otras relaciones en las que se da una triple dimensionalidad: una en la que la literatura se vuelve el medio para la representación de memorias extraliterarias, otra en la que se usa para la construcción de memorias y la última en donde la memoria trabaja en la literatura.

Siempre refiriéndonos a Ortiz Wallner, (2012, p. 90) en su investigación “El arte de ficcionar: la novela contemporánea en Centroamérica” es tomada como texto friccional cada una de las novelas que oscilan entre los polos de la H/historia, el testimonio, la memoria y la ficción.

De este modo, se puede asegurar que en tanto una novela o escrito esté basado en hechos históricos reales que acaecieron en un tiempo o periodo histórico determinado, siempre tendrá momentos en los que los elementos ficticios y la forma de contar la historia presentada por el autor se mezclen con la realidad y es necesario que el lector analice y comprenda hasta qué punto la ficción presentada es netamente ficción y hasta dónde se ve reflejada la realidad o se cuenta la historia propia de un país.

### **2.3 Marco de conceptos**

- **Acción:** Según Reyzabal (1998) es el desarrollo o conjunto de los acontecimientos relacionados entre sí y sucedidos a lo largo de una obra literaria, los cuales constituyen la trama o argumento. Se divide en tres partes:

a) exposición o planteamiento de la cuestión; b) nudo o enredo, parte en la que se alcanza el máximo de tensión; c) desenlace o resolución del conflicto. La regla tradicional de la acción es la unidad; cada núcleo de acción sintetiza el contenido de una secuencia.

- **Acontecimiento:** De acuerdo con Reyzabal (1998) es el hecho que modifica la situación dentro de una historia y cuya secuencia forma el argumento. En las narraciones constituye la información más relevante.
- **Antagonista:** En palabras de Reyzabal (1998) es la persona opuesta en la trama al protagonista. Tradicionalmente, el malvado o villano.
- **Antihéroe:** Reyzabal (1998) expresa que con este término se hace alusión al héroe o protagonista de los textos contemporáneos, inmerso en un mundo absurdo e incomprensible. Surge de la desmitificación del héroe y de la falta de racionalidad del mundo, lo que le convierte en un ser sin cualidades especiales. Su importancia, desde el punto de vista funcional, es igual a la del héroe, pues de él dependen los otros personajes, los espacios en que sucede la acción y el tiempo del relato o drama.
- **Argumento:** Reyzabal (1998) postula que la trama, acciones, contenido o historia de una obra literaria; conjunto de acontecimientos ordenado estéticamente que abarca desde el principio al final de la historia contada y según la disposición en que aparecen en el relato.
- **Autor:** Reyzabal (1998) sostiene que es el productor o creador de una obra literaria, científica, artística, etc. Sólo el autor o a quien él cede sus beneficios le corresponde explotar los derechos de su obra.
- **Cinismo:** Según Yebra (2018) es un comportamiento hipócrita y falso, cuya insinceridad se escuda detrás de la ironía y el sarcasmo.
- **Conflicto:** Reyzabal (1998) considera que es el suceso constitutivo de la acción dramática enfrentada a fuerzas antagónicas con resultado trágico o cómico. El conflicto se relaciona con el héroe o protagonista que es capaz de enfrentarse a otros personajes, a sus propios principios o sentimientos, a su destino, etc.

En el teatro clásico resulta frecuente el caso del héroe que tiene que elegir entre su deber y sus deseos.

- **Desencanto:** Según Campos, A. B. (2013) es la pérdida de la esperanza o la ilusión, por una decepción que se ha obtenido especialmente al querer conseguir lo anhelado no se logra alcanzar, o la desilusión al ver los resultados de algo o alguien que no eran esperados.
- **Desesperanza:** de acuerdo con José González Tovar y Alicia Hernández Montaña (2012), es la percepción de la dificultad de lograr cualquier cosa lo que plantea una resignación forzada y el abandono de la ambición y del sueño, ya sea porque no descubre un reforzador ante la conducta de escape, o bien porque le es imposible escapar.
- **Dicción:** Según Reyzabal (1998) es una figura que implica alteraciones en la estructura de las palabras, tanto por supresión (aféresis, síncope, apócope, elisión) como por aumento (prótesis, epéntesis, paragoge), por transposición de letras (metátesis) o por contracción de dos vocablos en uno o vocales de ellos (contracción, sinéresis).

Reciben también el nombre de metaplasmos.

- **Ficción:** Según Reyzabal (1998) es la historia que no tiene existencia fuera del discurso, es decir, con acontecimientos y personajes no existentes en la realidad extratextual. La ficción ha sido imaginada y plasmada por el autor. Hace referencia, especialmente, a la narrativa, pero debe tenerse en cuenta que se pueden producir narraciones ficticias o no, lo cual no afecta a las características formales del discurso, sino que tiene que ver con la intención del emisor y la actitud psicológica del receptor. Este concepto, en literatura, permite diferenciar autor de narrador, lo cual es irrelevante en los discursos no ficticios, dentro de la ficción, el narrador es un elemento interno más del texto narrativo, que se ha creado para contar la historia y por ello nunca debe confundirse con el autor.
- **Figura literaria:** Según Reyzabal (1998) es el recurso expresivo que suele utilizarse literalmente para obtener mayor intensidad connotativa o estética. En

cualquier caso, la figura implica un adorno del estilo, pues es el resultado de una especial voluntad de forma por parte del autor.

- **Fricción (texto friccional):** De acuerdo con Ortiz Wallner (2012, p. 90), se refiere a las novelas que oscilan entre los polos de la H/historia, el testimonio, la memoria y la ficción.
- **Frustración:** Según la Real Academia Española (2015) consiste en privar a alguien de lo que se esperaba o de dejar sin efecto o impedir el éxito de un intento contra el deseo de otra persona que quiere llevarlo a cabo, se considera como un sentimiento triste y desagradable para la persona que la sufre debido a que sus objetivos o expectativas no se llevan a cabo de la manera esperada.
- **Historia:** De acuerdo con Reyzabal (1998) es el suceso que se cuenta en el discurso narrativo. El narrador cuenta la historia como secuencia de acontecimientos relacionados con los personajes. El relato es el resultado de la organización y manipulación de la historia, de manera que la misma historia, construida u organizada de distintas formas, puede dar origen a diferentes obras, incluso en géneros diversos, lo cual diferencia discurso narrativo de historia narrada.

Para Cicerón (citado en Raga, 2007) “La Historia es testimonio del tiempo, luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida, reflejo de la antigüedad”.

- **Individualismo:** Según Tortosa (1998), el individualismo se opone al colectivismo dando paso a la sociedad abierta a través de la emancipación del individuo donde su estado es el democrático.
- **Intertextualidad:** Según Reyzabal (1998) se refiere a la presencia en una obra de referencias, expresiones, temas, rasgos estructurales, estilísticos, etc., de otros textos y que han sido incorporados como citas, imitaciones, recreaciones, alusiones.

Existe la intertextualidad general, que se da entre textos de diversos autores; la restringida, cuando se produce dentro de los textos del mismo autor; la interna o autotextualidad, que implica la relación de un texto consigo mismo. El

concepto de intertextualidad tiene relación con el de fuente o influencias literarias, pero se considera renovador en el campo de la literatura comparada.

- **Ironía:** Según Reyzubal (1998) requiere gran ingenio y es un recurso fundamental en los textos humorísticos y satíricos, pero también en los de crítica social, pues parte de un enunciado serio mientras su sentido resulta burlesco.
- **Literatura:** Reyzubal (1998) sostiene que es el conjunto de obras orales y escritas cuya finalidad es la plasmación estética, es decir, que trascienden el criterio de finalidad comunicativa práctica. Para algunos autores, el determinar si un texto pertenece o no al campo literario depende de su carácter de ficcionalidad o creación artística de una nueva realidad. Otro rasgo sería la plurisignificación o connotación del discurso literario; sin embargo, para otros autores lo que da entidad literaria a una obra sería el hecho de que la comunidad la acepte como tal. Algunas disciplinas encargadas del estudio de la literatura, en cuanto arte del lenguaje, son la Teoría Literaria, la Crítica literaria, la Historia de la literatura y la Literatura Comparada.
- **Metáfora:** Según Reyzubal (1998) es un tropo mediante el cual se muestran como equivalentes o iguales dos términos diferentes.

Debe diferenciarse de la imagen y la comparación. Aparece en todos los géneros literarios, especialmente en el lírico e incluso, en el lenguaje coloquial y el publicitario.

- **Narración:** Reyzubal (1998) manifiesta que es el proceso opuesto a la descripción, pues en la narración se cuenta una historia (eventos y conflictos) que se desarrolla en el tiempo (acción), mientras que, en la descripción, la historia y el tiempo se paralizan, por lo común, para hablar del espacio, y esto explica la importancia de las formas verbales en la narración, como el pretérito indefinido, el perfecto, el presente histórico, etc.
- **Narrador:** Reyzubal (1998) plantea que es el sujeto imprescindible, a partir del cual se configura la narración, por eso es quien caracteriza el género narrativo frente al dramático o lírico. El narrador cuenta los hechos de la historia, presenta

a los personajes, los ubica en el tiempo y en el espacio, observa sus acciones y reacciones, conoce su mundo interior..., todo desde una perspectiva especial que determina ciertos rasgos de esa historia. En los discursos narrativos ficticios, el narrador es, a su vez, una ficción creada por el autor o emisor real del discurso; tanto el emisor como el receptor (lector) son seres extratextuales que pertenecen al mundo de la realidad y no de la literatura.

- **Obra literaria:** Según Reyzabal (1998) es la producción humana de carácter literario basada en el uso estético de la lengua, lo cual la convierte en un tipo especial de comunicación destinada a ser difundida tal cual, tanto en cuanto a su significante como a su significado. Suele implicar un mensaje ambiguo, dada la plurisemanticidad de los signos y su cualidad connotativa. La obra literaria es un texto verbal y como tal depende de la lengua, y es un producto artístico acabado y, en este sentido, es un objeto estético.
- **Personaje:** De acuerdo con Reyzabal (1998) es la figura del discurso narrativo o dramático de quien se narran las acciones que realiza o las cosas que le suceden; puede ser persona, animal u objeto, pero debe aparecer como sujeto de acontecimientos. Si el argumento se centra en el desarrollo de eventos referidos al mismo personaje, éste aparece como el protagonista. Un personaje puede asumir la función de narrador, y cuando el narrador y el protagonista coinciden se produce una narración autobiográfica, sea real o producto de la ficción.
- **Personificación:** Según Reyzabal (1998) es la figura retórica que consiste en atribuir cualidades o comportamientos humanos a animales, seres inanimados o incluso a conceptos abstractos.

Es común en fábulas, cuentos maravillosos, alegorías, etc.

- **Plurisignificación:** De acuerdo con Catricheo (2018). Es una característica propia y fundamental de la literatura. El lenguaje literario da lugar a muchas interpretaciones de un mismo texto, hace descubrir relaciones insospechadas y puede sugerir tantos sentidos como lecturas se hagan. Muchas veces se dice



que es distinto leer un mismo libro en dos épocas distintas de la vida, o que todo lector le da a cada libro un sentido distinto.

- **Polisemia:** Según Reyzabal (1998) es un fenómeno que se produce cuando una palabra posee más de un significado. Por ejemplo, el término “cabo” puede aludir al accidente geográfico, al cabo de una vela, a un grado de las jerarquías del ejército, etc.

Este significado es sinónimo del concepto de la palabra **plurisignificación**.

- **Posguerra:** En palabras de Escamilla (2011), esta se define como la producción novelesca que surgió después de finalizados los conflictos armados (década de 1990) en la región centroamericana.
- **Prosopografía:** Según Reyzabal (1998) es la descripción o retrato físico de una persona.
- **Protagonista:** Según Reyzabal (1998) es el actor o personaje principal de una obra dramática o narrativa. En la literatura contemporánea puede aparecer un protagonista colectivo en el que el grupo o la colectividad ha desplazado al héroe individual.
- **Protagonista no protagonista:** Según Reyzabal (1998) es el actor o personaje principal de una obra dramática o narrativa. En la literatura contemporánea puede aparecer un protagonista colectivo en el que el grupo o la colectividad ha desplazado al héroe individual.
- **Sarcasmo:** De acuerdo con Reyzabal (1998) es una burla irónica e hiriente con la que se pretende molestar u ofender a instituciones o individuos.
- **Símil:** Según Reyzabal (1998) es una figura retórica que consiste en relacionar dos términos por alguna analogía o semejanza entre los conceptos que representan. Para la construcción del símil suelen utilizarse ciertos nexos: “como”, “tan”, “igual que”, “parecido a”, “semejante a”.
- **Violencia:** Para González (1997), fue uno de los principales ejes que predominó en El Salvador por más de diez años, con la firma de los Acuerdos de Paz

finalizó la guerra civil, quedando atrás el recuerdo desagradable de hechos violentos, ejecuciones, desaparecidos y asesinatos colectivos.

## CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

### 3.1. Tipo de investigación

La investigación que se realizará será sobre la historia y la ficción presentes en cuatro obras del escritor salvadoreño Berne Ayalá, por tal motivo el tipo de investigación que más se apega a las necesidades y objetivos propuestos en el tema de estudio es la cualitativa; debido a que se ejecutará un trabajo de interpretación sobre la base de dichas obras y los temas desarrollados dentro de las mismas, así como del posterior análisis de los sucesos acaecidos en relación a la realidad histórica salvadoreña.

Según Katayama (2014); Monje (2011) y Hernández, et al. (2010) la investigación cualitativa conlleva un procedimiento metodológico valiéndose de, textos, discursos, dibujos e imágenes sin utilizar la medición numérica. En otras palabras, ya que se emplea la interpretación por parte de los investigadores, esto permite que el fenómeno no sea visto de forma meramente numeral o medible sino como una construcción simbólica que depende en gran medida del ideario, conceptos e interpretaciones de los investigadores.

Elaborar este tipo de análisis hermenéutico requerirá la lectura e interpretación de textos, en este caso cuatro obras de Berne Ayalá, así como de entrevistas y una guía de análisis que nos permitirá obtener datos sustentables respecto a la historia y la ficción presentes en las obras objeto de estudio, pero sobre una base firme que los aleje de interpretaciones falaces, fuera de contexto o que se inclinen a algún tipo de ideología o forma de pensamiento partidario.

De acuerdo con Valles (1999). Las perspectivas cualitativas atienden a tradiciones teóricas, elaboradas a partir de supuestos epistemológicos y principios metodológicos en correspondencia con sus raíces disciplinarias, es decir, que desde cualquier punto de vista o supuesto teórico que se emplee para analizar e interpretar la investigación cualitativa, ésta siempre responderá a principios claramente establecidos que la oriente o encauce hacia postulados previamente sustentados.

Según Grijalva (2015), la planificación de la toma de datos es retrospectiva cuando se requiere evidenciar realidades ya pasadas. Los datos son obtenidos de registros y compendios elaborados por otras personas, organizaciones e instituciones. Dicho esto, la investigación será retrospectiva ya que se analizarán datos reales acaecidos en la reciente historia salvadoreña presentados por medio de la ficcionalidad literaria empleada por el autor.

Por otra parte, el alcance de la investigación también será de tipo exploratorio ya que se abordará un tema relativamente poco estudiado en la literatura salvadoreña, al menos desde la perspectiva de la historia-ficción, tratando de entender el universo literario del escritor por medio de cuatro de sus obras, en donde se vislumbran los sucesos acaecidos en la realidad nacional salvadoreña pero abordados desde la literariedad y del lenguaje connotativo o figurado.

### **3.2 Técnicas e instrumentos de investigación**

La primera técnica que se pondrá en uso es la entrevista, ya que se cuenta con la ayuda directa del escritor de las obras analizadas y por medio de ésta se lograrán conocer aspectos ocultos, poco conocidos o que no se logran ver claramente en las obras estudiadas de acuerdo con la temática histórica, así como sus valoraciones personales sobre los hechos sucedidos y la forma en que dichas obras convergen en un solo asunto transversal, la historia salvadoreña.

La segunda técnica que se utilice será la aplicación de una guía de análisis tomando como base fundamental cuatro de sus obras para analizarlas e interpretarlas. Se estudiarán realidades ya pasadas pero abordadas por el autor con ficcionalidad literaria ya que muchos de sus planteamientos no responden a nombres, lugares, acciones y sucesos de la historia nacional pero sí se logra percibir o interpretar a cuáles acontecimientos reales hace referencia o una clara alusión a temas e historias planteados en las mismas y de cómo interpretar lo que en ellas está escrito y que explican la historia de El salvador.

Los tópicos que se estudiarán en las obras seleccionadas de acuerdo con las preguntas de investigación son: la desesperanza, la caracterización del personaje de

posguerra, el cinismo y la categoría de la fricción literaria, abordados dentro de una o varias obras y la forma en que el autor las plasma por medio de la ficcionalidad literaria dotada de carácter real en sus escritos. Para abordar estos tópicos se emplearán como instrumentos, los cuadros de matrices en donde se analicen las obras por separado y en conjunto además de la entrevista realizada al autor de las obras.

### **3.3 Procedimiento de la investigación**

La investigación se realizará en primer lugar con la lectura de las obras propuestas en la temática de estudio, así como de la interpretación de estas en cuanto a su temática desarrollada o los temas abordados según su relación con los hechos ocurridos en la realidad salvadoreña. En segundo lugar, se buscarán las características de la novela de posguerra dentro de la temática histórica y la ficcional en dichas obras, además, se analizará la categoría de f(r)icción, así como su abordaje desde el punto de vista literario.

Por otra parte, cuando ya se tengan los datos de la lectura realizada y los análisis de las obras dispuestos de forma ordenada y coherente se establecerá la prioridad de buscar la categoría de f(r)icción, las características de la novela de posguerra y la historia dentro de las obras y los sucesos que han sido planteados de manera ficcional.

### **3.4 Selección del Corpus**

La literatura salvadoreña ha estado plagada de cambios que corresponden a intereses de los lectores, cambios sociales o incluso a estados de ánimo de los escritores, se han abordado temas muy diversos y en algunos casos controversiales, la nueva literatura salvadoreña está plagada de escritores que tratan de dar a conocer la realidad desde su punto de vista, en muchos casos particular y subjetivo, en otros colectivo y un poco más objetivo; uno de estos escritores es el conocido por su pseudónimo literario como Berne Ayalá.

Este escritor, que ha resultado ser el más prolífico en cuanto a su producción literaria narrativa, aborda temas de actualidad en sus escritos, pero también aborda temas que tienen que ver directamente con sucesos ocurridos en tierra salvadoreña,

específicamente sucesos que impactaron la realidad nacional y trascendieron a El Salvador para ser conocido en el mundo, aunque lo hace con una visión ficcional, amena y entretenida de los sucesos.

Las cuatro novelas: “Las copas del castigo” (2004), “La bitácora de Caín” (2015), “Si te pudiera mentir” (2016) y “El cristo de cromañón” (2017), del escritor salvadoreño Berne Ayalá, muestran sucesos de la realidad salvadoreña y en este trabajo se estudiarán y se hará un análisis histórico ficcional sobre los hechos planteados en ellas.

### **3.5 Alcances y limitaciones**

Una vez finalizada la investigación se pretende alcanzar:

- Identificar la categoría de la f(r)icción en cuatro novelas del escritor salvadoreño Berne Ayalá.
- Crear un documento que contenga información sobre la temática histórica y la ficción en la narrativa de un escritor salvadoreño.
- Identificar las características de la novela de posguerra en cuatro novelas del escritor salvadoreño Berne Ayalá.
- Presentar información fidedigna que sirva de base para posteriores estudios de la categoría de la f(r)icción.

Entre los problemas o limitantes que se puede encontrar en el tema de estudio se encuentran:

- Poca información sobre la temática estudiada con el escritor salvadoreño Berne Ayalá (libros o tesis) que utilicen la categoría de la f(r)icción y de la posguerra.
- Fuentes confiables sobre la temática estudiada o información parcializada que atiende a intereses partidarios.
- Poca recepción hacia temas sensibles de la realidad histórica salvadoreña.

### 3.6 Instrumentos para la recolección de datos

#### 3.6.1 Entrevista a Berne Ayalá

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

FACULTAD MULTIDISPLINARIA DE OCCIDENTE

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN,

ESPECIALIDAD LENGUAJE Y LITERATURA



**Objetivo:** Recopilar información sobre la importancia de la historia-ficción en las obras “Las copas del castigo” (2004), “La bitácora de Caín” (2015), “Si te pudiera mentir” (2016) y “El cristo de cromañón” (2017) del escritor salvadoreño Berne Ayalá, en un tiempo aproximado de dos horas.

**Preguntas:**

#### 1. ¿Qué lo motivó a convertirse en escritor?

La verdad es que no sé si esa pregunta la pudiese responder de esa manera, voy a tratar de explicarles: uno se convierte en cosas (por llamarlo de esa manera) que ni se imagina; cuando era chico quería ser agrónomo, a mí me gusta mucho la agricultura, la naturaleza, el tema de las plantas, de la ecología, me fascina, me sigue gustando mucho eso es lo que quería ser [...]. No creo que uno de pequeño piense en esas cosas, aunque existen genialidades que ya lo traen[...], me imaginaba siendo agrónomo, a pesar que no pude estudiar esa carrera; cuando salí me hice guerrillero, regresé, estudié derecho y en el camino escribí un libro de testimonio que es “El tope y más allá” y todavía no sabía si iba a funcionar más era una catarsis, después de un lapso pensé en que podía ser escritor, por distintas razones no logré escribir y después de cinco años escribí “El murmullo de la ceiba enana” y todavía no me sentía bien. Eso tiene que ver con una cosa, con la formación, el rigor de todo lo que uno hace tiene que pasar por la disciplina, por la investigación, por la dedicación; nada viene de las musas, esos son cuentos de bares, de borrachos, luego me di cuenta que mis carencias se debían a que por falta de tiempo no había leído mucha literatura, empecé

a leer, a preocuparme y fui descubriendo que podía escribir, que me sentía bien haciéndolo.

## **2. ¿Por qué la guerra es temática recurrente en la mayoría de sus escritos?**

Se dice que los escritores así sean narradores o poetas en general escriben sobre lo que ha impactado en su vida desde niño aunque uno se vaya para otro país hay algo que va a tocar la prosa o el verso, aquellas cosas de su infancia[...] cuando se es niño se ve un mundo que se congela en la mente de los seres humanos, por eso los recuerdos más certeros de los ancianitos son los de niño y hasta sus actos de senilidad son sentirse niños porque hay algo en la niñez que es más fuerte que otra cosa y nosotros vivimos en un país lleno de conflictos; la primer guerra que yo viví la vi en casa de mis abuelos en donde yo me crie en Quezaltepeque, a pesar de tener tres años tengo esos recuerdos de la guerra con Honduras y esa imagen jamás se me pudo olvidar[...]. Las guerras en El Salvador se volvieron la vida de nosotros, así como lo será la vida de los que han nacido en este tiempo de pandillas y de violencia social. Un escritor podría escribir sobre cualquier tema, pero hay algo que conecta al origen de uno y así es en todos los escritores [...]. Hasta este momento no he escrito ninguna novela que tenga que ver con la guerra, he escrito temas conectados con la guerra.

## **3. ¿Qué otras temáticas pueden encontrarse en sus obras?**

La muerte, la muerte es un tema fundamental, es difícil encontrar un libro mío que no hable de la muerte, de hecho ninguno de los que he escrito no habla ella; también al amor, la compasión, mis libros están llenos de compasión y es la parte más difícil de encontrar en la literatura sobre todo cuando tenemos lectores que solo viven violencia; la locura es otro tema frecuente en mis libros y el de la soledad, la soledad de las personas y del mundo y de cómo estamos solos aunque tengamos gente cerca.

## **4. ¿Qué elementos ficticios se encuentran inmersos dentro de sus obras?**

El primer elemento ficticio más importante de las novelas son sus personajes, una historia sin personajes de ficción es como un lugar vacío porque caracterizar al personaje, darle su perfil psicológico, darle su personalidad, darle su vida, darle su voz es quizás uno de los momentos más difíciles de cualquier libro y en Las copas del castigo, La bitácora de Caín, El cristo de cromañón y en Si te pudiera mentir las voces



de los personajes son las que determinan la historia, incluso la fuerza y la característica de la narración. Se los resumo de esta forma: en Las copas del castigo los personajes tienen unos perfiles en los que las voces tienden a confundirse y eso tiene que ver con la sintaxis y la gramática de la obra, en ella no hay puntos y aparte en los capítulos, no hay guiones, solo se separan con una coma ya que hay intensión de confusión [...] los personajes tienden a ser una confusión porque habla de un momento confuso.

En el caso de La bitácora de Caín sucede algo similar, pero de una manera más extensa, hay una tormenta de personajes sumamente compleja, uso de técnicas del contrapunto, en donde en los primeros capítulos hay un indicador narrativo en la estructura de la novela, pero es hasta el capítulo “días de marzo” en donde se vuelve a engarzar con el primer capítulo y le da la estructura a la novela; los tiempos narrativos y los personajes son muy complejos y se vuelven oscuros así como los tiempos que se estaban viviendo.

Por otra parte, en la novela Si te pudiera mentir los personajes son más claros, hay tres personajes masculinos fundamentales, el presidente, su asistente Silverio y Walterio y también las dos mujeres (la esposa del coronel Zacapa y la Esposa de Maravilla) las que son a juicio de algunos lectores míos las que resuelven los temas guardianes de la novela. Luego vienen los asesinos que en realidad son los que tienen menos importancia, aunque hay una constelación de coroneles y de todo, la historia está contada a partir de esas cinco personas.

En el caso de El cristo de cromañón tiene otro perfil, ahí solo estamos hablando de dos personajes fundamentales que son los médicos forenses, ni siquiera en el caso de los personajes secundarios que son el fiscal Washington Chicas y Lotario Malpaso, el más importante es Lotario Malpaso. En esta novela los personajes principales encuentran su realización en otra obra llamada Yurique [...]. Todos los personajes de mis novelas son ficticios, incluyendo el presidente (de Si te pudiera mentir) es ficticio, él se puede en un análisis entender que se refiere al presidente de esa época (Alfredo Cristiani) pero en realidad es puramente ficticio, lo mismo sucede en el caso de Monseñor Romero en la obra La bitácora de Caín, estos personajes solo sirven de puente entre la novela y los hechos históricos que en ellas se cuentan.

## **5. ¿Por qué decidió utilizar la ficción en sus escritos?**

Porqué la historia es más rígida, hay historiadores que son muy documentalistas, para ellos la prioridad es el documento y desprecian el testimonio como subjetivo respecto a la verdad del documento. Utilizo la ficción porque hay libertad de imaginación de crear un personaje sin necesidad de tener un documento social para construir una novela. Entonces son otros valores los que inciden en construir una obra literaria de ficción y una obra literaria de historia. La historia me fascina pero no soy historiador, leo mucho de historia a lo mejor mis libros tengan en algunos casos específicos características de un ejercicio propiamente historiador, en algunas obras me han dicho que he investigado, es cierto pero no es un libro de historia, ni soy un historiador. En la historia está la maravilla de una cosa y es buscar un indicio, la evidencia de aquello que sucedió, en la narrativa de ficción es como vamos a imaginar aquello que sucedió o que no sucedió.

## **6. ¿La temática de sus obras se relaciona con la realidad salvadoreña?**

Se relaciona porque venimos de una época llena de violencia e injusticia social y estamos en un ciclo de venganza y de muerte, en donde la gente pide venganza. La gente no puede tolerar que haya compasión en favor de un asesino no lo pueden comprender, pero la literatura se encarga de hacer mostrar esos rasgos de sentimientos hacia los enemigos a través de la compasión dependiendo de la tolerancia del individuo. De acuerdo a su fe puede perdonar o agarrar un arma y vengarse.

## **7. ¿Considera que se evidencia la historia de El Salvador en sus obras? ¿En cuáles?**

En las obras que están más edificadas los hechos históricos son “La Bitácora de Caín” y “Sí te pudiera mentir” se evidencian con mayor profundidad la historia nacional que en “Las copas del castigo” y El Cristo de Cromañón”. En esta última la dimensión ficcional es mayor y el elemento histórico ni siquiera secundario al hablar de un poeta como Roque Dalton y Lil Milagro Ramírez, no es en realidad la historia del país, hay más tiempo presente, lo mismo en el caso del secuestro en Las Copas del Castigo, en cambio en La Bitácora de Caín” se plasma la muerte de Monseñor Romero, toda la

historia planteada de los escuadrones de la muerte, la dictadura militar, la muerte de los Jesuitas, parte de la guerra en San Salvador todo eso es un hecho histórico en el que se basa la novela.

#### **8. ¿Existen elementos, temas, acciones o personajes que se repiten en sus obras?**

Todos mis escritos presentan una trama basada en la realidad salvadoreña, las cuatro novelas estudiadas están vinculadas a la historia salvadoreña y representan un universo literario donde van los personajes encajando.

Todas mis novelas, yo no lo sabía o quizá lo sabía sin saberlo van a ser una sola novela, todavía no sé qué es lo que estoy haciendo, en Yurique ya se sabe cómo se llama el maestro, pero en el tiempo futuro de Yurique él ya está muerto, pero ya sabemos cómo se llama, cómo se llama el discípulo, Roque Dalton aparece ya mencionado como Roque Dalton, los libros que van apareciendo se van juntando y ya aparece Lotario Malpaso ya más desarrollado, en la novela que estoy escribiendo en este momento Lotario Malpaso aparece de niño, los personajes se comienzan a juntar. Todos estos son personajes que van apareciendo, en la novela Yurique que es una novela sobre la masacre en el Río Sumpul, pero aparece como protagonista principal el discípulo de “El cristo de cromañón”.

El secuestrado de “Las copas del castigo”, Guillermo Sol Bang (Marlon Brando), era el encargado de las finanzas de los escuadrones de la muerte que se menciona en “La bitácora de Caín”, Bill, hay rasgos que usted puede interpretar y decir todo indica que este personaje se corresponde con el de la otra obra.

El presidente que se menciona en “Las copas del castigo” es el mismo presidente que se menciona en “Si te pudiera Mentir” incluso en ambas obras literarias se menciona la novia de Televisa.

#### **9. ¿Relaciona personajes reales con ficcionales dentro de sus obras?**

Todos los personajes de las novelas son de ficción. Están edificados en hechos históricos y tienen personajes históricos. Son personajes que se edificaron desde la

historia, las cuatro están edificadas en hechos históricos. Todos los personajes de mis obras son de ficción.

El monseñor Romero de “La bitácora de Caín” no es el mismo monseñor Romero que vivió y murió, Cuando comienza el monólogo Monseñor Romero no dice que se llama Monseñor Romero, quién podía estar en la habitación donde él durmió, en la casita del hospitalito para cancerosos quién más que él y su fe, cómo llegar a la habitación de él para hablar desde su pensamiento, eso sólo se puede lograr a través de la literatura, los rasgos de verosimilitud, hay que conocer al personaje, hay que haber oído sus homilías, haber leído sus textos, hay que saber cómo él pensaba y cómo él hablaba para poder representar un pensamiento de monseñor Romero en un libro.

Yo he hablado con gente que ha leído y me dice, hay partes me dice un sacerdote, leyendo los monólogos de Monseñor sentía que estaba yo oyéndolo porque yo trabajé con él me dijo , pero ¿qué es eso? él sabe que yo no pude haber estado allí, pero él comprende la conexión de la literatura con eso que la ficción es una forma de la realidad, por supuesto, es una forma, pero no es la realidad yo no pude estar allí para oír sus monólogos.

El personaje que se menciona como un recuerdo el poeta Roque Dalton es real, sí estoy hablando de Roque Dalton, por supuesto, y por qué estoy hablando de Roque Dalton, porque yo escribí eso y es Roque, además yo no escribí “Alta hora de la noche” fue Roque Dalton, pero miren todo lo que está allí que estuvo en Cuba, que entró por Honduras, ¿qué es la ficción? Fíjense y eso es lo importante, se trata de Roque Dalton, por supuesto.

¿Cuál es la ficción en torno al personaje? que el maestro es un personaje de ficción que jamás fue amigo de Roque en la vida real, fue amigo entrañable de Roque en la historia que aquí se cuenta, eso es lo que se quiere contar, aunque se infiere que el narrador está hablando del poeta nacional Roque Dalton, se puede inferir ¿por qué? Por la fecha de su muerte, porque lo mataron sus propios compañeros, porque llegó de Cuba, porque el poema que escribió es “Alta hora de la noche” cuya autoría intelectual es Roque Dalton.

Pero además y no allí se dice que Lil Milagro Ramírez estaba enamorada de él ¿y no eso es cierto en la historia? Lil Milagro Ramírez que es la única que aparece con su nombre y que fue llevada por la guardia embarazada y todo lo que está allí y su cuerpo nunca fue encontrado, si existió, pero en la novela es como un recuerdo temporal en la memoria del personaje principal que es el doctor ¿cuál es la ficción de ella? los diálogos de él que habla con ella en la cárcel, eso es una ficción?

**10. ¿Por qué utiliza nombres de escritores literarios en algunos personajes de sus obras?**

Tiene que ver no sólo de personajes literarios, con la afición a la literatura eso es lo primero y en el caso de Jacinta no sólo porque sea una escritora salvadoreña, además no la conozco personalmente, nunca hemos hablado, no somos amigos, he leído sus libros pero el nombre de ella me gustó y no es su nombre, es su pseudónimo, y dije: qué nombre más bonito este para un personaje, me gustó el nombre, la monja se llamaba Jacinta nada más y en una de esas que escribí apareció el Escudos y me gustó para un personaje, no tiene mayores explicaciones. En El cristo de cromañón, estamos hablando de un forense apasionado por la poesía entonces él los menciona porque son sus poetas y menciona algunos versos de esos poetas que él estima y otros que son versos de él que dice como la ves este es de mi pluma, de él en la novela.

**11. ¿Sus obras están destinadas a un grupo específico de la población? ¿Por qué?**

No, no sé, fíjese, no creo que, yo escribo nada más, creo que el destino de los libros siempre va a ser algo complejo, la evidencia para mí es que estos libros míos bien o mal los han leído viejos, jóvenes, contemporáneos y si los ha atrapado el texto los han podido leer, creo que yo entro más en la idea de la universalidad, yo no escribo para un público específico, yo escribo porque me gusta lo que yo hago, a alguien le va a gustar, al primero que le debe gustar una historia es al que la escribe, yo para qué voy a escribir un libro que no me gusta, la gran batalla de los seres humanos es encontrar lo que amas y lo que te gusta, entonces la gran lucha de los seres humanos es encontrar lo que nos gusta, lo primero que se hace con una historia.

Yo escribo porque me gusta y quiero lograr encontrarle el sabor y si no me gusta está esa figura que le llaman marcarlo y darle borrar, no me gustó y lo repito, como no me gusta lo hago, lo que me gusta a mí no tiene que gustarle a todo el mundo, ojalá que le guste a muchos verdad o a los que lo leen, porque la literatura es un ejercicio de que sale el libro y alguien tiene que leerlo , allí está la maña cuando alguien lo lee y se interesa y lo lee y lo disfrutó, entonces no puedo decirles yo que vivo para un público en especial.

Escribo especialmente para descubrir lo que yo puedo lograr a partir de que me gusta la literatura, la narrativa y lograr comunicar una idea, yo quiero comunicar un sentimiento, una idea, es lo que busco con un libro, más que la historia que yo cuento, en todas las historias hay un sentimiento, una idea oculta que es lo que uno quiere comunicar, a veces es la compasión, a veces es el amor, a veces es el odio que hay en las personas, a veces es la muerte, a veces el dolor, cómo se logra comunicar este tipo de sentimiento en una historia y que la logre captar la gente.

## **12. ¿Hay un mensaje especial hacia ese grupo específico de la población?**

No puedo decirles que escribo para un público en especial, escribo especialmente para descubrir lo que yo puedo lograr a partir de que me gusta la literatura, la narrativa y lograr comunicar una idea; yo quiero comunicar un sentimiento, una idea, es lo que busco con un libro, más que la historia que yo cuento en todas las historias que hay aquí (los libros) hay un sentimiento y una idea oculta que es lo que uno quiere comunicar, a veces es la compasión, a veces es el amor, a veces es el odio que hay en las personas, a veces es la muerte a veces el dolor; cómo se logra comunicar ese tipo de sentimientos en una historia y que la logren captar.

## **13. ¿Se identifica con algún tipo de compromiso literario? ¿Cuál es?**

No, el compromiso literario es en verdad un tema bien complejo, en realidad mi compromiso es con la literatura, o sea, conmigo mismo, cuando uno está comprometido consigo mismo es difícil que pueda estar comprometido con algo, con alguien y el tema de los compromisos es que se vuelven unos poses, hay gente que se siente importante por ser escritor y para mí alguien importante es un campesino que puede hacer la comida que nos llevamos a la boca nosotros, ahí hay poesía en lo que

se hace cuando se logra extraer de la tierra un alimento, eso sí es difícil lograrlo y sin embargo esa gente no se siente comprometida, o sea, en el sentido que alguien les diga soy importante, ese tema fíjese que se vuelve hoy en día mas para las poses de compromiso.

#### **14. Como escritor, ¿qué pretende obtener de sus escritos?**

Lo más importante para un escritor es lograr ser leído, eso es lo más importante, que alguien le escriba a uno desde lejos y le diga: leí tu libro y me maravillé por esto o tengo preguntas sobre esto, mirá esto fue así o este hecho que narraste es ficción. Esa creo que es la mayor satisfacción, el resto de satisfacciones como las materiales que tienen que ver con el ego, los premios y todo eso, sucede en los escritores creo yo, en su etapa de joven, yo lo viví pero en mi paso rápido por suerte porque ya no me importa eso.

#### **3.6.2 Biografía del escritor**

##### **Edwin Ernesto Ayala.**

(Pseudónimo Berne Ayalá)

##### **Nacimiento y primeros años.**

Edwin Ernesto Ayala, mejor conocido por su pseudónimo Berne Ayalá. Nació el día 21 de julio de 1966 en el hospital de maternidad de San Salvador y fue inscrito su nacimiento en el registro civil de la ciudad de Ilopango por ser en esos días el domicilio de sus padres, Nelda Urrutia, enfermera y Miguel Ayala, maestro. Sus padres lo abandonan a los tres meses de edad, por lo que debió ser adoptado en dos ocasiones.

De muy pequeño fue adoptado por una tía de línea paterna llamada Ana Ayala, quien le cuidó desde pocos meses de nacido hasta los tres años de edad, cuidados que se ven interrumpidos cuando la mencionada tía se va de El Salvador hacia los Estados Unidos. A esa edad de tres años es nuevamente adoptado por una tía de línea materna llamada Elsa Urrutia, quien ha de volverse su madre de crianza junto a su abuela Audelina Urrutia. Es desde esa realidad que Berne Ayalá pasa a domiciliarse

en la ciudad de Quezaltepeque, ciudad donde ha de crecer bajo los cuidados de dos mujeres que lo adoptan como a un hijo ante el abandono de sus progenitores.

Estudia sus años de primaria y secundaria en escuelas públicas de la ciudad de Quezaltepeque e institutos públicos de San Salvador. Siendo estudiante de secundaria en el instituto General Francisco Menéndez, se organiza en la Asociación de Estudiantes de Secundaria (AES) organización estudiantil vinculada al Partido Comunista de El Salvador (PCS).

### **Primeros momentos de su militancia en la guerrilla y estudios en cuba.**

Hacia el final de la década de los años 1970 y principios de la década 1980 participa en diversas manifestaciones de protesta contra la dictadura militar; vive como viven miles de jóvenes estudiantes salvadoreños, la represión del ejército. Las tensiones son difíciles para los jóvenes después de la ofensiva guerrillera de 1981.

En 1982 comienza a organizarse su llegada a los frentes guerrilleros, es así como hacia finales de ese año llega al cerro de Guazapa como combatiente del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional.

Como guerrillero se mueve durante varios años de la guerra entre el cerro de Guazapa, Chalatenango y Santa Ana. En 1986 es herido gravemente. En junio de 1987 llega a la ciudad de La Habana, Cuba, para recibir atención médica junto a otros heridos de guerra del FMLN.

Aprovechando su estadía en la ciudad de La Habana, es delegado para estudiar Filosofía y Economía Política en la escuela de cuadros de la Juventud Comunista “Julio Antonio Mella”, centro de estudios donde será un alumno ejemplar bajo el sistema de internado entre 1987 y 1988. En el segundo semestre de 1988 se gradúa de dicha escuela.

Hacia el mes de noviembre de 1988, y sin haber completado sus tratamientos médicos para sanar sus heridas, recibe la orden de regresar al frente de guerra. Realiza viaje desde La Habana hacia Nicaragua y de este país llega a Guatemala para ingresar a El Salvador de infiltrado con nombre y apellidos falsos.



Hacia el mes de diciembre de 1988 ingresa nuevamente al frente de guerra. La navidad y fin de año lo pasará junto a sus compañeros en el cerro de Guazapa. En ese frente de guerra permanecerá varios años hasta la firma de los acuerdos de paz del 16 de enero de 1992, que pusieron fin a la guerra civil salvadoreña.

### **Fin de la guerra civil, trabajos y estudios.**

Al finalizar la guerra se inscribe en la carrera de Licenciatura en Ciencias Jurídicas, Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la Universidad de El Salvador, San Salvador. Sus primeros años como estudiante transcurren entre su primer trabajo después de la guerra, siendo un barrendero de un colegio en el barrio San Miguelito, trabajo humilde con el cual logra pagar sus primeros dos años de estudio.

En 1993 es elegido como uno de los mejores estudiantes de su facultad por su record académico. Siendo todavía estudiante de derecho comienza a trabajar como colaborador jurídico en el Juzgado Primero de Familia de Santa Ana, trabajo que realizará entre 1994 y 1996.

En 1996 publica su primer libro, “El Tope y Más Allá, testimonio de una guerrilla”, texto que fuera publicado por la editorial Sombrero Azul de la Asociación de Trabajadores de Arte y la Cultura (ASTAC).

Se gradúa como licenciado en ciencias jurídicas en marzo de 1998, recibiendo su promoción de graduandos el nombre del arzobispo mártir “Oscar Arnulfo Romero”. Ese mismo año ingresa a la Fiscalía General de la República con el cargo de auxiliar del Fiscal General de la República.

Se autoriza como abogado de La República de El Salvador y se retira de la Fiscalía en 2003. Ejerce durante un tiempo su trabajo como abogado defensor y abandona a los pocos años el oficio de derecho para dedicarse a la literatura.

Entre su trabajo cabe destacar:

- Al tope y más allá (testimonio sobre la guerra civil, 1996)
- El Murmullo de la Ceiba Enana (cuentos 2001)

- Ángel para un final (cuentos 2003)
- Las copas del castigo (novela, 2003)
- La bitácora de Caín (novela sobre el asesinato de Monseñor Romero, 2004)
- Arizona dreaming (novela sobre la migración indocumentada, 2007)
- El Cristo de Cromañón (novela, 2008)
- Entre Marilyn Monroe y la revolución (crónicas, 2010)
- Ciudad Rocanrol (cuentos, 2012)
- En el silencio de la batalla (2014), crónica sobre la ofensiva guerrillera de 1989.
- Si te pudiera mentir (novela sobre el asesinato de seis sacerdotes jesuitas, 2016)
- Yurique. Una mancha en el sol (novela, 2019). Su más reciente novela, que aborda la masacre del río Sumpul y el asesinato de cuatro religiosas norteamericanas.

Berne Ayalá, escritor y director del documental audiovisual “Días y Flores”, además se dedica a la fotografía, investigación histórica y compilación de la memoria histórica salvadoreña.

### **3.6.3. Análisis de las obras literarias**

#### **3.6.3.1 Análisis de la obra: “Las Copas del Castigo”**

##### **I. Estructura.**

##### **I.I. Título de la obra.**

Las Copas del Castigo

##### **I.II. Estructura presente en la obra.**

Esta obra del escritor salvadoreño conocido con el pseudónimo de Berne Ayalá, impresa en El Salvador y publicada en el año 2004 por la Editorial Letras Prohibidas

organiza su contenido en dos niveles; el primero de ellos es la estructura externa o patente, la cual está conformada por cincuenta y nueve capítulos o episodios con una extensión muy variable que va desde una hasta diecisiete páginas, en ellos se cuentan las diversas historias y sucesos que convergen con la idea central de la novela.

Por otra parte, la estructura interna o latente, la cual muestra la forma en que está organizado el contenido de la obra inicia con lo que podría ser la técnica literaria *in medias res* ya que presenta el momento justo en el que se halla secuestrado un importante empresario, simpatizante del partido en el gobierno de turno, ya a finales del pasado conflicto armado que azotó El Salvador en las décadas de los ochenta y principio de los noventa del pasado siglo y en los albores de la firma de los acuerdos de paz.

Dicha técnica se puede constatar en la página nueve donde dice: *las ratas fueron las primeras en hablar. Hasta esa presumida madrugada no sabía que podían hacerlo. [...]El olor a albañal fue la tercera pesquisa para darse cuenta de que alguien no muy limpio y de otro mundo estaba compartiendo su habitación, y quizá su sepulcro,* pero más adelante de la obra se vislumbra que no presenta la técnica mencionada con antelación ya que cuenta con analepsis y flashback que van contando diferentes historias y en distintos momentos.

En torno al secuestro del empresario suceden diferentes eventos a varios personajes que están unidos por medio este, pero nunca logran conocerse entre ellos, de estos personajes sobresalen el juez Salvador Guerra que es designado a resolver el caso jurídico del secuestro, su compañera de vida Alicia, quien es médico forense del Estado, El Presidente de la República, denominado Al Pacino; los comandantes de la guerrilla, llamados Gene Hackman o El lobo de Albania, Jack Nicholson o El palestino y Marlon Brando que es el empresario secuestrado.

En el transcurso de la obra se van desentrañando diversas acciones que abordan distintos temas y en momentos diversos pero cercanos, muchos de ellos suceden al mismo tiempo, pero en lugares distantes, los personajes hablan sin una clara distinción, muchas veces separados solo por signos de puntuación y emplean el monólogo interior para dar a conocer lo que están pensando; todo esto hace referencia

a los tiempos de confusión que se vivían en esa época. Al final, la novela presenta lo que se puede considerar un tiempo cíclico, ya que da a conocer las mismas palabras con las que inicia la obra demostrando que todo está por suceder.

### **I.III. Tipo de narrador.**

La obra cuenta con dos tipos de narradores que pueden ser clasificados en dos categorías: heterodiegético y homodiegético, teniendo en cuenta su presencia dentro de la diégesis, es decir, del tiempo y el espacio en que transcurre la historia y cada una a su vez se divide en otras subcategorías; en un inicio se distingue el narrador heterodiegético que se presenta en manera de omnisciente:

“Él sólo quería la noche o la madrugada, con la esperanza que el día llegara pronto y que de algún punto brotara una pequeña veta de luz, eso era todo lo que pedía en ese momento, no quería más; hasta ese nivel de pretensiones se habían reducido sus ambiciones de capitalista de profesión” (Ayalá, 2004, p. 12).

La segunda categoría y la más utilizada por el escritor en esta novela es el narrador homodiegético, este se encuentra dentro del espacio y el tiempo en el que se desarrolla el relato y se puede apreciar en los siguientes ejemplos; en el primero de ellos se presenta como narrador testigo y en el segundo como narrador protagonista:

“El ruido del motor me hizo sentir que al principio íbamos en bajada, siempre he sido curioso con los vehículos [...] íbamos en el centro de la ciudad porque el auto se detenía cada cierto tiempo, por los semáforos lo deduje yo” (Ayalá, 2004, p. 328).

En la categoría de narrador homodiegético, dentro de la obra se encuentra otro tipo de narrador, el equisciente que conoce los sentimientos del personaje, lo que recuerda y lo que expresa y adopta una especie de diálogo con el mismo, una especie de conversación en donde da sus puntos de vista y trata de aconsejar al personaje con el que habla; un ejemplo de este tipo narrador se presenta a continuación:

“Aunque tuvieras que caminar el resto de tu vida no llegarías a tener las convicciones que antes tuviste, estabas convencido que morirías en la

clandestinidad, asolapado en tu propia cobardía, ahora que lo pensás no te sienta nada mal, cada quien debe reconocer lo que es” (Ayalá, 2004, p. 243).

#### **I.IV. Tema principal de la obra.**

A pesar de que la obra tiene como eje principal o hilo conductor el secuestro de un prominente empresario salvadoreño, simpatizante del gobierno y de sus formas de hacer política, hecho que ocurre a punto de finalizar la guerra civil en momentos de la negociación de la firma de los acuerdos de paz; todas las historias que transcurren en la obra convergen de manera directa o indirecta con este hecho mostrando los diversos aspectos, las realidades, el sentir y pensar de los personajes, pero no es este el tema principal de la obra.

El tema principal en *Las Copas del Castigo* es el amor idealizado, este se encuentra en todas las historias que constituyen la novela, pero de muy variadas formas; un ejemplo en donde el comandante que realizó el secuestro le dice a la señora que cuidaba al secuestrado que debe abandonar la casa que fue usada como escondite y ella le demuestra su entrega hacia la guerrilla:

“y si lo saben, por qué no han venido, estas cosas son arregladas, cuando tengan las ganas le entran a la casa con todo y hacen su fiesta sin necesidad de condón, no creo que la organización me deje sola” (Ayalá, 2004, p. 27).

Otro ejemplo de amor idealizado es el del comando encargado de realizar el secuestro y planear la táctica operativa para completarlo, ellos realizaron lo que les pidieron los altos mandos sin dudarlo ya que era para ayudar a la ideología de su incipiente partido:

“no dejen de meterse en la cabeza que se trata de un hijo de la gran puta rico que ha sido funcionario de este gobierno militar aliado de los gringos, [...] otra opción valdría la pena, la pena, quién habla de eso, esto es revolución” (Ayalá, 2004, p. 32).

Posiblemente el amor más evidente es el de la forense Alicia por el juez Salvador Guerra, que es el encargado de aclarar el asunto legal del secuestro y encontrar a los culpables, en palabras de ella se expresa:

“las conocés al igual que mis calzones, al igual que mi clítoris, al igual que mi punto G, al igual que el lunar de mi lengua, al igual que mis ganas de amarte que se delatan en el hilo de mis ojos. Espero que hayás firmado el acta, que no sigás buscando el camino de la deshonra. Te escribe esta miserable nota doméstica, Yo, la que a empujones, pero te quiere” (Ayalá, 2004, p. 113).

El amor de la forense tiene un punto de inflexión, ya que lo único que pide de Salvador es que firme su acta de matrimonio con bienes separados, pero él no lo considera necesario y le da largas al asunto poniendo pretextos de cualquier índole, incluso cuando ella lo ha dejado acepta que es la mujer de su vida, pero aun así no quiere firmar y a pesar de que ella lo sabe:

“poco para la llegada del diablo que es un parrandero y trasnochador de primera, pero te sigo extrañando desgraciado, nada te hubiera costado llegar y firmar el papel, para eso es el amor, para desgarrarlo en las aventuras” (Ayalá, 2004, p. 372).

Otro amor singular que se aprecia es el Jack Nicholson, a pesar de ser un hombre duro, con ataques de berrinche y mal genio siente un amor desbordado por los perros aguacateros, así lo demuestra en el siguiente ejemplo:

“Cuando tomó la decisión de hacerse de un pariente encomendó al encargado de logística para que buscara uno [...], después que terminaron las discusiones sobre el uso de los misiles SAM-7, se asomó y se echó al lado de sus pies, lo siguió hasta el carro, subió y desde entonces se quedó para acompañar su condición de político solitario” (Ayalá, 2004, p. 81).

Un amor idealizado que llega al punto de la idolatría es el que muestran los miembros del ejército, específicamente de rangos medios y bajos, que sienten por la

Fuerza Armada, al punto de entregarlo todo por ella, un claro ejemplo de ello se presenta a continuación:

“se arrimó a la piscina, estaba impecable, ninguna botella, ninguna tanga, [...] aunque el Presidente se vaya, sin duda viene otro, que siga la fiesta, cabrones, le ardía el esfínter anal porque mientras dormía alguien se lo había hecho sin amor, pero, como todo buen militar, guardó el secreto en los archivos del S-2 del Estado Mayor” (Ayalá, 2004, p. 391).

Posiblemente el amor que más se logra distinguir en la obra es el del presidente de la República llamado Al Pacino por su joven amante mexicana, el primer indicio de su amor se percibe de la siguiente manera:

“El presidente no le respondió, seguía observando a grandes rasgos el papelerero recibido, y a la vez pensando en su amor maldito, haciendo un gran esfuerzo por cumplir con sus obligaciones de gobernante” (Ayalá, 2004, p. 50).

Otro claro ejemplo se identifica en la página cincuenta y cuatro en donde se expresa: *El Presidente se había alejado de su escritorio, sosteniendo la pluma de oro que le regaló su novia de Televisa, contando los días y las horas por faltar [...]* y en la página ciento noventa y seis aparece el siguiente ejemplo: *La noviecita del Presidente estaba a su lado, con la mejilla recostada en el pecho de su amado.*

De esta manera, en toda la novela se puede apreciar que el amor es el motor o la fuerza invisible que mueve y motiva a todos los personajes que se ven inmersos en las diferentes etapas de la historia a hacer lo que se les indica, se les pide o se espera de ellos, muchas veces de forma inconsciente, otras tantas de forma directa y en la mayoría de los casos por su propio gusto o por la firme convicción de que lo que están haciendo ayudará a ese ser que representa su amor idílico.

#### **I.V. Temas secundarios de la obra.**

Dentro de la novela se logran apreciar toda una serie de temas secundarios que en algunos casos refuerzan la idea principal y en otros están ahí a manera de crítica de la realidad que se vive, entre algunos temas secundarios se puede mencionar la

burocracia y la desidia de los trabajadores públicos, un claro ejemplo se muestra de la siguiente manera:

“Estaba convencido que no habría juez, ni la próxima semana, ni nunca, la Corte no puede resolver el dilema señores, jajajá, nadie quiere esta papa caliente, jajajá, mucho papel, mucho papel, decía al momento de brindar. Una cerveza pilsener. Viernes” (Ayalá, 2004, p. 17).

Otro tema reconocible en la obra es el aprovechamiento de las entidades del estado y de corporaciones para conseguir lo que quieren aun a costa de atropellar a las personas y de no reconocer su entrega y sacrificio al momento de servirles:

“para matar su perro a tiempo, agregó algo sobre la noticia de vida universal, [...] la guerra se terminó y todo mundo corre para donde puede, la organización no está en condiciones de subsidiarnos la vida, los tiempos son para ver cómo resolvemos lo que viene por delante de acuerdo a nuestra propia situación” (Ayalá, 2004, p. 23).

Posiblemente, el tema secundario más representativo que se encuentra en la novela es la doble moral y el cinismo tanto del ejército como del gobierno y de sus adversarios, una muestra de esta doble moral que raya en el cinismo se expresa de la siguiente manera:

“mi general no explicó que esa arma había sido utilizada para asesinar al Fiscal General de la República [...] por dos matarifes de las fuerzas especiales de la Primera Brigada de Infantería y que después el ejército, había vendido el Galil a la guerrilla por conducto de un teniente de las unidades comandos quien ahora era oficial de nivel superior de la nueva policía civil” (Ayalá, 2004, p. 52).

La doble moral se ve presente a lo largo de toda la historia, incluso cuando los adversarios deben convivir con sus enemigos para ser parte de la vida política del país; además se encuentran otros temas como las injusticias sociales, el desdén hacia los pobres, la migración, las luchas revolucionarias en el mundo, la falta de consciencia de los políticos, del ejército y de la guerrilla cuando han logrado establecerse en el



poder u obtener favores, beneficios y estatus elevados así como que los pobres son los últimos en recibir algo si es que acaso lo logran.

#### **I.VI. Personaje principal y rol que desempeña.**

El personaje principal de la obra es el juez Salvador Guerra, quien es el encargado de llevar judicialmente el caso del secuestro del empresario; desde el inicio tiene que develar las encrucijadas que este caso conlleva, tanto en la documentación que es estremecedora, apabullante y burocrática como en las repercusiones sociales y políticas que saldrían a la luz de conocerse a los verdaderos culpables del secuestro; Salvador Guerra debe lidiar también con su estatus como juez ante sus subalternos, los conflictos amorosos con su mujer y los conflictos propios del caso y el desamor.

El personaje principal no tiene en realidad un papel predominante como en las novelas “tradicionales”, al contrario, se puede decir que es un antihéroe lleno de hastío, desencanto y frustración que debe luchar por sobrellevar todos los conflictos intelectuales, personales, políticos y sentimentales que trae consigo esa nueva etapa de su vida; es un ser que se encuentra inmerso en la desesperación que se recrudece al momento de perder el amor de su vida y se entrega al vicio del alcohol.

#### **I.VII Personajes secundarios y rol que desempeñan.**

Entre los personajes secundarios se encuentra Alicia, que es una médico forense que trabaja para el gobierno y compañera de vida de Salvador Guerra, la cual solo quiere casarse con él ya que lo ama perdidamente; también se encuentra el Presidente de la República que se conoce como Al Pacino, es un monigote que se dedica a emborracharse, despilfarrar el dinero del gobierno, hacer fiestas desenfundadas e idolatrar a su novia, una actriz de Televisa, no es más que el rostro público que conoce el pueblo salvadoreño aunque su mando está limitado por el Ejército.

Por otra parte, se encuentran los comandantes de la guerrilla Gene Hackman y Jack Nicholson que son conocidos también con los pseudónimos de El lobo de Albania y El palestino respectivamente; ellos son encargados de llevar la logística en contra de

la Fuerza Armada y el gobierno de El Salvador, además la negociación de la firma de los acuerdos de paz y la inclusión en la vida política del nuevo partido de izquierda. Otro personaje importante es el empresario víctima del secuestro que aparece bajo el nombre de Marlon Brando.

Aparte de estos personajes, se encuentran otros que ayudan a que la trama se desenvuelva: la mujer que mantiene en cautiverio al secuestrado, el secretario de Salvador Guerra, comandantes de la guerrilla que salen del país por temor de que los vinculen al secuestro, la señora y los niños que encuentran al empresario cuando es liberado, los comandos que realizaron el secuestro; también está el secretario del señor presidente, su novia de Televisa y los coroneles, generales, capitanes y mayores de la Fuerza Armada.

#### **I.VIII. Tipo de discurso.**

Al ser una novela, el tipo de discurso dominante es la narración ya que por medio de ella el escritor sitúa al lector en el punto y estado necesarios para transmitir su mensaje y dar a conocer su óptica, su perspectiva, su ideología y su forma de ver los hechos ocurridos dentro del relato que se presenta; la narración adopta diferentes tipos de narrador como el protagonista, el testigo, en la mayoría de los casos el narrador omnisciente y en algunos momentos específicos el equisciente aunque también se puede reconocer la voz de la consciencia.

Otro tipo de discurso muy importante es el diálogo, sin un aparente control, los personajes dan a conocer sus puntos de vista, sus pensamientos y su estado mental de forma desordenada, se mezclan las voces de diferentes personajes casi al mismo tiempo lo cual puede ser confuso y los distintos tipos de narrador se combinan indiscriminadamente. El lenguaje empleado por Berne Ayalá es crudo, sin adornos, con las expresiones propias del habla salvadoreña y llena de matices, simbologías, y modismos que caracterizan a El Salvador y sus habitantes.

Finalmente, es digno de reconocer la forma en la que se cuentan los hechos en la novela emulando a los acontecimientos, la situación social y política, las emociones de las personas y los conflictos tanto internos como externos que imperaban en un

país que ya estaba cansado de más de una década de guerra civil y estaba a punto de lograr el cese al fuego con la firma de los acuerdos de paz. Eran tiempos convulsos, extraños y violentos, de la misma forma plantea esta obra el escritor Berne Ayalá.

### **I.IX Tipo de conflicto presentado en la obra.**

Existen tres tipos de conflictos que se presentan en la obra, en primer lugar, está el conflicto interno el cual enfrenta a los personajes consigo mismos ya sea de forma tangible o intangible; en el caso de Las Copas del Castigo es de forma intangible ya que los personajes se enfrentan a situaciones que los hacen dudar de sus pensamientos, valores e ideologías. Esta contraposición se encuentra en la mayoría de los personajes que tratan de hacer lo que se les pide, aunque vaya en contra de lo que creen, un claro ejemplo es Salvador Guerra que lucha contra la idea de casarse a pesar de amar a su compañera de vida.

El segundo tipo de conflicto es con otros, debido a que los personajes luchan en bandos opuestos ideológica, política, social y emocionalmente, se encuentran de forma constante luchando con otros personajes, en muchos casos estos dos tipos de conflictos se unen y crean confusión como en el caso de la señora que mantiene cautivo al empresario a pesar de sentir lástima por él, pero su propia ideología no le permite dejarlo libre.

Finalmente, el último tipo de conflicto que se da en la obra es contra el ambiente externo. En donde se puede percibir es en el caso del empresario que lucha por ser liberado, constantemente se enfrenta al ambiente y la situación en la que se encuentra y trata de adaptarse buscando la manera de sobrellevar el encierro al que está confinado de manera que su situación pueda ser favorable en la medida de lo posible. También los otros personajes luchan con el ambiente social al que pertenecen tratando de cumplir con las normas que se les imponen tácitamente.

### **I.X Argumento.**

Un destacado empresario con ideas ultraderechistas, amigo del gobierno de turno y con fuertes lazos con la Fuerza Armada es secuestrado por un ala beligerante

de la guerrilla salvadoreña en momentos en los que se está negociando la firma de los acuerdos de paz que terminaría con doce años de cruenta guerra que azotó a El Salvador entre las décadas de los ochenta y principios de los noventa. El secuestro tomó por sorpresa a un grupo de la guerrilla que pensaba terminar con el conflicto armado y le dio la pauta a la Fuerza Armada y al gobierno de dimitir dicha firma.

Un abogado es el encargado de descubrir por medios legales a los autores materiales e intelectuales de dicho secuestro aunque esto conlleve a desenmascarar a personajes importantes de la vida pública en El Salvador; al final solo se contará con un chivo expiatorio que ayudará a calmar los ánimos de las fuerzas políticas opuestas que luchan por obtener una rebanada del gobierno y así asegurar su estabilidad económica y la de los suyos, además de mantener ante la sociedad un estatus de solemnidad, confianza, credibilidad y respeto.

A medida que el tiempo transcurre, el tema del secuestro es un obstáculo para culminar la firma de los acuerdos de paz y la inclusión en la vida política del nuevo partido de izquierda, pero al ser liberado el rehén se termina con el ambiente de tensión que domina la atmósfera y se encausa la negociación de la firma para lograr la paz; mientras esto ocurre se descubren luchas internas en los bandos de la guerrilla que los desgastan y alejan de sus ideales. La falta de valores y la corrupción se vuelven cada vez más cínicas en la Fuerza Armada y el gobierno de turno.

En medio de la vorágine de eventos que trae consigo el secuestro se encuentran los personajes que tratan de sobrellevar sus vidas a pesar de tener todo en contra, luchando consigo mismos y con la realidad que los consume día a día, llenos de desesperanza, confusión y abandono; todos deben enfrentarse a problemas económicos, sociales, personales y sentimentales que los conducen a tomar decisiones que afectan sus vidas y las de sus seres queridos mientras que los altos estratos de la sociedad salvadoreña se lucran de la confusión y se vuelven más ricos.

## **II. Historia.**

### **II.I La obra presenta una trama basada en la realidad nacional.**

En definitiva, Las Copas del Castigo cuenta una historia que está basada en la realidad nacional salvadoreña, en primer lugar porque narra un episodio que marcó enormemente a El Salvador: la guerra civil, en segundo lugar otro hecho trascendental, la firma de los acuerdos de paz; además de la inclusión a la vida política de un nuevo partido de izquierda: el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), el cese a los actos de violencia a manos tanto de la guerrilla como de la Fuerza Armada; el secuestro de un importante empresario con pensamiento de derecha y los abusos de poder por parte del gobierno.

Por otra parte, el escritor utiliza nombres de lugares del territorio nacional, nombres de personas con alto rango en el ejército, situaciones y personajes altamente conocidos de la realidad salvadoreña, aunque no diga sus nombres reales, empleo de expresiones y modismos propios de El Salvador, todo esto con el fin de presentar la trama de forma más convincente y cercana a lo que se vive diariamente en el territorio salvadoreño.

### **II.II Crítica presente dentro de la obra.**

A pesar de que existen diferentes críticas que se hacen dentro de la obra, las más grandes que se pueden percibir son: la doble moral de los altos mandos que se encuentran en la obra independientemente de la ideología política que tengan o el cargo político que desempeñen, el cinismo de las personas para lograr que sus intereses se cumplan pasando por encima de cualquier persona que se cruce en su camino, la corrupción presente en el gobierno y los robos que comenten personas de altos mandos jerárquicos sin tomar en cuenta a la población más vulnerable.

Además, se hace una fuerte crítica a la situación de pobreza que enfrenta la mayor parte del pueblo salvadoreño en contraposición de los lujos y derroches de los más poderosos y de sus planes para que esto continúe así. También se muestra la pérdida de la fe en los ideales de lucha, sobre todo de los mandos medios de la ex

guerrilla salvadoreña y de algunos miembros de la fuerza militar, al ver que todo por lo que lucharon solo sirvió a los intereses de unos pocos.

Berne Ayalá en su obra *Las Copas del Castigo* relata hechos de la vida cotidiana de los salvadoreños, habla sobre temas que impactaron la realidad nacional y que dieron forma a la reciente historia de El Salvador de finales de siglo, además de cómo sus implicados y autores intelectuales salieron impunes ante la vista pública y la comunidad internacional, descargando su culpabilidad en los menos favorecidos y en personas que solo se dejaron llevar por el cause convulso que provocaban tiempos violentos, confusos y llenos de ira, odio e irracionalidad.

### **II.III Presentación de hechos verosímiles dentro de la obra.**

Por la forma del discurso en que Berne Ayalá muestra los hechos y desenreda la trama de la historia, la mayoría de las acciones que se presentan se pueden catalogar como verosímiles; junto a la forma cruda en la que se presentan los sucesos vienen de la mano nombres de lugares y personas reales que hacen creíble lo que se narra. Además, a que los eventos hacen clara alusión a situaciones que ocurrieron en la realidad salvadoreña.

Con el uso del lenguaje, desenvolvimiento de la trama, referencia a marcas comerciales conocidas, lugares de esparcimiento reales, entidades del gobierno, actos bélicos, hechos acaecidos, personajes reales, uso de los tiempos narratológicos y sentimientos de los personajes en cada acción, el escritor presenta toda una gama de hechos verosímiles y otros tantos que hacen referencia a situaciones que sucedieron en territorio salvadoreño y son conocidas por algunas personas.

### **II. IV Lugares reales empleados en el desarrollo de la obra.**

Entre los lugares reales que se mencionan en la obra se encuentran: frontera de Las Chinamas, Verapaz, San Vicente, Izalco, Guazapa, la Avenida Olímpica, el Bulevar Venezuela, los Planes de Renderos (todos de San Salvador), Soyapango, la Colonia Escalón, el río Torola, cementerio La Bermeja, Chalatenango, aeropuerto de Comalapa, San Salvador, El Salvador del Mundo, la Plaza del Trovador, Hotel Camino

Real, Joya de Cerén, Chalchuapa, río Sumpul, playa El Espino, UCA, parque Bolívar, lago de Coatepeque y el Puerto de la Libertad.

### **III. Ficción.**

#### **III.I. La obra muestra una trama ficcional.**

Aunque existen diversas tramas ficcionales, las más sobresalientes son la del personaje principal Salvador Guerra que es un abogado nombrado juez para resolver el caso del empresario secuestrado a manos de la guerrilla, él debe hacerlo por la vía legal, la vida de Salvador pasa entre sus conflictos nacidos de dicho problema y su vida de pareja junto con Alicia Largaespalda, la mujer que ama, aunque no desea casarse con ella pues considera que eso acabaría con su amor y que al final lo lleva a una separación que culmina con la muerte de él entregado al vicio del alcohol.

Otra historia ficcional es la del presidente de la República, que se dedica a consumir alcohol en cantidades exorbitantes, vivir en fiestas despilfarrando los bienes del estado y viviendo un amor de ensueño con una actriz mexicana, nunca da una orden real y solo espera el traspaso de mando para vivir con lo que ha robado al pueblo salvadoreño, solo es una imagen que representa a los verdaderos dirigentes del país, así como su consejero personal que solo está ahí para apoyar al presidente y proveerlo de los lujos y excesos que necesite.

#### **III.II. Personajes ficcionales en la obra.**

Dentro de la historia se relacionan personajes puramente ficcionales y otros con nombres de personas reales, entre los personajes principales se encuentra El juez Salvador Guerra designado a llevar a término el caso del secuestro del famoso empresario y su compañera de vida, la médica forense Alicia Largaespalda, quien trabaja para el estado haciendo autopsias a los cadáveres que día a día llenan su sala de operaciones y a los cuales siempre les asigna estrofas de canciones.

### **III.III Lugares ficticiales empleados en el desarrollo de la obra.**

Aparentemente no existen lugares ficticiales dentro de la novela, ya que los lugares que se mencionan son reales y en su mayor parte pertenecen al territorio de El Salvador, algunos también a Honduras y Nicaragua; aunque se puede considerar que tanto Salvador Guerra como Alicia Largaespalda son seres ficticios, por consiguiente, la casa que habitan y en la cual ellos conviven es ficcional.

## **IV. Posguerra.**

### **IV.I. Caracterización del personaje protagonista dentro de la obra.**

Salvador guerra es un abogado de mediana edad, su apariencia física es descuidada, tomando en cuenta el tipo de cargo que ocupa, no se inquieta por lucir bien ni por tener las cortesías propias de las personas en sociedad sobre todo con los compañeros de su profesión, rehúye del contacto con los demás y no es muy cordial al momento de dirigirse a otros, en especial a su subalterno, trata de mantener las distancias jerárquicas y considera estúpidas a las personas que piensan como él.

Su vocabulario es apropiado para su trabajo, aunque en algunos momentos se vuelve tosco y arrogante, es un ser solitario y su único consuelo es su compañera de vida, aunque mantiene tensiones con ella ya que no quiere ceder ante las peticiones que esta le hace; se entrega a su trabajo y hace esfuerzos por realizarlo de la mejor forma que puede. Le gusta que se cumpla lo que ordena y trata de que la justicia se cumpla en la medida de lo posible sin importar a quién dañe para lograrlo.

### **IV.II. Rasgos psicológicos o conductuales del personaje principal.**

El personaje principal es un ser apático ante las convencionalidades sociales y considera fútiles las relaciones con los demás cuando no se refieren a trabajo, no trata de impresionar a las personas, pero espera que se respeten los mandos; está lleno de contradicciones y pierde el control cuando las cosas no salen como él las espera o como cree que deberían ser, es proclive a la depresión y no busca la manera de salir de ella.



Salvador trata de cumplir con lo que se le encomienda y sigue patrones establecidos para mantener distancia con las personas, es alejado y retraído, aunque por momentos trata con desdén a sus subalternos, la única persona con la que se desenvuelve de forma relativamente abierta es con su compañera de vida Alicia, aunque está en constante conflicto con ella por su deseo de casarse por lo civil mientras que él no considera que eso sea importante y trata de no hacerlo a toda costa a pesar de la insistencia de ella.

#### **IV.III. Valoración del personaje principal ante las fuerzas antagónicas.**

El personaje principal no parece tener una evolución ante las fuerzas antagónicas, y por consiguiente no tiene una valoración ya que solo está ahí tratando de cumplir con lo que le fue asignado y trata la manera de hacer que los demás hagan lo que les pide para llevar a feliz término su tarea. Cuando se ha liberado el secuestrado, trata de encontrar a los autores intelectuales del crimen, pero es frenado y él se conforma, aunque no lo toma a bien.

Salvador se desplaza como una hoja al viento, va donde lo lleven y aunque trata de hacer bien su trabajo se desespera cuando no concreta sus objetivos, es un ser monótono en su vida e intratable con los demás; a pesar de que el caso del secuestro no resulta como él espera lo deja de lado ya que debe luchar con la soledad y la depresión que le provocó la separación con su mujer lo cual lo lleva a sumergirse en el alcoholismo y termina su vida a mano de los militares.

#### **IV.IV. Visualización de la desesperanza en las obras.**

Toda la obra presenta desesperanza y caos, desde la forma en que se presentan sus diálogos hasta las acciones que se desencadenan en torno al secuestro del empresario; la ciudad presenta un clima de olvido y sinsentido en donde cada persona trata de hacer lo mejor que pueda para sobrevivir mientras se encuentran inmersos en un torbellino de situaciones cada una más extraña que la otra y no parece tener una salida favorable a lo que está ocurriendo a la vista de todos; algunas muestras de desesperanza son:

“A estas alturas no creo que la gente de la organización haga algo por usted ni por nadie [...], caras como las de nosotros no valen un centavo [...], por eso me voy de este país de las once mil putas que no sirve para ni mierda” (Ayalá, 2004, p. 27).

“[...] esto es revolución, cuál revolución, era pendejo, ahora es una simple y vulgar guerra arreglada por un puñado de cabrones que se la pasa durmiendo y comiendo en hoteles de primera mientras nosotros estamos aquí apretando las nalgas” (Ayalá, 2004, p. 34).

“a duras penas puede escribir un par de garabatos, envió la primera, eran sólo cuatro líneas: compañeros, estoy pasando por momentos muy duros, no hay quién venga a verme, y las cárceles son lugares de muchas calamidades, estoy esperando por alguna respuesta que ustedes puedan dar a mis aficciones [...] No tuvo ninguna respuesta” (Ayalá, 2004, p. 276).

#### **IV.V. Empleo del cinismo dentro de las obras.**

El cinismo se muestra cuando el Ejército trabaja con la guerrilla ocultando armas que los pueden afectar, aun sabiendo que dichas armas pueden ser utilizadas para matar soldados o incluso civiles inocentes; el ejemplo de esto se muestra a continuación:

“tenemos las pistas de un fusil Galil con mira telescópica, mi general no explicó que esa arma había sido utilizada para asesinar al Fiscal General de la República en uno de los centros comerciales más populosos de la capital, por dos matarifes de las fuerzas especiales de la Primera Brigada de Infantería y que después el Ejército, con el objetivo de borrar evidencias en su contra, había vendido el Galil a la guerrilla por conducto de un teniente de las unidades comandos quien ahora era oficial de nivel superior de la nueva policía civil” (Ayalá, 2004, p. 52).

Otra muestra de cinismo es la vida desenfundada que lleva el presidente Al Pacino mientras el país está sumergido en la miseria, esto se agrava cuando prefiere

llevar una vida licenciosa con su amante mientras los acuerdos de paz están a la vuelta de la esquina, eso se muestra de esta forma:

“El Ministro quedó más turbado y le exigió mayor claridad, y en español, qué putas es toda esa mierda, litros de guaro perfumado, [...] y suficiente cocaína como para poner loco a un garañón de seis güevos y tres palomas, puta, dijo el Ministro sin pudor, y se salió de la sala, [...] El Presidente está mal de salud y hoy es el traspaso de gobierno” (Ayalá, 2004, p. 198).

Por otra parte, también se observa el cinismo entre los bandos opuestos que tratan de llevar vida política llevándose bien con sus adversarios en pro del bien económico de cada uno como se evidencia a continuación:

“no pueden probar nada, dijo el Palestino, una comisión especial en la Asamblea para decidir si hay mérito en tu contra (del presidente) [...] en este país aborrecemos a los secuestradores, también a los torturadores, dijo Jack, y además sabés bien que el fundador de tu partido, el Mayor y toda su camarilla están señalados en una actividad soberbia de secuestros a gran escala para financiar a sus escuadrones de la muerte, acaso no es de esas actividades que nació el partido que te puso a la presidencia de este país [...] No era de extrañarse, los dos sabían qué de cada cual” (Ayalá, 2004, p. 272).

Además, se logra identificar el cinismo presente en la obra cuando el tema del secuestro del empresario era conocido incluso por la Fuerza Armada y no hacían nada al respecto; esto se corrobora de la siguiente manera:

“el Ejército sabía del lugar donde tenían escondido al empresario, pero no sólo eso, más grave aún, que en el zafarrancho estaban implicados altos mandos de las mismas Fuerzas Armadas, la mirada del jefe de Estado en esa ocasión lo delató, pues no le había creído un cinco, y mi General también lo percibió” (Ayalá, 2004, p. 125).

## V. F(r)icción.

### V.I. La obra muestra una combinación de hechos reales con ficcionales.

Dentro de la obra se mezclan y entrelazan diferentes historias que se originan a partir del secuestro de un empresario salvadoreño a manos de la guerrilla en el punto más álgido de las negociaciones por la paz, este hecho conmueve a un sector de la población que espera con ansias, aunque con fines completamente diferentes, la finalización de la guerra civil que ha sacudido al país por más de una década y ha dejado profundas heridas que necesitan ser sanadas.

Berne Ayalá toma como eje principal de su obra el secuestro del empresario, pero entreteje una serie de historias, algunas de ellas estrictamente ficticias y otras basadas en sucesos reales que conmovieron, impactaron y dieron forma a la historia reciente de El Salvador de finales del siglo veinte y que complementan, enriquecen y dan vida a ese hilo conductor que se vuelve más oscuro y desesperanzador a medida que se van desentrañando y revelando sus secretos mientras se desarrolla la obra.

Entre las historias ficticias de la novela está la del abogado Salvador Guerra y su compañera de vida la médica forense Alicia Largaespalda, su participación en la resolución del caso del secuestro por la vía judicial y su trágica historia de amor frustrado que culmina con la separación de ambos y posterior asesinato del abogado entregado al vicio del alcohol a causa del dolor que le causa esta ruptura y que pierde la vida a manos del Ejército en medio de una cortina de humo.

Varias historias reales se mencionan en la obra, entre algunas que se encuentran plasmadas está la del secuestro de la hija del expresidente Duarte que el autor lo plantea de esta forma en la página cincuenta y uno: *es la misma base organizativa y logística que secuestró a la hija del presidente José Napoleón Duarte y al Coronel Ávalos, un oficial de infantería; son autores de los ataques a la base de la Fuerza Aérea y a la misma sede del Estado Mayor.* Este hecho fue dado a conocer en el periódico EL PAÍS de la siguiente forma:

Un grupo desconocido secuestró a la hija de Duarte, según el Gobierno salvadoreño: Fuentes del Gobierno salvadoreño informaron ayer que

Inés Duarte, hija del presidente de El Salvador, José Napoleón Duarte, fue secuestrada por un grupo guerrillero hasta ahora desconocido, que se identificó como Frente Pedro Pablo Castillo, nombre del independentista que dirigió la primera insurrección contra España en América Central, en 1811. (EL PAIS, 17 de septiembre de 1985).

Ante la resolución de este suceso que sacudió a El Salvador, el mismo periódico publicó la siguiente noticia a un poco más de un mes:

La guerrilla salvadoreña libera a la hija del presidente Duarte: Inés Guadalupe Duarte, la hija mayor del presidente salvadoreño, José Napoleón Duarte, fue liberada ayer por los guerrilleros del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN), que la tenían secuestrada desde el 10 de septiembre. La noticia fue dada a conocer por el ministro de Comunicaciones, Adolfo Rey. La hija de Duarte, de 35 años, y su amiga Cecilia Villeda, de 23, secuestrada junto con ella, fueron liberadas en la localidad de Tenancingo, a 42 kilómetros de San Salvador, donde fueron recibidas por el arzobispo Arturo Rivera y Damas sin presencia de periodistas. (EL PAIS, 24 de octubre de 1985).

Otras de las historias reales que se mencionan en la obra son: la firma de los Acuerdos de Paz, el traspaso de gobierno al nuevo presidente de la república, la creación de la Policía Nacional Civil, la inclusión del nuevo partido de izquierda en la vida política de El Salvador, la implementación de las AFP, la elaboración del informe *De la locura a la esperanza: la guerra de doce años en El Salvador* que pretendía investigar y esclarecer las violaciones a los derechos humanos cometidos por las partes beligerantes durante el conflicto armado, entre otros.

Estos hechos que marcaron y dieron forma a la historia reciente de El Salvador se mezclan con otras historias puramente ficcionales como la de la mujer que se encarga de cuidar al secuestrado mientras permanece en cautiverio, cómo desarrolla su vida y su posterior castigo y abandono por parte del partido político al cual defiende; la de la mujer y los niños que encuentran al secuestrado una vez lo dejan libre, la vida de los militares en bares de mala muerte y sus encuentros sexuales de carácter

homosexual, además de otras historias que ayudan a entender el secuestro del empresario.

Tomando como base el tema del secuestro y de cómo la F(r)icción relaciona situaciones reales mezcladas con elementos ficcionales al punto de crear una historia literaria con matices reales, se puede asegurar que varios casos de raptos en El Salvador a cargo de grupos guerrilleros como el del empresario Regalado Dueñas, el de los industriales Luis Méndez Novoa y Ernesto Sol Meza, el del empresario sueco Kjell Bjork, el de los empresarios Ingleses Ian Cameron Masie y Michael Stanislaus Chateron y del empresario Víctor Kilahuer pueden hacer referencia a la historia de Las Copas del Castigo.

La novela nunca dice el nombre del empresario que es secuestrado, pero da pautas o indicios para interpretar que se refiere al caso de Guillermo Sol Bang quien fuera secuestrado antes de la firma de los acuerdos de paz y la obra explica que su autor intelectual fue Jack Nicolson mejor conocido como el palestino, un hombre descrito con barba de vikingo, de ascendencia árabe, perteneciente al partido comunista y conocido por su mal genio y berrinches constantes. Esta información se puede contrastar con parte de un blog publicado por Álvarez Consuegra:

Secuestro Guillermo Sol Bang: Secuestro del dirigente político Guillermo Sol Bang. El 19 de junio de 1991, mientras se realizaban las negociaciones para la firma de la paz es secuestrado por el FMLN el Ing. Sol Bang, merece especial atención este secuestro ya que puso en riesgos la negociación de la paz y requirió la intervención del enviado especial de Las Naciones Unidas Álvaro de Soto para desenmarañarlo. Joaquín Villalobos no dudó, ni por un segundo, que Schafik Handal estaba metido hasta el cuello en una operación de secuestro, que a su entender no tenía ninguna razón de ser, puesto que el financiamiento de las guerrillas estaba resuelto y porque además la negociación parecía haber alcanzado un punto sin retorno. Marvin Galeas al respecto expresó: recuerdo que por esos días Villalobos me dijo, en México, una de las frases más duras en contra del Partido Comunista. “Este Simón

(seudónimo de Handal) nunca ha dirigido escuadras guerrilleras, sino escuadrones de la muerte. (Álvarez, 11 de agosto de 2011).

Otra historia interesante es la del comandante guerrillero Gene Hackman también conocido como el Lobo de Albania, es un comandante que está abiertamente en contra de las políticas de Jack Nicholson ya que lo considera demasiado impulsivo y hostil; en una parte de la obra Gene Hackman es enviado a Oxford después de la firma de los Acuerdos de Paz y debe rendir cuentas ante el caso del secuestro lo cual no lo hace completamente para no afectarse a él y a otros implicados. Esto se puede disentir con la publicación de el periódico “El tiempo” que dice:

De la guerrilla a oxford: Ver para creer. En 1989, Joaquín Villalobos era el principal estratega de la guerrilla salvadoreña, vivía clandestinamente y estaba en la mira de los tribunales que le atribuían a la facción que él dirigía la muerte de más de 10.000 soldados. Hoy, siete años después de que se firmara la paz en su país, se ha convertido en un investigador de la afamada Universidad de Oxford, habita con su mujer y sus tres hijos una casa en un pueblecito de la campiña inglesa y afirma que, si las guerrillas se hubieran tomado el poder, habrían conducido a El Salvador al desastre. (Iragorri, J. C., 4 de julio de 1999).

Finalmente, una de las historias que más resalta dentro de la obra es la del presidente que está finalizando su periodo de gobierno, que es conocido y amigo del empresario secuestrado, que se dedica a malgastar el dinero del pueblo salvadoreño en fiestas desenfundadas, bajo los efectos del alcohol, las drogas y que vive un tórrido romance con una actriz de Televisa la cual es la única preocupación de él porque sabe que al dejar la presidencia terminará su amor; aunque no se menciona su nombre y se aparece como Al Pacino, estas historias concuerdan con las ya conocidas del Presidente Alfredo Cristiani y sus amoríos con la cantante mexicana Patricia Manterola, pero es deber del lector escudriñar y revelar este dato.

## **V.II. El autor relaciona personajes reales con ficticios dentro de sus obras.**

Partiendo de la premisa que toda obra literaria es ficción porque está basada en hechos creados por la imaginación del autor, se puede llegar a asegurar que todos los personajes que pertenecen a un escrito literario son ficticios, pero a través de la historia, diversos escritores han empleado nombres de personas reales para hacer una crítica mordaz, enaltecer a alguien en especial o como manera de tributo para la posteridad por medio de lo que escriben y los caracterizan según sus propios ideales o como espera que sean en la vida real.

El escritor Berne Ayalá, en su obra *Las Copas del Castigo* presenta nombres de personas reales que tuvieron incidencia en la historia de El Salvador, como el expresidente de la república durante gran parte del conflicto armado José Napoleón Duarte, el Coronel Ávalos que fue secuestrado por la guerrilla, el Coronel Domingo Monterrosa quien fuera el líder de la Fuerza Armada, el secretario general de la OEA Baena Soares y el expresidente de México Carlos Salinas de Gortari, entre otros.

Así mismo, Ayalá menciona a otras personas como el fallecido presidente de Estados Unidos, John F. Kennedy, Martín Lutero, Phil Collins, Violeta Barrios viuda de Chamorro, Katharine Hepburn y Alí Primera entre otros; estos personajes se relacionan con otros que son puramente ficcionales como Salvador Guerra, Alicia Largaespalda, el General Crespín y el asesor del presidente. De igual forma presenta personajes que hace alusión a personas reales, pero con pseudónimos como Gene Hackman, Jack Nicholson, Al Pacino y Marlon Brando.

## **V.III La obra presenta una conexión entre lugares reales y ficticios.**

Dentro de la obra no se mencionan lugares ficticios (salvo la casa de Salvador Guerra), la mayor parte de las acciones ocurren en el territorio de El Salvador y se hace mención de lugares conocidos de la república como: Izalco, el Lago de Coatepeque, la Colonia Escalón, el puerto de La Libertad, el Salvador del Mundo, entre otros, también se mencionan lugares de Honduras, México, Estados Unidos e Inglaterra por las travesías y migraciones que deben enfrentar algunos personajes para escapar de la justicia en El Salvador.



## **VI. Elementos literarios utilizados en la obra.**

Berne Ayalá emplea un lenguaje crudo y directo al momento de narrar la constelación de historias que forman parte y dan vida a su obra, la cual es en sí una imagen de los hechos que impactaron a El Salvador durante la época que se relata en ella, ya que desde los diálogos confusos e intercalados sin distinción de hablantes, los tiempos de la narración, los saltos entre distintos tipos de narradores y la forma en la que se presenta y se desenvuelve la trama son un reflejo de la angustia y sinsentido que se vivía durante ese periodo de la realidad nacional.

El discurso literario de Berne Ayalá en esta obra dista mucho de ser adornado con figuras literarias para embellecer lo que dice, prefiere una argumentación más directa, aunque no está ajeno a emplear figuras como metáforas, símiles y antonomasias para dar a entender a quiénes se refiere en determinados momentos del discurso, posiblemente la figura que más resalta es la hipérbole que emplea en expresiones propias de los salvadoreños y que demuestran su sentir intenso y lleno de pasión en la vida diaria.

Por otra parte, el autor utiliza marcas comerciales reconocidas para dar más realismo a su obra, menciona marcas como la Coca Cola, la Pepsi Cola, Kawaki, Troika, Suzuki Vitara y Pilsener entre otros, además de mencionar lugares famosos y turísticos de El Salvador y el empleo de estrofas de canciones relacionadas al sinsabor y la decepción amorosa que son fácilmente atribuidas a bares y cantinas donde pululan seres miserables y llenos de desesperación y angustia, aunque también utiliza estrofas de canciones para dar a conocer el estado anímico de algunos personajes.

Otro aspecto importante en su discurso es la forma en la que mezcla e intercala aspectos sublimes, de estricta seriedad o importantes con elementos bajos y ajenos de notoriedad, en expresiones como: “demasiados papeles para un mismo caso, ni que se tratara de la investigación sobre la muerte de Jesús”, “una iglesia protestante con un pastor evangélico escupiendo sobre el corazón de la biblia”, “Ahora sí me cago en la hostia”, “entonando las notas sagradas y prostituidas del Himno Nacional” o “ la bandera de la República cagada por los pájaros, ese pedazo de trapo representaba a la patria”.

## **Conclusiones de la obra “Las Copas del Castigo”**

En Las Copas del Castigo, publicada en 2004 por la Editorial Letras Prohibidas, aparece un protagonista no protagonista ya que es un hombre (Salvador Guerra) que es designado a resolver judicialmente el caso del secuestro de un importante empresario aunque no tiene mayor relevancia en este caso; dicho acontecimiento conmocionó al país debido a que sucedió en los últimos momentos de la negociación de la firma de los Acuerdos de Paz que daría el cese definitivo a la pasada guerra civil que azotó a El Salvador y dejó su marca en una buena parte de la población.

Salvador Guerra es un antihéroe que a pesar de su importancia en la novela no tiene incidencia en el desarrollo de la misma, es un ser huraño y distante, rehúye al contacto o trato con sus compañeros de trabajo y siente predilección por los bares y lupanares para sobrellevar las penas que lo aquejan, con la ayuda del alcohol; él es una persona que no lucha por el bien común ni busca ganar notoriedad en lo que hace, solo trata de acoplarse al sistema en la medida de lo posible y desempeñar bien su trabajo.

Por otra parte, Salvador Guerra es un ser altamente individualista, a pesar de estar inmerso o verse afectado por hechos tan importantes de la realidad nacional como el cese al conflicto armado, constantes actos de violencia que aquejan a la ciudad, el traspaso de gobierno de El Salvador y la firma de los Acuerdos de Paz no parece preocuparse por ellos, solo trata de llevar su vida peleando por los problemas que lo aquejan a él, aunque no les busca una solución aparente ni inmediata ya que están en contra de lo que él cree y defiende.

Dentro de Las Copas del Castigo, la desesperanza es uno de los temas recurrentes ya que esta se encuentra tanto en la mayoría de los personajes y los conflictos físicos, emocionales o sociales que deben enfrentar así como en la situación general que se vive en país por el ambiente social y político que está lleno de sinsabores y situaciones que llevan a las personas a cometer actos incalificables y tomar represalias aun en contra de su voluntad sobre personas que no las han dañado directamente o que representan un obstáculo para lograr sus objetivos.

La desesperanza se presenta inicialmente por el empresario secuestrado que se encuentra en un lugar horrible según lo que él logra imaginar y suponer ya que solo cuenta con los sentidos del oído y del tacto para interpretar su situación y encontrarle sentido a lo que está viviendo: “no las vio en el primer contacto, ni las vería nunca; todo fue el escuchar del desplazamiento silencioso, las pezuñas arañando y luego los colmillos autodestruyendo su propio crecimiento” (Ayalá, 2004, p.9). De esta manera se muestra cómo el empresario se encontraba ante su agobiante e incierta situación.

Por otra parte, la desesperanza se logra percibir en la idea que se muestra sobre la República de El Salvador, al momento que se escuchan las notas del himno nacional: “Hablaban de un imaginario que no se parecía en nada al escusado en que se había transformado el territorio” (Ayalá, 2004, p.221). También se percibe cuando se describe la ciudad y la incidencia de las personas que la habitan: “la ciudad tenía una nubosidad espantosa, la polución se arrastraba por los techos de las casas [...] un sol apagado a mediodía por la capacidad destructiva de sus habitantes” (Ayalá, 2004, p.221).

Otro claro ejemplo se da entre lo que las personas sienten frente a las obligaciones que tienen por sus convicciones, la mujer que mantenía cautivo al secuestrado se encuentra ante esta situación: “Mientras aquel hombre estuvo en la cisterna, [...] comenzó a sentir piedad por él, pero no fue capaz de hacer algo en contra de las órdenes porque estaba convencida de que aquello era por la revolución” (Ayalá, 2004, p.231). En este caso, la desesperanza se da por el conflicto interno que le causan sus creencias.

A lo largo de toda la obra se vive la desesperanza en la mayoría de los personajes y en las acciones que se van desenredando y en algunos casos volviéndose más complicadas a medida que el tiempo transcurre; Berne Ayalá deja ver en su discurso el desaliento que guía las vidas de los partícipes de sus historias y posiblemente la muestra más clara que se tiene sobre la situación de El Salvador es cuando el presidente culmina con su mandato: “esa madrugada era la última que dormiría como Presidente de la República más pura mierda de la región” (Ayalá, 2004, p.366).

Las Copas del Castigo muestra diversos problemas y hechos de la realidad nacional que afectaron a El Salvador de diferentes maneras y en distintos ámbitos, uno de ellos es la guerra civil que sucedió casi al finalizar el siglo veinte; durante esta crisis que cambió en gran medida la forma de vida de los salvadoreños. Lucharon dos fuerzas opuestas: por una parte, el Gobierno junto con la Fuerza Armada y por el otro, distintas organizaciones combatientes con ideales y formas de actuar diferentes, pero que formaron un bloque unido para luchar contra la represión.

Estas fuerzas antagónicas cometieron acciones censurables, muchas de ellas en beneficio propio, unos lo hacían para mantener el estatus quo y los otros para cambiar la forma en que se habían estado haciendo las cosas hasta ese momento; entre esas acciones se encontraban actos ilícitos y crímenes de lesa humanidad que cada uno le imputaba a su contrario o los realizaban con la idea de que no fueran inculcados por ello, aunque esto significara afectar a sus mismos compañeros.

En Las Copas del Castigo, muchos partícipes de estos actos practicaban el cinismo, ya que debían mostrar un rostro intachable ante la sociedad, ante sus compañeros o sus superiores mientras que cometían los actos más atroces y arbitrarios en pro de su bienestar; una muestra de ello son la venta de armamento de parte de la Fuerza Armada utilizado para asesinar a sus propios compañeros o personajes públicos importantes, dicho arsenal era vendido a fuerzas guerrilleras suramericanas e incluso a la guerrilla de El Salvador, además de la venta de drogas disfrazadas bajo negocios del Estado.

Dentro de la obra aparece Gene Hackman, también conocido como El Lobo de Albania, que es un comandante de la guerrilla, pero con una labor más diplomática, difiere mucho del actuar impulsivo de su compañero El Palestino y después de la firma de los Acuerdos de Paz emigra a Oxford como estudiante; cuando el caso del secuestro busca al autor intelectual Gene Hackman tiene la oportunidad de desenmascarar al culpable y dar a conocer la verdad ante la sociedad, pero no lo hace para protegerse a él mismo y a sus compañeros implicados.

El cinismo dentro de la obra se puede apreciar en la conversación que tienen Al Pacino con Jack Nicholson: “la muerte de los padres jesuitas, ése es un pleito de

curas, no mío, pero eres el principal implicado, no estoy de acuerdo con esa apreciación, pero si así fuera, qué,” (Ayalá, 2004, p.267). también se observa en la conversación del Presidente con el Director de la policía: “de veras usted creyó que iba a encarcelar al Palestino, Director, es como que usted me quiera encarcelar a mí, imposible [...] pero es un enemigo de la patria, y eso qué” (Ayalá, 2004, p.299).

Posiblemente la muestra más fehaciente de cinismo que se encuentra en Las Copas del Castigo sea la que se identifica en la página trescientos cinco, en donde se muestra parte del estribillo del himno del partido de derecha de la República de El Salvador que fuera el gobernante en los últimos momentos de la guerra civil y que utilizara como baluarte para atraer adeptos a sus filas y demostrar que no tendrían piedad ante los enemigos de la patria, pero adornada con un ligero cambio que muestra cómo son las cosas en la vida política: “Patria Sí, Comunismo También”.

### **3.6.3.2 Análisis de la obra: “La Bitácora de Caín”**

#### **I. Estructura.**

##### **I.I. Título de la obra.**

“La bitácora de Caín”. El término “Bitácora” es usado para nombrar un registro escrito sobre diversas acciones en el desarrollo de cierto trabajo y el nombre “CAIN” se refiere a una organización de la Policía Nacional, cuyas siglas se leen en la novela: Centro de Análisis e Investigación Nacional.

La agencia y el grupo paramilitar ORDEN, organizada en la década de los años sesentas con ayuda y asesoría directa de los gringos, fue desarticulada formalmente en un aparatoso procedimiento propagandístico luego del golpe militar, sus archivos cayeron en manos de los grupos todavía más extremistas de la derecha, como el empresario Roberto Lagunas quien ya organizaba sus propios escuadrones de la muerte cuya fascinación megalómana era colgar de su brazo derecho una esvástica negra; lo mejor de los hombres de la Agencia pasaron a formar parte del recién estructurado Centro de Análisis e investigación por sus siglas CAIN (Ayalá, 2015, pp. 61-62).

## **I.II. Estructura presente en la obra.**

La novela la “Bitácora de Caín” escrita por el escritor Salvadoreño Edwin Ernesto Ayala (Berne Ayalá) está formada por cuarenta capítulos, en donde se presenta los acontecimientos de hechos ocurridos en el tiempo de la guerra civil. Entre ellos el asesinato de Monseñor Arnulfo Romero. En cada capítulo se puede ir observando la planificación de la muerte del sacerdote, los implicados y ejecutores de su muerte. Cada capítulo consta de los siguientes temas:

La nave del olvido, Tú voz me dejó sordo, Soy como muchas cosas de este mundo, un rumor, La noche de noche, Profesión: trabajo sucio, Días de marzo. Sabía que vendrías, aunque no el día ni la hora. Hasta tu aliento me sabe a hiel, El baile de los malditos. Dime si has visto una hoja llorar, El espía del Vaticano, Te vi sin que me vieras, te hablé sin que me oyeras. Despacio y con buena letra, Hubiese querido que no abriera la puerta jamás. Tu vida: una noticia. No sé si creas las extrañas cosas que ven mis ojos. Sea patriota, mate un cura. Los amigos de Kill Bill. En ese lugar los hombres tienen el espíritu de caña. Libertad se escribe con sangre.

Es de madrugada, de día y de noche. Cafetales en flor. Te quedaste dormido, pajarito. Aquel 7 de mayo, Resumen de noticias, Escuelas clandestinas, Una mujer en cuerpo de hombre sabía la verdad. Te dice el matador, te está buscando. Estaban dando la telenovela, por eso nadie miró pa fuera. Las hojas perdidas de la bitácora. Esta es la última canción que escribo para ti. Instinto criminal, Muy lejos de Roma. Anexo clasificado. A la sombra de los militares. El espejo roto. Hay locuras que no vale la pena curar. Rastros has dejado. Payaso, soy un triste payaso en medio de la noche. Escuchas, es el rumor de la guerra.

## **I.III. Tipo de narrador.**

El tipo de narrador es heterodiegético Omnisciente, el narrador cuenta la historia *la diégesis* en tercera persona del singular. No participa como personaje, pero conoce hasta cierta medida los acontecimientos ya que en sus relatos rememora conocimiento de hechos objetivos basados en la historia nacional de El Salvador, tomando en cuenta los espacios físicos en que transcurrieron los hechos y expresa de manera ficcional la

actitud de los personajes basado en una realidad “Esperó su bendición y la misma sugerencia: traté de dormir. Se marchó en el instante que él cerró la puerta. Con el aire que desplegó su espalda avanzó hacia la oscuridad” (Ayalá, 2015, p.42).

#### **I.IV. Tema principal de la obra.**

El tema principal de la novela es el asesinato del Arzobispo de San Salvador, Monseñor Arnulfo Romero. Dicho tema se divide en dos tiempos: Antes y después del magnicidio, a través del recuerdo encontramos que los personajes hacen comentarios del homicidio de Monseñor Romero. En el primer capítulo “La Nave del olvido” nos da a entender que ya se ha realizado el crimen. En el último capítulo “Escuchas, es el rumor de la guerra” se observa la descripción del delito “El sol de la tarde de marzo apagaría su brillo cual si se tratara de un vulgar bombillo de veinticinco bujías a punto de estallar, y sería entonces, en un intervalo de tiempo imposible de medir...” (Ayalá, 2015, p.19).

En línea recta de la capilla de la Divina Providencia, cuando vio a Monseñor que lo acarició quietamente con los brazos abiertos, fracciones de segundos antes de venirse de pique sobre el altar mayor, desbaratando el cáliz y las hostias, y los ojos inolvidables de sor Jacinta Escudos que yacía en el suelo, tratando de levantarlo, de hacerlo volver a un mundo del que había sido despedido por la fuerza de un disparo explosivo (Ayalá, 2015, p.327).

#### **I.V. Temas secundarios de la obra.**

Para González (1997) la violencia, fue uno de los principales ejes que predominó en El Salvador por más de diez años, con la firma de los Acuerdos de Paz, finalizó la guerra civil, un período de violencia armada que llegó a su término, quedando atrás el recuerdo desagradable de hechos violentos, ejecuciones, desaparecidos y asesinatos colectivos; pero al terminar la guerra, se consideraba que, las posibilidades de convivencia social serían pacíficas aunque fue lo contrario debido a que se produjeron algunos asesinatos después de la firma Acuerdos de Paz en enero de 1992.

La violencia es uno de los temas sobresalientes que se manifiesta en la novela “La bitácora de Caín”, fue un acto que predominó durante la época de la guerra civil en El Salvador. Sin piedad alguna la oligarquía e instituciones bajo el poder gubernamental atentaban con la vida de las personas atropellando desmedidamente sus derechos humanos.

El mayor Caldera tiene nuevos planes, dijo el capitán Espinosa, quien llevaba ratos de andar descuartizando personas en los cantones y caseríos del país; la mayoría pensó que hablaba de formar nuevos escuadrones de la muerte; el terror que debemos causar tiene que ser mejor que cualquier operación que hasta hoy se haya hecho en toda América (Ayalá, 2015, p.131).

. La injusticia predomina en “La bitácora de Caín”, al asesinar a personas que defendían los derechos humanos en esa época, como ejemplo tenemos la muerte de figuras importantes de religiosos como los sacerdotes: Rutilio Grande, Octavio Ortiz y Monseñor Arnulfo Romero, hechos verídicos basados en la realidad nacional en el período de la guerra civil de El Salvador.

El propósito del comunismo es destruir la fe, decía. Por eso no se había inmutado, por eso no había tenido gestos de ningún tipo cuando el cardenal Baggio le había pedido su colaboración para revisar los expedientes que Monseñor había llevado al Vaticano para mostrarlos en una entrevista con el Papa la fotografía del cadáver de un sacerdote llamado Octavio Ortiz, donde se le veía atropellado por la fuerza de un vehículo blindado de la Fuerza Armada ocupaba el primer lugar en un álbum de evidencias sobre ejecuciones sumarias perpetradas por las fuerzas del gobierno, en una de ellas estaba un vehículo de patente alemana con las llantas hacia arriba en las orillas de un camino vecinal, con varios ríos de sangre que se consumían en el polvo del verano, al pie el nombre: Padre Rutilio Grande, acribillado con ráfagas de fusilería esgrimidas por fuerzas de seguridad el día 12 de marzo de 1977 (Ayalá, 2015, p. 82).



La complicidad, tema que predomina en la novela al verse el involucramiento en la muerte de Monseñor como: Personalidades de la casa presidencial, terratenientes, empresarios , el Vaticano y la CIA.

El otro complot, el orquestado por Kill, Bill, Samuel Gil y Roberto Lagunas, el Viceministro de Defensa, los coroneles Casanova y Lope, quedó detallado en el decomiso de la Bitácora de CAIN y el resto de documentos que portaba el capitán Vicente Espinosa donde se aludía al asesinato del Arzobispo cuya autoría intelectual involucraba a militares, paramilitares terratenientes, agentes extremistas de la CIA y del mismo Vaticano, documentos que nunca fueron hechos públicos (Ayalá, 2015, p. 71).

“... testigo a quien Estados Unidos protegía extremadamente hasta el fin de sus días.” (Ayalá, 2015, p. 261).

El espía sabía, por confidencia de los más allegados, que el Papa, y en todo caso los cardenales asesores que le rodeaban, había decidido que nunca más el máximo jerarca de la iglesia Católica volvería a reunirse con Falcone y que se destruyera todo rastro documental de sus encuentros, como en verdad se hizo, para asegurar que esa relación jamás había existido (Ayalá, 2015, p. 114).

Amenazas, tema que afecta psicológicamente la estabilidad emocional de Monseñor Romero y de las personas más cercanas a él.

Desde que encontró el primero de esos papeles comenzó todas las mañanas a ver con detenimiento hacia el piso antes de abrir el portón, se imaginaba que podía haber alguien esperando con una ametralladora lista para rociarlo de balas, o una bomba que estallaría en el preciso momento en que el portón se abriera (Ayalá, 2015, p. 153).

Monseñor tomó el anónimo, sabía que por igual todos decían lo mismo, algunas veces firmado por la Unión Guerrera Blanca y otros por el Escuadrón Maximiliano Hernández Martínez, otros sólo tenían una hoja

negra con una mano blanca, símbolo no del amenazado a muerte sino del condenado a muerte (Ayala, 2015, p.278).

#### **I.VI. Personaje principal y rol que desempeña.**

En la novela “La bitácora de Caín”, el personaje principal es Monseñor Arnulfo Romero, ya que en la mayor parte del contenido narrativo se centra en la descripción de la planificación y ejecución del asesinato, en San Salvador un veinticuatro de marzo en mil novecientos ochenta. Asesinato realizado por el grupo CAIN (escuadrones de la muerte) financiado por empresarios y terratenientes con la colaboración intelectual de un representante del Vaticano que actúa de encubierto.

Monseñor Romero, desempeña el rol del Arzobispo defensor de los derechos humanos y de la injusticia social de las personas que para él eran indefensas, considerándolas como las más necesitadas y era consiente que exponía su vida por no estar de acuerdo con las injusticias de la oligarquía terrateniente de aquella época, “No se necesita de ningún plan para matarme, bastaría con que llamen a la puerta y para no exponer la vida de ningún inocente la abriría yo mismo y les entregaría mi vida.” (Ayala, 2015, p.220).

#### **I.VII. Personajes secundarios y rol que desempeñan.**

Sargento Tadeo Linares: Informante de la CIA, teniente y agente activo de inteligencia del grupo CAIN, francotirador. Fue entrenado por Guillermo Regalo de Dios, para la misión de asesinar a Monseñor Arnulfo Romero, el 24 de marzo de 1980.

... detective, francotirador, doce años de trabajo en espionaje militar, hombre de confianza de don Bill, ha realizado trabajos para la CIA y para Casa Presidencial actualmente es el enlace principal de la Policía Nacional con el Viceministro de defensa, el coronel Juan Casanova y el mayor Antonio Caldera... (Ayala, 2015, p.90).

Luigi Falcone: Sacerdote, espía del Vaticano, de nacionalidad Argentina, antropólogo de profesión y graduado en la Universidad de Roma.

“El padre Luigi Falcone, cuyo nombre verdadero era Prieto Berlusconi, dijo: voy donde nadie ha querido llegar...” (Ayala, 2015, p.79).

A Falcone no le sorprendía que en la Tercera Carta Pastoral se hablara de derechos humanos y especialmente, del derecho de la organización. Sabía que todo era un juego, instrumentos internacionales, documentos del Vaticano, cartas de gobiernos; todo había entrado en un mismo lenguaje, con lo que terminaba ayudando a los enemigos de la iglesia (Ayala, 2015, p.111).

Mayor Antonio Caldera: oficial de la fuerza armada encargado de dirigir el complot del asesinato del Arzobispo de San Salvador.

El joven Oficial Antonio Caldera se comportaba desde esas horas con mucha seriedad y frialdad. Y así fue, desde su primer día en la Fuerza armada hasta que pidió la baja, cuando se dijo que la hora había llegado, cuando le dijeron que terminaría lavándole los calzones a un grupo de comisarios comunistas. Cuando hablaba en público no era el torturador ni el pionero de la escalada de terrorismo de Estado, era el patriota, el oficial de honor, el respetuoso de la bandera y del resto de símbolos patrios, el amante de la Virgen María y de su niño Jesús (Ayala, 2015, p.33).

Coronel Juan Casanova: (Jefe de la Guardia Nacional viceministro de Defensa)

“Lo que a nosotros nos interesa, dijo el coronel Juan Casanova, es redistribuir el mando de la Fuerza Armada.” (Ayala, 2015, p.315).

Coronel Lope: (Director de la Policía Nacional Civil)

“Vos fuiste puesto al mando de esa Junta Revolucionaria luego de un golpe militar, que no se te olvide, afirmó el coronel Lope.” (Ayala, 2015, p.315).

Bill Solano: (Empresario que financiaba los escuadrones de la muerte)

“Se pusieron de pie, caminaban muy cerca del árbol de marañón. El padre metió su mano en el bolsillo, extrajo una cajita forrada de terciopelo

negro. Es suya le dijo. Bill Solano, el financiero de los escuadrones de la muerte...” (Ayala, 2015, p.252).

Samuel Gil: (Empresario que financiaba los escuadrones de la muerte)

... lo invitaba a desayunar, pero también le daba lugar a echarse unos tragos en alguna de las cantinas que eran parte de una cadena de negocios de un empresario colaborador del ideal republicano, Samuel Gil, quien había montado más de cien expendios en todo el país y que había colocado como dependientes a hombres leales al gobierno, quienes le mantenían informado de los chismes de los barrios (Ayala, 2015, p.60).

Kill Bill: (Empresario que financiaba los escuadrones de la muerte)

Kill Bil era un empresario de éxito, aunque no era un millonario sino más bien un rico mediano, quien debido a la crisis política del país se había radicado en Estados Unidos, aunque sus negocios, vinculados a la industria pesquera, al café y a los repuestos para vehículos automotores, seguían en el país, muchas de sus inversiones estaban tomando fuerza en consorcio con algunos de los cubanos radicados en Miami. Era un anticomunista de corazón, sus relaciones con la Liga Internacional Anticomunista lo habían vinculado con la gente de Operación Cóndor, pero también con las agencias de inteligencia de Francia y Taiwán; esas relaciones le habían permitido sostener a los escuadrones de la muerte en un ambiente de desarrollo progresivo. Él había logrado que algunos militares argentinos llegaran al país para contribuir con el entrenamiento sobre técnicas de tortura, liquidación y control de información, pero además, sus relaciones con el ala extremista de la CIA le había posibilitado mantener contactos con veteranos de la guerra de Vietnam, en especial sostenía buenas relaciones con un par de congresistas de ultraderecha norteamericana. Su estrecha amistad con algunos generales y coroneles de la Fuerza Armada servía como enlace en el trabajo diario del comando. Pocas veces se daba a ver, salvo con el

equipo de dirección del CAIN y el grupo liderado por el mayor Antonio Caldera (Ayala, 2015, pp. 96-97).

Roberto Lagunas: (Empresario que financiaba los escuadrones de la muerte)

...sus archivos cayeron en manos de los grupos todavía más extremistas de la derecha, como el empresario Roberto Lagunas quien ya organizaba sus propios escuadrones de la muerte cuya fascinación megalómana era colgar de su brazo derecho una esvástica negra; lo mejor de los hombres de la Agencia pasaron a formar parte del recién estructurado , Centro de Análisis e investigación Nacional, por sus siglas CAIN... (Ayalá, 2015, p.62).

Vicente Espinosa: (Capitán)

Qué jodida, él estaría cuidándoles la espalda; un pensamiento que guardó bien adentro cuando, un par de días antes, don Bill le ordenó al capitán Vicente Espinosa que indicara los pormenores del operativo porque los jefes, o sea Samuel Gil, Roberto Lagunas y los del grupo de Miami querían estar enterados de todo (Ayala, 2015, p.27).

Prieto Piticuá: (Presidente de la Junta Revolucionaria de Gobierno)

La orden suprema del coronel Prieto, presidente de la Junta Revolucionaria de Gobierno, era, de acuerdo a los informes de su propio equipo de inteligencia, liquidar al grupo, aunque dio instrucciones contradictorias a las tres unidades de la Fuerza Armada que se presentaron a la finca, para generar confusión, no había que andar con paños tibios, la cosa estaba caliente y los gringos necesitaban que el control del país quedará a cargo de la Democracia Cristiana y algunos generales de la Fuerza Armada (Ayala, 2015, p.271).

Guillermo Regalo de Dios: (integrante del grupo CAIN, francotirador)

“Cuál se va a utilizar por fin, preguntó el capitán. Hemos decidido que se lleven los dos, Guillermo ha entrenado bien a los dos hombres, Tadeo Linares y Black son los mejores.” (Ayala, 2015, p. 291).

Mario Molina: (Hijo del coronel Molina)

Black sabía que Antonio Caldera, ese hombre que estaba sentado a su lado, no era de los que corren, pero que, como cualquier otro, estaba entorpecido por el golpe de la traición, eso le había dicho el hijo del coronel Molina cuando le dijo que debía cumplir una misión importante al lado del mayor Caldera (Ayala, 2015, p.91).

Cándido Clavel: (capitán)

El capitán Cándido Clavel estaba nervioso pues al parecer la única autoridad debidamente acreditada por mandato del Jefe de la Junta de Gobierno era él y su tropa, la presencia de la otra unidad de la Primera Brigada de Infantería mostraba con evidencia que las cosas no estaban tan aseguradas como para dejarse ir de bruces, porque los otros eran más y mejor armados (Ayala, 2015, p.269).

Robert White: (embajador)

Roberto White se lo había comunicado a él y a otros miembros de la Junta Revolucionaria de Gobierno dos semanas antes. El embajador gringo conoció detalles del grupo complotado, por fuentes que él mismo llamó fidedignas, desde donde se nutría la subsidiaria de la CIA ubicada en la sede diplomática (Ayala, 2015, p.150).

Jacinta Escudos: (Monja) Una de las personas más cercanas de Monseñor Arnulfo Romero, le entregaba todos los anónimos de amenazas, cuidaba de su alimentación, ayudaba a coordinar sus homilías, estaba pendiente de todos los detalles de la iglesia, es decir vivió de cerca las angustias que rodeaban al Arzobispo de San Salvador.

Sor Jacinta Escudos había llegado a la capilla por sugerencia de la madre Dominga Montoya, directora del colegio de la Divina Providencia: es una joven entregada al orden y la sabiduría, Monseñor, estoy segura que, con la gracia eterna de nuestro Señor y de su aceptación, será de mucha ayuda para la iglesia y de su santo oficio; sus dotes para el trabajo son

extraordinarios, es Licenciada en Periodismo, graduada en la Universidad Autónoma de México, sabe hablar y escribir tres idiomas: español, inglés e italiano y lee muy bien el idioma de los fundadores. Él estaba complacido, y una sonrisa casi imperceptible debió aflorar, porque era cierto, sus obligaciones iban en aumento con el asunto del Arzobispado, creciendo a toda prisa, sin lugar a ningún descanso, una ayuda como la de la nueva monja le quitaría unos cuantos vultos de encima porque, como él mismo lo reconocía, mientras andaba en una cosa, su mente estaba empeñada en un porcentaje considerable de minucias respecto de lo que venía por delante (Ayala, 2015, pp. 39-40).

Jerónimo Alumbración: (Jardinero) Su trabajo era de jardinero, pero estuvo muy cerca del Arzobispo compartiendo también sus miedos al observar amenazas hacia su persona. Lo acompañaba y le animaba a que se fuera del país porque su vida estaba en peligro, siempre pendiente de él y de adornar con flores el altar de la iglesia.

Jerónimo Alumbración salió a su encuentro cuando lo vio entrar a la capilla; por el otro lado, sor Jacinta Escudos también iba sosteniendo el refajo de su hábito. El jardinero se detuvo cuando observó a la monja, se quedó ahí entre las primeras bancas y el altar (Ayala, 2015, p.321).

Comandos: (Grupos seleccionados para la ejecución de Monseñor Romero)

Bill y Samuel Gil, con el apoyo del capitán Vicente Espinosa, lugar teniente del mayor Antonio Caldera, eran los encargados de seleccionar y conducir lo mejor de la élite; habían pasado un fuerte colador para decidirse, pero una vez chequeados los expedientes, el comando quedó organizado en tres grupos; 1- Black y Gary 2- Lobrián, Heidi, Malacara y Cangreja; 3- el Careloco Vila, Levi, Tadeo y el Nica. Los demás oficiales de alta y los civiles empresarios eran los dirigentes intelectuales, todos ellos eran la versión encubierta del CAIN (Ayala, 2015, pp. 94-95).

Gari: (Motorista del capitán Espinosa)

Gary, mejor conocido como Amado Garay, de acuerdo a la bitácora, fue detenido en la finca San Luis de Santa Tecla el 7 de mayo de 1980, casi

dos meses después de haber conducido el automóvil hacia la capilla de la Divina Providencia, testigo a quien Estados Unidos protegería extremadamente hasta el final de sus días (Ayala, 2015, p.261).

Black: copiloto que viajaba con Gari, francotirador, integrante del grupo CAIN.

“Black, que así se hace llamar en la edición final de la cinta, es el que viaja en el asiento del copiloto.” (Ayala, 2015, p.19).

Ortiz Campos: (manos de Seda, detective de la Policía Nacional Civil)

Cuando pasó frente a mí iba solo pero en la esquina se subió otro detective de la policía, a uno que le apodan Manos de Seda, lo conozco bien por esa forma de caminar que tiene como que es molinillo, dijo García (Ayala, 2015, p.284).

Levi Bustamante: agente de la Policía Nacional Civil, brindaba información de las operaciones encubiertas al grupo.

El agente llamado Levi, fue el enlace clave de la Policía Nacional Civil, quien le brindaba todos los pormenores de las operaciones encubiertas al grupo, sabemos que se reunía con el coronel Lope y un agente de la CIA (Ayala, 2015, p.201).

### **I.VIII. Tipo de discurso.**

Según López Noreña, G (2010) El discurso narrativo es la exposición de unos hechos denunciados a través de una trama y un argumento.

En la novela “La Bitácora de Caín” se narra una secuencia de hechos delatables antes y después de la muerte de Monseñor Arnulfo Romero, se denota el recuerdo sobre la conspiración hacia el Arzobispo.

La historia se da en el transcurso de marzo a mayo de 1980 y se describen sucesos anteriores a esta fecha por medio de evocaciones al pasado; es decir a través de recuerdos de los personajes. En el interior del texto hay saltos al pasado, al presente y al futuro, pero en ocasiones se presenta el trasloque en los sucesos como



de presente a futuro, de futuro a pasado. En la siguiente cita el Capitán Leónides le confronta al mayor Caldera sobre el asesinato de monseñor.

Horas después de la captura, el capitán Leónides repetía el saludo insistentemente y cada vez le propinaba una bofetada...Eche el buche, mayor, y nos vamos a la casa tranquilamente, cómo le hicieron para asesinar al arzobispo, eche el buche (Ayala, 2015, p.132).

### **I.IX. Tipo de conflicto presentado en la obra.**

Berne Ayalá, se basa en acontecimientos que reflejan la injusticia social, violencia y atropello a los derechos humanos. Hechos sucedidos durante la guerra civil en El Salvador, en el que se enfrentaron la Fuerza Armada de El Salvador (FAES) contra las fuerzas insurgentes del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) con el objetivo de obtener un dominio político reprimiendo a los más pobres.

La diferencia de matar y desaparecer, debemos tenerla clara, la Fuerza Armada ha desaparecido cientos de subversivos, pero en veinte años no han podido detener las voces extrañas, por eso es que comenzaron con esa pendejada de la Junta Revolucionaria de Gobierno, que les quede claro vamos a barrer este país (Ayalá, 2015, pp. 179-180).

### **I.X. Argumento.**

“La Bitácora de Caín”, novela que presenta registros escritos de acontecimientos durante el período de guerra en El Salvador en los años ochenta y principios de los noventa. Los hechos presentados se desarrollan en La ciudad de San Salvador, en la colonia Miramontes donde se encuentra la capilla de La Divina Providencia, el cuartel de la Guardia Nacional y el Hotel Camino Real. Se muestran registros de la conspiración del asesinato de Monseñor Arnulfo Romero, financiado por empresarios, militares, paramilitares, terratenientes, agentes extremistas de la CIA y del Vaticano.

Monseñor Óscar Arnulfo Romero fue nombrado Arzobispo de San Salvador; en sus homilías mostraba el descontento hacia las injusticias y violaciones a los derechos humanos por la oligarquía en la época de la ofensiva, razón por la que fue considerado

comunista. Lo percibían como un opositor político por sus prédicas. Se había hecho incómodo para el gobierno y para un sector de la Fuerza Armada por no estar de acuerdo con los abusos y atropellos desmedidos a los derechos Humanos de los campesinos.

El arzobispo constantemente recibía amenazas; entre ellas que abandonara el país. Testigos de esos hechos fueron Jacinta Escudos y el Jardinero Jerónimo Alumbración, quienes recibían llamadas telefónicas y escritos de amenazas contra su vida. El arzobispo no desistía por ningún motivo la lucha en contra de tantas injusticias. Su objetivo era denunciar la situación, entre ellas la muerte de figuras religiosas importantes como la de los sacerdotes Rutilio Grande y el padre Ortiz.

Monseñor Romero se presentó al Vaticano con evidencias de la muerte del padre Ortiz y es ignorado por los representantes del Vaticano al no mostrar al Papa las fotografías donde se le veía atropellado por un vehículo blindado de la Fuerza Armada.

También el asesinato del Padre Rutilio Grande, acribillado con ráfagas de fusilería esgrimidas por fuerzas de seguridad el día 12 de marzo de 1977. Los implicados de los aterradores asesinatos de los religiosos y de aquellos que no estaban de acuerdo con la oligarquía de esa época son el grupo CAIN, integrada por escuadrones de la muerte que se dedicaban a realizar actos violentos que cuando aparecía un cadáver, sí aparecía, estaba desfigurado o mutilado que resultaba imposible su reconocimiento, creando un clima de terror en la población.

El padre Falcone, se oponía a que las evidencias llegaran a manos del Papa y solicitaba al cardenal Baggio de reprender al Arzobispo Romero severamente haciéndole entender que su deber era conciliar porque confundía a otros sacerdotes y comunidades causando división en la iglesia. En la finca San Luis en Santa Tecla, reunidos militares, paramilitares, terratenientes, agentes extremistas de la CIA y del Vaticano, planificaron el asesinato del arzobispo que se realizó en una misa por el aniversario de la mamá de Jorge Pinto el día 24 de marzo de 1980.

## **II. Historia.**

### **II.I. La obra presenta una trama basada en la realidad nacional.**

Berne Ayalá recrea en su novela un acontecimiento histórico salvadoreño basado en hechos reales como el asesinato del arzobispo de San Salvador en mil novecientos ochenta y los acontecimientos acaecidos antes y después de este crimen; el ataque a sacerdotes, entre ellos los asesinatos del padre Rutilio Grande y el padre Ortiz, la captura, tortura y persecución de miembros de las organizaciones populares, entre otros, que influyeron no solamente en la actitud de Monseñor Romero al denunciar las injusticias y masacres cometidas por la Fuerza Armada y escuadrones de la muerte, sino también en el destino del país.

### **II.II. Crítica presente dentro de la obra.**

El escritor en la obra “La Bitácora de Caín”, presenta la realidad salvadoreña que se vivió en esa época. Manifiesta sucesos de asesinatos cometidos en los cuales están involucrados altos mandos del gobierno, escuadrones de la muerte, el Vaticano y la CIA. En esa época de la guerra civil y en la actualidad se puede observar que el opresor es el que está en el poder político y piensa solo en sus propios intereses. No piensa en el más necesitado, injusticia que Monseñor hacía ver a los líderes gubernamentales por lo que se sintieron intimidados creyendo que él estaba en contra de ellos por manifestar sus ideales hacia el pueblo y no hacia el poder político corrupto.

### **II.III. Presentación de hechos verosímiles dentro de la obra.**

El asesinato de monseñor Romero, ocurrido el 24 de marzo de 1980 en la capilla del Hospital de la divina Providencia, en San Salvador. Según las investigaciones de “La comisión de la verdad” los implicados son: El escuadrón de la muerte y representantes del partido ARENA de esa época. El escritor de la obra plantea la planificación de ese asesinato, en donde vemos que un informante del diario Independiente les comunica a las autoridades que Monseñor Romero dará una misa por el aniversario de la mamá de Jorge Pinto exactamente el día que atentaron con la vida del Arzobispo de San Salvador.

Hoy por la tarde me reuní con un informante de Casa Presidencial, me confirmó los datos que le dio un periodista del Independiente, mañana va a dar una misa por el aniversario de la mamá de Jorge Pinto, mandé un equipo a tomar unas fotografías, el lugar está apartado, hay buen terreno para el encubrimiento, afirmó el capitán Espinosa, el mayor Antonio Caldera mira a su lugarteniente cuando informa sobre las órdenes que él mismo le dio (Ayala, 2015, p. 290).

#### **II. IV. Lugares reales empleados en el desarrollo de la obra.**

El escenario principal sucede en la ciudad de San Salvador en los lugares como: La colonia Miramontes donde está la capilla y otros lugares como la finca San Luis, lugar donde se reunían militares, paramilitares, empresarios, terratenientes y agentes extremistas de la CIA.

La capilla de la Divina Providencia situada en la colonia Miramonte en San Salvador. Lugar de la trama del asesinato de Monseñor Óscar Arnulfo Romero y Gáldamez

El lunes 24 de marzo de 1980, según las páginas del diario apócrifo, la información de una bitácora militar, las esquelas publicadas en El Diario de Hoy y la Prensa Gráfica, el objetivo se fijó en la capilla de la Divina Providencia situada en la colonia Miramonte en San Salvador. (Ayalá, 2015, p. 153).

Finca San Luis en Santa Tecla. Se reunían los implicados en el asesinato de Monseñor.

Gari, mejor conocido como Amado Garay de acuerdo a la bitácora, fue detenido en la finca San Luis de Santa Tecla el 7 de mayo de 1980, casi dos meses después de haber conducido el automóvil hacia la capilla de la divina providencia, testigo a quien Estados Unidos protegería extrañamente hasta el final de sus días (Ayalá, 2015, p. 261).

El cuartel de la guardia de aquella época.

Cuando Antonio Caldera ingresó a la Guardia Nacional, sostuvo su primera reunión de trabajo con un extranjero apellidado Hammer, agente del espionaje norteamericano, experto en los planes de control y torturas mentales (Ayalá, 2006, p. 31).

#### Primera Brigada de Infantería

Muy cerca del cuartel de la Primera Brigada de Infantería, a dos cuadras de allí, se observaban dos vehículos blindados que eran custodiados por media docena de soldados, dos o tres estaban sentados al filo de la cuneta, limpiando sus armas o tomando el rancho (Ayalá, 2015, p.23).

### **III. Ficción.**

#### **III.I. La obra muestra una trama ficcional.**

En la novela “La bitácora de Caín” se puede observar que el escritor Berne Ayalá va presentando los hechos de la planificación de la muerte de Monseñor Romero de una manera ficcional basada en hechos recolectados de una realidad. Definitivamente el autor presenta una trama ficcional, ya que al mostrar los acontecimientos se observa que van adornados con matices de acuerdo a su propia imaginación.

A continuación en la siguiente cita se muestra con detalles dramáticos el momento del asesinato de Monseñor Romero, detallando minuciosamente la caída al piso después de un disparo en el tórax.

En línea recta de la capilla de la Divina Providencia, cuando vio a Monseñor que lo acarició quietamente con los brazos abiertos, fracciones de segundos antes de venirse de pique sobre el altar mayor, desbaratando el cáliz y las hostias, y los ojos inolvidables de sor Jacinta Escudos que yacía en el suelo, tratando de levantarlo, de hacerlo volver a un mundo del que había sido despedido por la fuerza de un disparo explosivo (Ayalá, 2015, p.327).

### **III.II. Personajes ficticiales en la obra.**

Sargento Tadeo Linares (Alias Barba), Vicente Espinoza, Dr. Regalado, Coronel Lope, Coronel Casanova, Bill Solano, Teniente Lobrian, Falcone, Cardenal Casaroli, Heidi, El mayor Caldera Cardenal Boggeo, Gari, Black, Jacinta Escudos, Jerónimo Alumbración entre otros.

### **III.III. Lugares ficticiales empleados en el desarrollo de la obra.**

El Jardín frente al cuarto de Monseñor

... algunas hasta con cierta molestia han expresado que para los días del mes de marzo de 1980, época en que no se sitúa este hilo conductor, ni siquiera había jardín frente al cuarto de Monseñor. Sólo sor Jacinta Escudos aseguró lo aquí referido, y para demostrarlo, además de su propio testimonio, ha proporcionado una cantidad de álbumes de fotografía, donde en efecto podemos ver a Monseñor rodeado de las hermanas y de un hombre, estampas que no son pocas, como puede verificarse, además, en El Museo de la Palabra, donde se encuentran unas veinticinco réplicas de las que fueron mostradas por la monja. Pero hay un detalle que puede avivar la duda para el que no ha estado al tanto de esta historia: en ninguna fotografía se identifica a ese hombre con el jardinero; hemos sabido que se trata de él, a partir del único testimonio dado, el de sor Jacinta Escudos, de nadie más (Ayalá, 2015, p.106).

## **IV. Posguerra.**

### **IV.I. Caracterización del personaje protagonista dentro de la obra.**

Para Berne Ayalá, Monseñor Óscar Arnulfo Romero presentaba ciertas características físicas y morales que lo engrandecían como persona llena de amor y compasión hacia los más desprotegidos, como se presenta a continuación:

Monseñor Arnulfo Romero, era un hombre calculador, y de muy pocas sonrisas, sabía de memoria las reglas y cánones del buen

comportamiento sacerdotal, y además, era un ferviente creyente de la tesis sobre la ausencia de gestos amigables en la persona de Jesús- No le interesaba hacer amistad con nadie y menos con desconocidos, siempre se retiraba sin despedirse y si el lugar donde estuviera era de aquellos que tienen dos o más puertas, salía por la más solitaria. No tenía amigos, su vida se reducía al trabajo, era un observador natural, un compilador de rumores, tenía la convicción de que en la información sobre la vida íntima de cualquier hombre radicaba uno de los instrumentos mejor provistos para el ejercicio del buen poder, por eso mismo se cuidaba de no ser apreciado en sus propios vicios, por nadie, aunque en verdad sus actuaciones eran casi santas, pues la decisión de no vincularse a la gente era a la vez una forma de no agresión para con nadie, salvo contra los enemigos de la iglesia, para quienes reservaba toda la experticia de su oficio (Ayala, 2015, pp. 45-46).

#### **IV.II. Rasgos psicológicos o conductuales del personaje principal.**

Monseñor Romero dentro de la obra se puede percibir como una persona muy discreta, de pocos amigos, valiente, con capacidad para escuchar y de corazón noble. Que pensaba en el bienestar de las personas de condición humilde y rechazaba el abuso hacia los derechos humanos que se daba en esa época.

#### **IV.III. Valoración del personaje principal ante las fuerzas antagónicas.**

Monseñor Arnulfo Romero, es descrito en la “Bitácora de Caín” por el autor, como un mártir que expuso su vida por defender sus ideales sin desistir, ya que no estaba de acuerdo con la injusticia que se daba hacia los más débiles como él los llamaba. Monseñor Romero en sus homilías les manifestaba su descontento al abuso de la violación de los derechos humanos, aunque para las autoridades y personas que apoyaban la dictadura militar era visto como un terrorista por no estar de acuerdo con la dictadura militar que por décadas había tomado el control sobre El Salvador, y se expresaban de la siguiente manera:

No tiene perdón lo que nos hizo, expresó Kill Bill con la memoria todavía en la tumba de su padre. Comprendemos cuál es la verdadera alianza entre la iglesia y la libertad, cuando estas dos formas de ver el mundo se separan estamos en un punto muy crítico, dijo el padre Falcone. Ese politiquero barato, irrespetuoso del orden, de la ley y de las buenas costumbres, ha hecho cosas espantosas que jamás se ha atrevido hacer ningún religioso católico de su rango en este continente, es en verdad peligroso, aseguró Kill Bill, hemos querido acercarlo por medio de las entidades gubernamentales, y siempre se negó a responder con decoro, envió una carta en la que expresó que no volvería a participar en asuntos oficiales con el gobierno hasta que se aclarará la muerte de varios sacerdotes, y cumplió su palabra...(Ayalá, 2015, pp.194-195).

#### **IV.IV. Visualización de la desesperanza en las obras.**

La desesperanza de acuerdo con José González Tovar y Alicia Hernández Montaña (2012), es la percepción de la dificultad de lograr cualquier cosa, la idea de que no hay nada que hacer, ni ahora ni nunca, lo que plantea una resignación forzada y el abandono de la ambición y del sueño, ya sea porque no descubre un reforzador ante la conducta de escape, o bien porque le es imposible escapar.

Por lo tanto se muestra la desesperanza en la “Bitácora de Caín”, cuando Monseñor Romero se presenta al vaticano con evidencias de la muerte del padre Ortiz y es ignorado por los representantes del vaticano al no mostrar al Papa las fotografías del asesinato, expuesto a continuación:

El Papa no debería ver esto, había dicho el padre Falcone, debe ser advertido que en ese país hay una guerra entre el comunismo y la libertad, y que estos supuestos sacerdotes no son más que hombres que perdieron la fe, se confundieron tomaron banderas que no le pertenecen a la iglesia, usted, cardenal Baggio, debe reprender al arzobispo Romero severamente que sepa que su palabra y sus posiciones no contribuyen a la paz que se requiere para ese pueblo, y que está utilizando la fe para propósitos que no están contemplados ni en las sagradas escrituras ni



en la doctrina oficial, ni en la mente de personas sensatas, nuestro papel es conciliar no hacer que la llama crezca; la iglesia no debe tener mano blanda con personas como Romero, debe regresar a su país sabiendo con toda seguridad que la iglesia no puede apoyar un magisterio que atenta contra la misma fe, y que si persiste en sus posiciones se quedará solo, y que entienda qué es quedarse sólo en este tiempo de confusión (Ayalá, 2015, pp.82 – 83).

#### **IV.V. Empleo del cinismo dentro de las obras.**

Según Yebra (2018) Cinismo es un comportamiento hipócrita y falso, cuya insinceridad se escuda detrás de la ironía y el sarcasmo.

El cinismo en la obra lo podemos observar cuando los dos religiosos tratan de convencer a monseñor Romero que no se involucrará en los problemas sociales. Que su deber era solamente celebrar misa. Se observa la hipocresía entre los mismos religiosos al tratar de convencer a Monseñor Romero para que no interviniera en las injusticias sociales.

Un pastor, le dijeron los cardenales Casaroli y Baggio, como usted, Monseñor, no debería de involucrarse tan descaradamente en cosas mundanas, tomar partido no es un mandato que le ha sido investido por obra de las máximas autoridades de la iglesia Romana, compórtese, su obligación es celebrar misa, remitiéndose exclusivamente a las sagradas escrituras y a la doctrina de la iglesia, pero jamás el Concilio Vaticano II y esos engendros demoniacos de Medellín y Puebla. Debía tener mesura al hablar de pecado, porque si bien es cierto que matar es uno de los más graves, tanto puede serlo condenarlo en momentos de confusión política, la iglesia no es un sitio para tomar partido a favor o en contra de nadie, y menos con discursos violentos. Juan Pablo II también le hizo mala cara a los legajos de fotografías de los asesinados que Monseñor Romero le mostró , los vio como quien tiene un estorbo, una basura: se les ha manifestado que no vengan a la casa de Pedro con tanto papel. No puso atención a la fotografía donde se observaba el cuerpo del padre Octavio

Ortiz destripado por las ruedas de un vehículo blindado de la Fuerza Armada (Ayalá, 2015, pp.107-108).

## **V. F(r)icción.**

### **V.I. La obra muestra una combinación de hechos reales con ficcionales.**

La obra “La Bitácora de Caín” presenta la combinación de hechos reales que sucedieron en la guerra civil que se vivió en El Salvador entre 1980 y 1992. Una guerra entre el Gobierno de El Salvador y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). Durante doce años el gobierno hizo desaparecer a todo aquel que alzaba la voz para denunciar la situación.

Berne Ayalá, retoma de la historia Nacional acontecimientos reales para dar a conocer la historia de manera ficcional retomando personajes, lugares y problemas sociales que se dieron en la guerra civil. A través de sus escritos conocemos personajes de la derecha que son implicados en los diferentes asesinatos para conseguir el poder político. Hechos reales según “La comisión de la verdad” que aún siguen sin recibir sentencia.

Encontramos que se da la fricción, cuando el escritor retoma hechos históricos como base principal y los presenta de manera ficcional mostrando al público como verdadero.

### **V.II. El autor relaciona personajes reales con ficticios dentro de sus obras.**

El escritor relaciona personajes reales con ficticios dentro de la obra, ejemplo:

<b>Personajes reales</b>	<b>Personajes ficcionales</b>
Sargento Edgar Linares	Sargento Tadeo Linares
Coronel López Nuila	Coronel Lope
Coronel Vides Casanova	Coronel Casanova
Billy Sol	Bill Solano

Teniente Sibrian	Teniente Lobrián
Roberto d'Abuisson	Mayor Antonio Caldera

### **V.III. La obra presenta una conexión entre lugares reales y ficticios.**

En “La Bitácora de Caín” la mayor parte de lugares descritos en la obra son lugares reales de la ciudad de San Salvador como por ejemplo: La finca de San Luis de Santa Tecla, Colonia Rábida, Cuartel de la Primera Brigada de Infantería, Guardia Nacional, Hotel Camino Real, Capilla La Divina Providencia, El paisnal y Aguilares. pero se menciona un lugar ficcional del cual no se encuentra evidencia. Según Ayalá (2015, p. 106) hay una “...época en que no se sitúa este hilo conductor, ni siquiera había jardín frente al cuarto de Monseñor.” es un jardín que se menciona que existía frente a la capilla La Divina Providencia.

### **VI. Elementos literarios utilizados en la obra.**

El escritor utiliza figuras retóricas que atraen la atención del lector como por ejemplo: símil, metáfora, sarcasmo, anáforas e intertextos musicales.

El sarcasmo es una de las figuras de pensamiento que predomina en la “bitácora de Caín” en la siguiente nota se refieren al Arzobispo, que así como habla que se pueda defender.

A las cuatro de la madrugada, cuando todavía se escuchaba el eco de la última llamada: Llegó la hora, que se cuide el Arzobispo, vamos a ver si como ladra muerde el perro, dos monjas conversaban en voz baja (Ayalá, 2015, pp. 37-38).

En esta otra muestra de sarcasmo encontramos el reconocimiento a las actitudes incorrectas y a la vez la manera despectiva de la derecha al llamar a los comunistas piricuacos. Y eso que. Pues que las santas escrituras tienen su verdad, nos estamos matando hermano contra hermano, hijo contra padre. Y eso te duele. Nuestro deber es terminar con los piricuacos... (Ayalá, 2015, p.263).

También predomina el símil, en este caso el escritor hace referencia o compara a Jerónimo Alumbración, al tirarse al piso como una lagartija, para evitar ser alcanzado por una bala perdida.

“Estaba despierto, quizá era mejor saltar al suelo y arrastrarse por el piso como lagartija, porque aquí, en esta ciudad la bala perdida es de cualquiera.”(Ayalá, 2015, p.101).

Se encuentra símil en la muestra siguiente al comparar los pómulos con dos estacas puntiagudas de una mujer que se describe con cuerpo de hombre.

“El tipo era de rostro huesudo, los pómulos salían como dos estacas puntiagudas, sus ojos, a pesar de la pintura en la órbita y las pestañas, eran unos planetas apagados y distantes.” (Ayalá, 2015, p.227).

En este ejemplo de metáfora se da a entender que se refiere mediante el nombre de cucarachas a las personas que se creen más que otras.

Un olor a amoníaco le susurro por el cuello, el soplido suave de una masa desconocida, una mano huesuda le tocó el hombro, no tuvo valor de voltearse. Pobrecitas. Dijo la voz que daba la impresión que salía de una boca a la que ya no le quedaba ningún diente: déjelas, que ellas no se comen las plantas, sólo han venido a darle un poco de limpieza a la casa del Señor, debería dejarlas entrar para que le den un escarmiento a las cucarachas que se sienten dueñas de la iglesia (Ayalá, 2015, pp. 103 - 104).

También notamos la presencia de esta figura literaria ya que la voz no se estrella quiso decir Monseñor que su voz se le quebrantaba al sentir la presencia de sus enemigos y Sor Jacinta quería llorar de angustia.

Cuando se disponía a desarrollar el ofertorio eucarístico observó que su voz se estrellaba en dos automóviles de color rojo [...] al principio uno detrás del otro, volvió a ver a sor Jacinta Escudos, que parecía llorar desde el asiento del tormento (Ayala, 2006, p.326).

También se pueden observar diálogos entre los personajes como se cita a continuación:

El capitán se fue directo a una pizarra y puso unos alfileres en un mapa de San Salvador, después de unos momentos dijo: éstos son los lugares donde tenemos mayor apoyo, y éstos dijo, son los indecisos. La pregunta es si hay condiciones para el golpe, dijo Bill, era la primera vez que se utilizaba la palabra golpe en esa reunión. Todo depende, dijo Antonio. De qué, preguntó el empresario. Pues de lo que entendamos por golpe (Ayala, 2015, p.180).

Asimismo podemos encontrar monólogos, cuando Monseñor se encontraba solo exponía a Dios su angustia y se animaba él mismo a seguir adelante, como se declara en las siguientes citas:

Volvió a hincarse: dame fuerzas, Señor. Si ahora pudiera dormir lo hiciera, pero no tengo derecho de dormir ni tampoco de quejarme. Cómo hacerlo mientras tu pueblo muere.”(Ayalá, 2015, p.109).

“Quinta semana de la cuaresma. Marzo de 1980. No tengo que temer, se decía él, las manos le temblaban y el sudor se le metía en los ojos.” (Ayalá, 2015, p.106).

Pero si se trata de él es porque se terminó el domingo y ya estamos en lunes, se dijo. Esa madrugada reparó... mucho sobre su nombramiento como Arzobispo, sucedido hacía varios años, sospechoso nombramiento que llegó acompañado de una invitación para visitar la casa de Pedro hecho que le recordó su primera estancia en la ciudad santa, en calidad de seminarista, cuando tuvo que esperar algunos meses para cumplir la edad exigida por la iglesia para su ordenamiento como sacerdote. Hasta dónde has llegado, Óscar, parece mentira (Ayalá, 2015, p134).

“Se quedó ido de la mente: ya hice lo que debía, ahora son ustedes los que deben decidir qué hacer con él, dijo viendo en dirección de los santos. Se acercó y les pidió permiso para cambiarlos de ropa.” (Ayalá, 2015, p.188).

Los Intertextos musicales, estrategia utilizada por el escritor para la animación de la lectura. Se muestra de manera jocosa en párrafos de esta obra, predominan rancheras y boleros como se muestra esta cita:

Encendé la radio, dijo Black. Gari le dio vuelta a la perilla con un pequeño temblor de su mano derecha, en la banda de la amplitud modulada sonaba una canción de Vicente Fernández. Grabé en la penca del maguey tu nombre (Ayala, 2015, p.143).

En segundos lo traían arrastrado, aún dormía, bajaron de un salto la grada que estaba empotrada en la entrada del antro y lo metieron en el carro, atrás se quedó sonando la rockola: todo se derrumbó dentro de mí, dentro de mí, el escape escupió, de humo fue tu amor y de papel (Ayala, 2015, p.85).

“En la radio se escuchó: Avispa, me llaman avispa, y yo no sé por qué...tu papá me ha dicho que, sólo soy un picaflor, yo no sé qué voy hacer, te pido amor que no lo creas, porque yo sólo a ti te quiero.” (Ayala, 2015, p.99).

Por otra parte, el escritor emplea un lenguaje coloquial bastante informal que permite al lector conocer el contexto presentado en la obra.

Hoy envié a levantar el cadáver del último de mis hombres de confianza, le metieron once balazos frente a su mujer y sus hijos, la niña mayor, que tiene once años se quedó prendida de los pantalones del hombre cuando le bajaba el chorro de orines... (Ayala, 2015, p.91).

### **Conclusiones del análisis de la obra “La Bitácora de Caín”**

-Es una novela que se basa en hechos históricos de la guerra civil en la década de los ochenta en El Salvador. Se muestra acciones de masacre por los de la derecha y denuncia social de hechos injustos que faltaban a la dignidad humana de los campesinos.

- En la novela se observan personajes, en donde se infiere al conocer el ambiente político, social y religioso de El Salvador, al asociar los personajes que marcaron en esa época por sus acciones negativas y positivas. Como por ejemplo se menciona el fundador del partido ARENA, el mayor Roberto d'Abuisson como el actor principal del asesinato del Arzobispo, quien aparece con el nombre ficcional de Antonio Caldera que se identifica por los enunciados "Presente por la patria" y "Primero El Salvador"

- "La Bitácora de Caín", novela testimonial que presenta registros escritos de acontecimientos durante el período de guerra en El Salvador en los años ochenta y principios del noventa. Se muestran registros de la conspiración del asesinato de Monseñor Óscar Arnulfo Romero, financiado por empresarios, militares, paramilitares, terratenientes, agentes extremistas de la CIA y del Vaticano.

-Trata de un tema de preguerra, del asesinato de Monseñor Romero que no fue esclarecido en su totalidad y uno de los actores intelectuales que señaló la comisión de la verdad es encubierto por el partido ARENA. En este sentido si se aboliera la Ley de Amnistía General quedaría al descubierto el origen violento de la derecha salvadoreña.

### **3.6.3.3 Análisis de la obra: "Si te pudiera mentir"**

#### **I. Estructura**

##### **I.I. Título de la obra.**

Si te pudiera mentir.

##### **I.II. Estructura presente en la obra.**

La novela "Si te pudiera mentir" (2016), fue escrita por el autor salvadoreño Edwin Ernesto Ayala, mejor conocido por su pseudónimo Berne Ayalá. La obra está escrita en cinco capítulos y cada uno de ellos formados por subcapítulos.

**El primer capítulo:** "El presidente y la cofradía de los coroneles", está formado por ocho subcapítulos:

- Con el gallo mojado.

- Quimera fugaz.
- Tregua para un bolero.
- Caballero, aquí se prendió la candela.
- En la mira de los coroneles.
- Domingo rojo.
- Compañía de Jesús.
- Gemido de gata después del toque de queda.

**El segundo capítulo:** “Bajo la tormenta”, está compuesto por cinco subcapítulos:

- Manos de seda.
- Nunca te prometí un jardín de rosas.
- Órdenes ejecutivas.
- Mediterráneo.
- Cantábrico sombrío.

**El tercer capítulo:** “Suite exótica de las Américas”, está formado por siete subcapítulos:

- Mentiras verdaderas.
- Amorcito corazón.
- Paint it black.
- En alas de cucaracha.
- Diplomacia en calzoncillos.
- Los ecos de la CIA.
- Tantos pensamientos reunidos en un disparo.

**El cuarto capítulo:** “Las pisadas del caballo de Troya”, está compuesto por cuatro subcapítulos:



- A veces creo oír que me necesitas.
- La noche que te conté.
- Ansiedad de tenerte en mis brazos.
- Por una cabeza.

**El quinto capítulo:** “La seducción de la mantis religiosa”, está formado por ocho subcapítulos:

- Eres mi música y mi mejor canción.
- Antes de navidad.
- Entre los rastros asesinos.
- Jugando con fuego.
- La última tentación.
- Que imposible es dejarte de amar.
- Las sombras de los gallinazos.
- Bonus track: si te pudiera mentir.

### **I.III. Tipo de narrador.**

La narración que presenta la obra se desarrolla en dos momentos, por tanto, se identifica a dos tipos de narradores, el primer momento y el más largo de la novela muestra los hechos que sucedieron antes, durante y después del asesinato de los seis sacerdotes jesuitas, el cual se llevó a cabo durante el conflicto armado salvadoreño e inicia en el capítulo uno “El presidente y la cofradía de los coroneles” hasta el capítulo cinco “La seducción de la mantis religiosa”, penúltimo subcapítulo “Las sombras de los gallinazos”.

En el segundo momento se puede observar cuando uno de los personajes principales, Silverio Maravilla, se entrevista con el autor de la obra varios años después de ocurrido el asesinato de los jesuitas, para pedirle que escriba una novela que narre todo lo que aconteció alrededor de ese crimen y le hace entrega de la documentación

necesaria para que pueda elaborarla, este momento se desarrolla en el capítulo cinco “La seducción de la mantis religiosa”, último subcapítulo “Bonus track: si te pudiera mentir”.

El tipo de narrador presente en el primer momento de la obra es el heterodiegético, el cual se presenta de forma omnisciente, según Reyzabal (1998) el omnisciente es el narrador con conocimientos máximos, que sabe todo lo que piensan y sienten los personajes, lo que sucedió en el pasado y acaecerá en el futuro, por eso moraliza, enjuicia, opina... Es característico de la novela clásica del siglo XIX, sobre todo de la realista, y se expresa en tercera persona.

En la siguiente cita se puede observar una conversación que se da entre el presidente de la república, Silverio Maravilla y Manuela, en la cual, el presidente le dice a Silverio que no quiere firmar una orden para que las tropas de la Fuerza Armada salvadoreña bombardeen a la población:

“-No me faltés el respeto, muchacho- el presidente hizo una pausa y en tono reflexivo dijo:- No es que me importe lo que le suceda a esa gente, pero no quiero pasar a la historia como el presidente que firmó la orden para bombardear a su propio pueblo- detuvo las palabras y se dirigió a la muchacha- Manuela, qué le recomendás a Silverio para que su mujer lo trate bien.

El rostro de Silverio Maravilla se puso sonrojado, el ministro aprovechó la broma para sacudirse una sonrisa de oficina pública.

-Que se busque una amante- dijo Manuela con voz dulzona.

-Lo ves, te lo dice una mujer experimentada- lo atenazó el presidente.”  
(Ayala, 2016, p.77).

En el segundo momento de la obra el tipo de narrador que se observa es el homodiegético, el cual se presenta como narrador protagonista, ya que aparece como un personaje participando en las acciones y la historia es narrada en primera persona.

En las citas siguientes se ve que uno de los personajes principales de la obra, Silverio Maravilla, tiene un encuentro con el autor de la obra varios años después de

ocurrido el asesinato de los sacerdotes jesuitas para pedirle que escriba una novela sobre todo lo que aconteció alrededor de ese crimen.

“La música del maestro Marco Antonio Solís se escucha en el jardín. El hombre está sentado en una silla de madera, vestido con bermuda y una camisa de colores, una taza de café en la pequeña mesa de al lado... *Y es tu voz como este mismo viento, que hoy viene hacia mí...* Llego muy cerca y aunque estoy seguro que él sabe de mi presencia y mis pasos delataron mi cercanía-, evito interrumpir su concentración en la melodía...” (Ayalá, 2016, p. 429).

“Él me observó con detenimiento, tomó la taza de café, lanzó una mirada furtiva hacia el jardín, su atención parecía haberla ganado un colibrí que sacudía sus alas sobre una rosa del desierto, bella flor por cierto. Volteó y me dijo:

-Acepté su solicitud porque tengo una propuesta que hacerle.

-Estoy para escucharlo, señor Maravilla.” (Ayalá, 2016, p. 430).

En la cita siguiente se observa cuando Silverio Maravilla le pide al escritor que escriba una novela sobre el asesinato de los sacerdotes jesuitas y que él le facilitará toda la documentación e información necesaria para que la elabore:

“-Qué es lo que debo hacer para que usted colabore conmigo.

-No me importa que hará con la información del crimen, información que le aclaro es abundante y que yo pondré a su disposición sin reservas, puede escribir unos cuantos libros no solo uno, pero no es lo que a mí me importa, haga lo que usted quiera. Pero, a cambio de que yo le brinde toda esa información, preciso que usted haga lo que yo no pude hacer- mi mirada no pudo ser más elocuente, yo quería saber lo que ya presentía desde que le escuché decir sus primeras palabras- quiero que escriba una novela y hable de ella y de mí, no importa cosas ni cómo lo diga, no pretendo que diga que soy inocente, quiero que nos inmortalice en una novela, no quiero un reportaje ni una investigación, lo escuchó

bien, quiero que usted escriba una novela, yo, en agradecimiento, le brindaré toda mi información y uno de mis mejores contactos para que complete su trabajo”, (Ayalá, 2016, p. 437-438).

#### **I.IV. Tema principal de la obra.**

El tema principal es el asesinato de los sacerdotes jesuitas, el cual fue cometido por miembros del batallón Atlacalt, pertenecientes a la Fuerza Armada de El Salvador, durante el conflicto armado el 16 de noviembre de 1989, poco a poco el autor muestra los hechos que ocurrieron antes del asesinato, la forma en que se llevó a cabo y todo lo que sucedió después de cometido ese horrible crimen.

En la siguiente cita, se puede observar como miembros del batallón Atlacatl asesinan a los seis sacerdotes jesuitas, a una empleada y a su hija dentro de las instalaciones de la UCA:

“-A qué horas van a proceder, se nos hace tarde.

El subsargento Ávalos Vargas regresa a su posición originaria junto al soldado Amaya Grimaldi y le ordena:

-Es la hora. Procedamos ya, rápido, rápido-la voz del militar se ahoga en las sombras, el soldado Pilijay apunta, la luna desgaja un chorro de luz sobre las espaldas de los cinco sacerdotes que yacen boca abajo en el suelo. Dos de ellos se mueven levemente, como presintiendo el momento definitivo, los otros parece que aceptan con resignación su destino o no imaginan lo que aquel tropel de hombres armados lleva como orden. Los oficiales al mando se esconden entre los matorrales cuando escuchan la voz de mando del subsargento Antonio Ramiro Ávalos Vargas, quien en el acto dispara su fusil M-16 impactando a los sacerdotes Juan Ramón Moreno y Armando López. El soldado Oscar Mariano Amaya Grimaldi “Pilijay”, quien se encuentra a su lado, dispara el fusil Ak-47 contra los sacerdotes Ignacio Ellacuría, Segundo Montes e Ignacio Martín Baró. Los dos militares se mueven con rapidez para descargar sus armas sobre la cabeza de los sacerdotes.

El ruido estremece los alrededores de la UCA, donde hay al menos unos trescientos soldados de diferentes guarniciones militares cubriendo la periferia del Estado Mayor de la Fuerza Armada.

Desde el interior de los dormitorios llegan ruidos, el cabo Ángel Pérez Vásquez acaba de subir a la segunda planta del edificio que sirve de residencia de los jesuitas, desde ahí avisa que dentro se escuchan ruidos, como si alguien anda dentro. Los dos militares que acaban de disparar contra los cinco sacerdotes lo miran y se apartan levemente mientras apuntan con sus armas hacia la nada. A pocos metros de ahí, al escucharse los disparos, el subsargento Tomás Zarpate Castillo dispara su fusil M-16 contra Elba Julia Ramos y Celina Maricet Ramos, quienes minutos antes fueron sorprendidas en una habitación del edificio donde se hospedaban como colaboradoras de los jesuitas. Las mujeres se desploman bañadas en sangre.

Instantes después, el cabo Ángel Pérez Vásquez, quien avanza dentro de los dormitorios, descubre a una persona que corre, en el acto dispara contra el sacerdote Joaquín López y López, hiriéndole gravemente. El sacerdote lo toma de una de sus piernas en el instante de los estertores de la muerte, el cabo apunta y dispara varias veces hasta que la mano del anciano sacerdote se derrumba". (Ayalá, 2016, p. 202-203).

#### **I.V. Temas secundarios de la obra.**

En esta novela se pueden observar varios temas secundarios, algunos de ellos son: el odio, el miedo, el fanatismo y la infidelidad.

Las citas siguientes muestran como el odio es reflejado en algunas acciones de los personajes:

En esta cita, Esther Wright de Maravilla conversa con la señora Marta Julia de Zacapa y se observa el odio que Esther siente hacia los sacerdotes jesuitas por hechos cometidos años atrás por algunos curas:

“Los curas quemaban a las mujeres acusadas de brujas, mataban a sus niños recién nacidos, violaban a las muchachas que vivían en los alrededores de sus abadías, no entiendo por qué quiere ayudarlos ahora, déjelos que paguen un poco por lo que han hecho.” (Ayalá, 2016, p. 153-154).

En la siguiente cita, Esther de Maravilla conversa con Silverio Maravilla y ella muestra el odio que siente hacia el presidente y hacia los militares que ordenaron los asesinatos de los sacerdotes jesuitas y del doctor Guerrero.

“ -No me veás la cara, sé perfectamente que esa gentuza del gobierno y los militares orquestaron ese crimen dentro de los muros del Estado Mayor y de la Escuela Militar.

-Y a vos desde cuándo te importa la política.

- Solo me duele la muerte de esa pobre mujer y del doctor Guerrero.

-Cada quien vive sus penas y carga sus cruces.

-Nada de lo que digás me hará cambiar de opinión.

-Esos militares y tu amado presidente son todos unos hijos de puta.”  
(Ayalá, 2016, p. 414-415).

En la obra también se puede observar el tema del miedo, el cual es una sensación de angustia que afecta a las personas.

La cita siguiente, muestra una conversación entre la señora Marta Julia de Zacapa y Esther de Maravilla, en la que la señora de Zacapa manifiesta que teme por la vida de los sacerdotes jesuitas.

“-Es horrible lo que se dice de los padres jesuitas, tengo mucho miedo.

-Los salvadoreños somos calientes para hablar, es normal que se digan esas cosas dada la situación, pero de eso al hecho hay mucho trecho.

-Pero qué va a pasar si les sucede algo- alza el rostro y deja ver sus ojos mojados.

-Véngase conmigo unos días, aquí hay suficiente espacio, además me haría compañía ahora que Silverio está fuera de casa.” (Ayalá, 2016, p. 112-113).

La cita siguiente, muestra el miedo que siente Silverio Maravilla al estar frente al comandante Lino, representante de la guerrilla, cuando va a rescatar a su esposa Esther a la colonia Escalón, la cual ha sido tomada por los guerrilleros:

“-No soy ni militar ni jefe de gobierno, y mi mujer no es la esposa de ningún rey, creo que con ello el asunto queda suficientemente esclarecido- la mirada de Silverio se tropezó con la del hombre que escribía en el escritorio. Entonces sintió miedo, la imaginación de un cañón de arma apuntándole frente a los ojos le vino como la turbia escena de una vieja película de vaqueros.” (Ayalá, 2016, p. 351).

En la cita que está a continuación, se puede ver el fanatismo que expresa un representante de la guerrilla por haber vencido a una patrulla de la fuerza armada, la cual se disponía a rescatar a las personas que estaban de rehenes en la colonia Escalón, que estaba tomada por los guerrilleros:

“Acabamos de aniquilar una patrulla enemiga que pretendía venir a rescatarlos, les quitamos seis fusiles, los muertos están tirados en la calle, el resto de la compañía va en retirada- dijo. El muchacho que tocó la puerta lanzó un grito de felicidad y subió corriendo por las escaleras para informar a los otros guerrilleros lo que estaba sucediendo a pocos metros de ahí.” (Ayalá, 2016, p.312).

La siguiente cita, muestra el fanatismo del comandante guerrillero Lino, que está feliz porque están venciendo a la fuerza armada:

“-Venga asómese- la invitó Lino. Esther arrastró los pies hasta la ventana- Lo ve, estamos ganando la guerra- dijo el jefe guerrillero- sus sobacos estaban muy cerca de la nariz de Esther, ella sintió el olor acre que salía de aquel cuerpo sin bañar. Ese instante fue el peor de todos los vividos en esa guerra por aquella mujer, estaba sometida al poder y las decisiones de un puñado de hombres sucios y ordinarios, fanáticos que

iban a preferir morir a irse de la ciudad, avergonzada de lo que le decían, tirada en el suelo y rodeada por la chusma.” (Ayalá, 201, p. 326).

La infidelidad es otro tema secundario que se presenta en esta obra.

La cita siguiente muestra la infidelidad del presidente de la república, quien tiene por amante a una actriz mexicana de nombre Manuela:

“-Vos creés que no se lo han dicho ya, en el gobierno sobran los chismosos; lo mejor es que mi mujer salga del país este mismo día, ordená que un avión la ponga en ciudad de Guatemala y de ahí que salga para Londres, no tiene por qué pasar por estos apuros, esta guerra la voy a librar con las uñas y con ella junto a mí- una mirada en dirección de Manuela-.

Todo comandante necesita una mujer hermosa a su lado, así libró sus guerras Napoleón- dijo con voz delirante.” (Ayalá, 2016, p. 38-39).

En la muestra que a continuación se presenta se puede observar la infidelidad de Esther Wright de Maravilla, quien tiene hospedado en su propia residencia a su amante Antonio Miranda:

“-Son las dos de la madrugada, es domingo y tengo ganas de que hagamos el amor- dijo ella. Antonio se puso de pie y por un momento pareció perder la borrachera-. Sos un maricón.

-Comprendé, querida.

-Qué cosa.

-Tu marido puede llegar de un momento a otro.” (Ayalá, 2016, p. 60).

## **I.VI. Personajes principales y rol que desempeñan.**

En esta novela se distinguen tres personajes principales:

El señor presidente, es un hombre de carácter débil, borracho, calvo, con pelo encanecido en el pecho, con la frente arrugada, incapaz de tomar decisiones, infiel,



temía ser víctima de un golpe de Estado. Tenía cinco meses de haber asumido el mando del país como presidente y le encantaba el whisky.

En la cita que se presenta a continuación, se puede observar que el presidente de la república se encuentra impaciente en su despacho:

“Serían las dos de la tarde de aquel sábado de noviembre cuando el presidente, visiblemente impaciente, se detuvo frente a los ventanales de su despacho, habían transcurrido cinco meses desde que asumiera el mando del país pero parecía que había gobernado por cien años, su calvicie había aumentado al igual que las arrugas de su frente.” (Ayalá, 2016, p. 21).

Las siguientes muestras, dan a conocer que al presidente le gustaba beber mucho whisky:

“-Dejame un rato, nos vemos en el helipuerto en una hora-. El ministro se puso de pie, cogió su legajo de documentos y salió del despacho. El presidente terminó de tragarse el whisky, dirigió la mirada en dirección de los ventanales. El sol del nuevo verano descargaba sus fognazos sobre la yerba del jardín, detuvo la mirada en la mata de rosas y se quedó pensativo un largo rato, sosteniendo el vaso vacío.” (Ayalá, 2016, p. 26).

“Mientras el presidente caminaba por los jardines, llevando de la mano a su dama de compañía y su inseparable botella de whisky, uno de los tipos de la seguridad colgó el teléfono que estaba en la torreta de vigilancia y, caminando de prisa, se acercó al ministro Walterio Garduña.” (Ayalá, 2016, p. 28).

Otro de los personajes principales que esta obra nos presenta es el ministro Walterio Garduña, un hombre viejo, de piel blanca, con pecas en las manos, es un funcionario sereno y con claridad de lo que sucede a su alrededor, se desempeña como asesor del presidente y además es su amigo, Silverio y él son las únicas personas en las que confía el presidente.

En la cita siguiente, el presidente le pide al ministro Walterio Garduña, que no falte a su fiesta de cumpleaños, además, se da a conocer que el ministro es un hombre viejo y que entre los dos existe una amistad:

“-Necesito revisar los documentos sobre la privatización de la banca nacional, esa gente de Washington no deja de presionar cada vez que tiene oportunidad y la semana entrante debemos comenzar a redactar los anteproyectos de decretos- se justificó el ministro.

-Es mi cumpleaños, quiero que estés conmigo- la mirada del presidente se posó sobre la corbata dorada del ministro en el instante que se dio vuelta. El edecán llamó a la puerta y preguntó si querían beber algo, el presidente pidió un whisky doble, el ministro café-.” (Ayalá, 2016, p. 21).

La siguiente muestra da a conocer algunas características morales del ministro Walterio Garduña:

“-Qué horas son- casi era media noche, como se lo informó el ministro Walterio Garduña, la única persona que parecía tener claridad de lo que estaba sucediendo, el único funcionario que tenía la serenidad suficiente para hablar en medio de semejante enjambre de balas con un presidente que tenía problemas para articular palabra y ponerse de pie. Enarcó las cejas, bostezó y dijo-: Creí que estábamos en navidad.

-Es noviembre- le corrigió el ministro con voz molesta.” (Ayalá, 2016, p. 35).

En la cita siguiente, se pueden observar características físicas del ministro Walterio Garduña: “-Somos un gobierno en ruinas- dice el ministro.

-Tenga, bébase un café- Silverio pone la taza en las manos blancas y pecosas del ministro Garduña. ” (Ayalá, 2016, p. 92)

El tercer personaje principal que esta obra presenta es Silverio Maravilla, quien es asesor personal del presidente de la república junto al ministro Walterio Garduña, Silverio es el favorito del presidente, antes de ser asesor presidencial se desempeñaba como guionista de telenovelas, es esposo de Esther Wright de Maravilla y viven en la

colonia Escalón, es joven delgado y de nariz grande, él presentó a Manuela con el presidente.

En la cita que a continuación se presenta, se pueden observar algunas características físicas de Silverio Maravilla y también se evidencia que era el favorito del presidente de la república:

“-Ellos están peor que nosotros-dijo con voz aturdida el más joven de los asesores, un hombre de cuerpo escuálido y nariz de lora. El ministro observaba, los estudiaba con mirada de buitres. Silverio volvió a tomar la palabra.

-Debemos escuchar a los coroneles del Alto Mando antes de asumir una posición.

-Qué debemos hacer para lidiar con esta guerra, Silverio-preguntó el presidente con la intención que el resto de los presentes comprendiera que era uno de sus muchachos más queridos, su favorito.” (Ayalá, 2016, p. 37).

Según Ayalá (2016, p. 74) Silverio se había dedicado a elaborar guiones de telenovelas antes de ser asesor presidencial: “-Qué me decís, Silverio- preguntó el presidente, todavía no se había quitado la bata.

-Estoy preocupado por mi mujer- respondió el guionista de telenovelas”.

### **I.VII. Personajes secundarios y rol que desempeñan.**

Esta historia presenta algunos personajes secundarios, entre los cuales está Esther Wright de Maravilla, quien es hija de un acaudalado empresario salvadoreño y esposa de Silverio Maravilla, ellos vivían en la colonia Escalón y fue precisamente en ese lugar donde quedó atrapada con su amante Antonio Miranda durante la ofensiva guerrillera. Ella terminó siendo el medio de comunicación entre la guerrilla y el alto mando.

Las muestras siguientes, dan a conocer algunas características físicas de Esther Wright de Maravilla:

“Esther lo escuchaba mientras se ponía los aretes, su cuello largo se ocultaba en una cabellera abundante, ojos de un negro intenso, pestañas largas y enconchadas que armonizaban con su perfil de jirafa”. (Ayalá, 2016, p. 31).

“-Aquí nadie puede oírnos- sus manos suaves y de uñas largas se deslizaban en cada vuelta como burbujas de jabón,...” (Ayalá, 2016, p. 56).

El segundo personaje secundario que se da a conocer en esta novela es la señora Marta Julia de Zacapa, quien es esposa del coronel Manfredo Zacapa, se relacionaba con Esther y con los sacerdotes jesuitas porque les había colaborado con algunos proyectos de caridad y temía por sus vidas, era una mujer muy católica y terminó suicidándose.

En la cita que a continuación se presenta, se da a conocer que la señora Marta Julia de Zacapa es esposa del coronel Manfredo Zacapa y también se puede observar una característica física de ella.

“Los tacones, la cartera de mano, el pañuelo gris en la cabeza y las pantorrillas gruesas, le dan nueva vida a ese pequeño mausoleo en que se ha convertido la residencia del mando militar.

La mujer elegantemente vestida entra a la suite presidencial en el momento que el ministro Walterio Garduña se sirve un café.

Sus ojos se encuentran impávidamente, Silverio enmudece por la sorpresa. Es la segunda mujer que ve en el cuartel general.” (Ayalá, 2016, p. 136-137).

En la siguiente muestra, se puede observar que el presidente, Silverio Maravilla y el ministro Walterio Garduña se dan cuenta que la señora Marta Julia de Zacapa se ha suicidado:

“El presidente miraba su agenda para definir la fecha cuando llamaron al teléfono.

-Contestá por favor- le ordenó a Silverio. El ministro Walterio Garduña se enfocó en el aparato. La llamada fue corta, cuando el guionista de telenovelas colgó, el presidente y el ministro se quedaron expectantes.

-La mujer del coronel Manfredo Zacapa se acaba de suicidar- dijo con voz indiferente.

La mujer fue encontrada muerta en su residencia ubicada en la colonia “Manuel José Arce”, complejo habitacional exclusivo para oficiales de la Fuerza Armada, situada justo al lado del cuartel del Estado Mayor.” (Ayalá, 2016, p. 373).

El tercer personaje secundario que presenta esta obra es Manuela del Castillo, una actriz mexicana que era la amante del presidente de la república de El Salvador.

En la muestra que se presenta a continuación, se dan a conocer algunas características físicas de Manuela, su edad y su nacionalidad:

“Manuela era una actriz mexicana de telenovelas que ocasionalmente cantaba en un grupo musical de poca monta.

Aquel sábado, la mexicana fue llevada por uno de los equipos de seguridad del presidente hasta la casa de gobierno y de ahí habían marchado juntos hasta la mansión del lago. Era una muchacha de cabellos negros, medía un metro con setenta centímetros sin tacones, delgada, su voz era ronca y sonreía como el diablo, tendría en esos días unos veinticinco años”. (Ayalá, 2016, p. 27).

Las citas siguientes, muestran otras características físicas de Manuela:

“Desde una puerta entreabierta los espíaaba Manuela.

A pesar de la ligereza con la que habían salido de la isla del lago de Coatepeque, su rostro se veía maquillado, sus ojos negros temblaban bajo pestañas largas que parecían palmeras bajo la luna”. (Ayalá, 2016, p. 38).

“Minutos después la comitiva presidencial caminaba por los pasillos del Estado Mayor. Manuela se movía al ritmo de cumbia junto a la comitiva, su corta falda dejaba al descubierto unas piernas torneadas, el olor de su perfume se metía en las narices de los cadetes quienes, al verla pasar, parecían perder la concentración destinada a la defensa de los muros del cuartel militar”. (Ayalá, 2016, p. 47).

El cuarto personaje secundario que la obra presenta es el doctor Francisco Guerrero, un jurista de derecha que había sido presidente de la Corte Suprema de Justicia y de la Asamblea Legislativa, fue fundador del Partido de Conciliación Nacional, era un hombre de piel blanca y canoso, el presidente lo eligió para conducir la investigación sobre el asesinato de los sacerdotes jesuitas, ya que era un hombre comprometido con la verdad y la justicia, fue asesinado por unos hombres cuando se conducía a reunirse con el mayor Roberto d'Aubuisson para revelar información delicada que involucraba a coroneles de La Tandoná con lo que sucedió en la UCA.

Las citas siguientes, dan a conocer algunas características físicas y morales del doctor Francisco Guerrero y también se puede observar que el presidente lo pone a cargo de la investigación del asesinato de los sacerdotes jesuitas:

“Era un hombre de piel blanca, cara levemente estirada, nariz aguileña y pelo canoso. Iba vestido de traje, zapatillas de cuero de venado; llevaba una maleta color vino tinto. Fue directo a estrecharles las manos a los tres presentes y se sentó.

-Siempre has sido un hombre de mucha confianza para el partido, por eso fuiste recomendado, para que pudieras conducir esta investigación tan delicada-dijo el presidente.

-Soy un hombre comprometido con la verdad y la justicia- aseguró sin titubear el doctor Guerrero.

-Eso lo sé, por eso te nombré jefe de la comisión. Es un caso muy delicado, no solo para el gobierno, lo es para el país y por supuesto para nuestras relaciones con la iglesia Católica y en especial con la Compañía de Jesús.” (Ayalá, 2016, p. 377).

La siguiente cita, muestra cómo fue asesinado el doctor Francisco Guerrero:

“Al llegar a la intersección con la alameda Juan Pablo II, un vehículo Cherokee se interpuso en su camino y desde el interior un grupo de hombres sacó varios fusiles M-16 y bajaron de balazos el carro. El vehículo avanzó unos pocos metros y se detuvo en la cuneta. Dos hombres enmascarados se aproximaron y realizaron otros disparos en dirección del cuerpo del doctor Guerrero que yacía tumbado hacia uno de sus costados.

El cuerpo del que había sido presidente de la Corte Suprema de Justicia quedó acribillado en el asiento. La sangre mojó la alfombra y el tablero del vehículo. Cuando los policías y un pelotón de la Fuerza Armada llegaron al lugar, se percataron que una de las puertas traseras estaba abierta. La maleta con los documentos de la investigación del asesinato de los jesuitas, había desaparecido. Aunque los disparos realizados contra el investigador y su guardaespaldas fueron realizados con fusiles M-16, la policía, que actuaba bajo el mando del coronel Dionisio Ismael Machuca, quien a la vez estaba a la orden del coronel Inocente Orlando Montano, viceministro de seguridad pública, informo que las cinco lesiones identificadas en el cuerpo del doctor Guerrero provenían del calibre 45 milímetros.” (Ayalá, 2016, p. 411-412).

#### **I.VIII. Tipo de discurso.**

El tipo de discurso que se presenta en esta obra es el narrativo, ya que el narrador relata hechos ficticios en los cuales intervienen personajes, a quienes utiliza para contar una historia. A través de una trama, da a conocer el contexto en que se desarrolla la narración, este discurso contiene diálogos que se introducen por medio de una raya, y las interrogantes que realizan los personajes no poseen signos.

La cita siguiente, muestra una conversación entre el presidente y Silverio Maravilla:

“- Creí que ibas a quedarte un rato afuera para tomar el aire- dijo el presidente.

- Cambié de opinión.
- Deberías aprovechar que la situación está calmada para ir a ver a tu mujer, no te tomes muy a pecho esta guerra, según cuentan ya el peligro pasó.
- Los coroneles no me van a dejar salir, no al menos por ahora- el presidente alzó la mirada por encima de los lentes y le enterró los ojos con desconfianza.
- -Tu problema son las opiniones que das en los momentos más delicados, eso te puede costar caro, Silverio.” (Ayalá, 2016, p. 241).

### **I.IX. Tipo de conflicto presentado en la obra.**

El tipo de conflicto que se presenta en esta obra es un conflicto armado, conocido como guerra civil de El Salvador, el cual ocurrió entre la Fuerza Armada de El Salvador (FAES) quien se enfrentó a las fuerzas insurgentes del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).

En las citas siguientes, se observa como soldados de la Fuerza Armada de El Salvador (FAES) son sorprendidos por la guerrilla cuando pretendían rescatar a las personas que residen en la colonia Escalón, la cual ha sido tomada por la guerrilla:

“La compañía de soldados que intentaba desalojar a los guerrilleros se retiró hasta un pequeño redondel arrastrando los heridos, aprovechando que otras unidades controlaban el sector acostaron a los moribundos a la sombra de una ceiba.” (Ayalá, 2016, p. 313).

“Los guerrilleros suspendieron el fuego, del interior del blindado salió un hombre, saltó a la calle y dio tres pasos temblorosos como un zombi, luego se desplomó para quedar junto a los otros soldados muertos que habían caído en horas de la mañana, cuando los rebeldes aniquilaron las primeras patrullas que intentaban desalojarlos.” (Ayalá, 2016, p. 326).



## **I.X. Argumento de la obra.**

Si te pudiera mentir es una novela escrita por Berne Ayalá, que muestra una trama política sobre odio, miedo y fanatismo, en la obra se puede ver con detalle la gran invasión que realizó la guerrilla a la ciudad de San Salvador, durante el conflicto armado, llevando de esa manera la guerra a lujosos hoteles y a las zonas más elegantes de la capital.

La narración se centra en el alto mando de la dictadura militar: El Estado Mayor, Escuela Militar y Dirección Nacional de Inteligencia de las fuerzas militares del gobierno, donde se tomó la decisión de bombardear la capital y ejecutar a un grupo de sacerdotes jesuitas. Este crimen fue planeado y ensayado minuciosamente por miembros de alto rango de la Fuerza Armada, pertenecientes a un grupo denominado La Tandon, quienes creían que los sacerdotes jesuitas ayudaban a la guerrilla, fue por esa razón que dieron la orden para que militares del batallón Atlacatl lo llevaran a cabo.

El brutal y cobarde asesinato de seis sacerdotes jesuitas, una empleada y la hija de ésta, ocurrió el 16 de noviembre de 1989, dentro de las instalaciones de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA). Este hecho marcó la historia de El Salvador ya que estuvo en la mira de la comunidad internacional, debido a que cinco de los sacerdotes jesuitas asesinados eran de origen español

Además, de organizar la muerte de los jesuitas este grupo de coroneles de La Tandon, se dedicaban a presionar al presidente de la república, que más que ayudarlo querían aniquilarlo, durante los días de la mayor ofensiva de la guerrilla.

El presidente de la república estaba asesorado por dos hombres de su más alta confianza y estima, el ministro Walterio Garduña, quien llevó un diario donde plasmó todos los acontecimientos que ocurrieron durante los días que prestó sus servicios a la presidencia de la república y el otro era Silverio Maravilla, un joven guionista de telenovelas que presentó a una actriz mexicana de nombre Manuela con el presidente, quien se convertiría en su amante y pilar para que no se derrumbara por la presión que le ejercían la guerra y los coroneles de La Tandon.

Los dos asesores conocían perfectamente los defectos y debilidades del presidente quien vivía con el temor de ser víctima de un golpe de Estado y se quejaba por no tener voz de mando, ellos lo protegían y le consentían sus caprichos, inmoralidades y falta de liderazgo, ya que no le importaba lo que le pudiera ocurrir a su país y solamente se preocupaba por complacer a su amante.

## **II. Historia.**

### **II.I. La obra presenta una trama basada en la realidad nacional.**

Si te pudiera mentir, es una novela que narra hechos ficticiales pero con una trama basada en la realidad nacional porque el brutal asesinato de seis sacerdotes jesuitas, la empleada doméstica y su hija dentro de la UCA sí se llevó a cabo durante el conflicto armado salvadoreño, el 16 de noviembre de 1989, el cual fue cometido por un grupo de hombres armados que formaban parte de la Fuerza Armada de El Salvador.

### **II.II. Crítica presente dentro de la obra.**

Esta obra presenta hechos de la realidad nacional como la toma del hotel Sheraton, la toma de la colonia Escalón, el asesinato de los seis sacerdotes jesuitas y el asesinato del doctor Francisco Guerrero, quien era en ese momento el encargado de investigar el asesinato de los jesuitas.

La novela se desarrolla durante el período del conflicto armado, el cual ocurrió entre la Fuerza Armada de El Salvador (FAES) y las fuerzas insurgentes del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), específicamente en el año 1989, cuando el presidente tenía apenas cinco meses de haber tomado el mando del país.

La obra muestra que los verdaderos planificadores que ordenaron el asesinato de los sacerdotes jesuitas no se vieron vinculados en este hecho por tratarse de militares de alto rango pertenecientes al denominado grupo La Tandoná.

En la cita que se presenta a continuación, se puede observar una conversación entre Silverio Maravilla, el presidente y el ministro Walterio Garduña, en la cual Silverio

les advierte que los militares de alto rango que dieron la orden de asesinar a los sacerdotes jesuitas han organizado un plan para no verse involucrados en ese crimen:

“El ministro lo vio con enojo y le reclamó:

-Últimamente te he visto actuar como molesto con nosotros, qué es lo que te sucede.

-No me pasa nada, intento advertirles que esos hombres siguen siendo unos bien organizados asesinos y no van a permitir que nadie los juzgue por haber dado esa orden, esa Comisión de Honor que pretenden organizar los protegerá a ellos; tome la iniciativa y nombre una comisión para protegerse usted y a nosotros, porque usted, señor presidente, no es tan inocente como pretende.” (Ayalá, 2016, p. 371-372).

Las acusaciones de planificar, ordenar y ejecutar el horrendo asesinato de los seis sacerdotes jesuitas, su empleada y la hija de ésta, llevado a cabo el 16 de noviembre de 1989 dentro de las instalaciones de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA) cayeron sobre miembros de la Fuerza Armada de El Salvador de rangos inferiores que fueron presentados ante la justicia acusados de dicho crimen pero fueron liberados.

En la cita siguiente, se muestra a los miembros de la Fuerza Armada que fueron acusados del asesinato de los sacerdotes jesuitas:

“Esa mañana de enero se dio la noticia a la prensa internacional sobre los resultados de la investigación del crimen de los sacerdotes jesuitas y sus dos colaboradoras: el coronel Guillermo Alfredo Benavides, Moreno y el teniente Yushy René Mendoza Vallecillos, ambos de la escuela militar; el teniente José Ricardo Espinoza Guerra, el subteniente Gonzalo Guevara Cerritos, el subsargento Antonio Ramiro Ávalos Vargas, el cabo Ángel Pérez Vásquez, los soldados Oscar Mariano Amaya Grimaldi, Jorge Alberto Sierra Ascencio y otros soldados también del batallón de Infantería de Reacción Inmediata Atlacatl, habían sido capturados bajo la acusación de haber asesinado a seis sacerdotes jesuitas y a dos mujeres. Los militares fueron puestos a la orden de la Policía de

Hacienda, para su custodia mientras se definía su situación jurídica. El juicio comenzaría en unos meses bajo la dirección del Juzgado Cuarto de lo Penal, presidido por el juez Ricardo Zamora”. (Ayalá, 2016, p. 425-426).

Solamente el Coronel Guillermo Benavides y el Teniente Yushy fueron acusados de ser los que planificaron el asesinato y condenados a 30 años de prisión. Sin embargo, los dos militares fueron absueltos por una ley de amnistía que se aprobó en 1993, dejando el asesinato de los sacerdotes jesuitas en la impunidad.

La muestra siguiente, da a conocer que el coronel Guillermo Alfredo Benavides fue el único acusado como autor intelectual del asesinato de los sacerdotes jesuitas:

“El pleno del Alto Mando de la Fuerza Armada se veía impecable, santificado por la palabra sagrada de la Biblia, moralizados por la decisión valiente de haber encontrado a los culpables del asesinato del sacerdote Ignacio Ellacuría y sus compañeros. “El coronel Guillermo Alfredo Benavides Moreno, quien fungía como director de la Escuela Militar, es el responsable intelectual del crimen, ningún otro militar de igual o superior grado está implicado en ese reprochable hecho”, decía el comunicado oficial que la prensa difundió ese mismo día. ” (Ayalá, 2016, p. 426).

La novela también muestra que el asesinato del doctor Francisco Guerrero quedó impune, el atacante fue absuelto, aunque confesó al inicio haber dado muerte al doctor por órdenes del FMLN, pero después cambió su versión, negando estar involucrado en ese hecho.

La cita que a continuación se presenta, muestra una conversación entre el presidente, el ministro Walterio Garduña y Silverio Maravilla, en la que discuten que el FMLN ordenó el asesinato del doctor Francisco Guerrero:

“-Hace unos minutos me llamaron del Estado Mayor, dicen que los soldados de la Primera Brigada de Infantería capturaron a un terrorista que se hizo cargo de haber participado en el atentado.

-Eso es una tontería, qué gana la guerrilla con matar al doctor Guerrero, si lo que él investigaba es un crimen del que se acusa a la Fuerza Armada-lanzó la interrogación Silverio para provocar la reunión.

-Guerrero era un ideólogo de derecha, ya había sido amenazado por los comunistas. Acordate que cuando era presidente de la Corte Suprema intercedió en el proceso que la Democracia Cristiana quería abrir contra el mayor d'Aubuisson por el asesinato del arzobispo Romero. De qué te sorprendés.” (Ayalá, 2016, p. 419).

En la siguiente muestra, se observa que Silverio acusa a los coroneles de La Tandoná de haber ordenado el asesinato del doctor Francisco Guerrero:

“-Es un crimen relacionado con otro crimen. Debemos decidir qué vamos a hacer o si dejamos las cosas así cómo están-espeté Silverio con tranquilidad.

-No voy a revolver esa mierda, suficientes problemas estoy pasando con investigar la muerte de los jesuitas. Tienen un capturado de la guerrilla, quien ya confesó haber participado en el crimen, eso es lo que cuenta, el resto que le quede a los especuladores.

-Es su decisión señor presidente, pero usted sabe que eso es falso y que tarde o temprano nos encontraremos con esa piedra metida en el zapato. No se olvide que los coroneles intentaron culpar a la guerrilla del crimen de los jesuitas y mire dónde estamos parados.

-Pues ya oíste al presidente, esa mierda no se revuelve más-dijo el ministro Garduña. ” (Ayalá, 2016, p.420-421).

En la obra se presenta una crítica sobre la impunidad en ambos asesinatos, ya que los verdaderos responsables de planificar y ordenar las muertes de los sacerdotes jesuitas y del doctor Francisco Guerrero nunca recibieron un castigo, al contrario, fueron encubiertos y protegidos hasta por el presidente de la república.

### **II.III. Presentación de hechos verosímiles dentro de la obra.**

En esta obra, Berne Ayalá presenta los siguientes hechos que forman parte de la realidad salvadoreña, entre los cuales podemos mencionar, el asesinato de seis sacerdotes jesuitas, su empleada y también el de su hija, la toma del hotel Sheraton, la toma de la colonia Escalón y el asesinato del doctor Francisco Guerrero.

La cita que a continuación se presenta, muestra la toma del hotel Sheraton, el cual fue ocupado por la guerrilla el 11 de noviembre de 1989, ahí estuvo retenido el secretario general de la OEA, el brasileño Joao Clemente Baena Soares junto a otros miembros de dicho organismo y ocho oficiales norteamericanos.

“Douglas Wayne salió del baño con los pantalones en las rodillas. El ruido de los cristales rotos se fue metiendo por sus oídos. “Hemos estado en el centro de la mejor noticia sin haber podido realizar nuestro trabajo”, se escuchó en la habitación de al lado la voz del periodista mexicano.

Durante la madrugada los guerrilleros se colaron por las habitaciones de la torre VIP. Douglas logró esconder el radio y otros aperos en el colchón. La tensión en el comando guerrillero que tomó el hotel impedía que se dedicaran de lleno a registrar las habitaciones. Una hora más tarde sacaron a los huéspedes de las habitaciones y los tendieron en los pasillos, tirados boca abajo sobre las alfombras, con las manos en el cuello, como se los ordenó un muchacho muy joven de cabellos negros, quien a pesar de sus facciones casi infantiles tenía poder para ordenar. Douglas lucía consternado, con el rostro entumecido y los ojos rojos, miraba con disimulo a los periodistas que estaban tirados a su lado. Cómo se arrepentía de haber dejado la sede del Estado Mayor, por unos momentos se le metió la idea de que los guerrilleros habían llegado por él. El periodista mexicano volvió a intentar decirles que había estado en La Habana entrevistando a Fidel Castro, esta vez no pudo terminar su cuento, uno de los guerrilleros le ordenó que se callara mientras le apuntaba con el arma.” (Ayalá, 2016, p. 269-270).

En la muestra siguiente, se observa cuando miembros de la Fuerza Armada rescatan al secretario de la OEA, el brasileño Joao Clemente Baena Soares en el hotel Sheraton, el cual había sido tomado por la guerrilla:

“Dos hileras de hombres comenzaron a descender como arañas sobre la azotea de la torre principal del hotel, desde la ventana del baño Douglas pudo verlos, pero pronto se tiró al piso, al caer, los soldados se perdían de vista. Varios vehículos blindados se acercaron al estacionamiento de la torre principal, los huéspedes y el personal de la OEA fueron trasladados desde sus habitaciones, “Baena Soares parecía un animal llevado al matadero”. Varios helicópteros artillados disparaban sus ametralladoras eléctricas hacia la torre VIP donde estaban guarnecidas las unidades guerrilleras, en cuyo quinto piso estaba Douglas Wayne. Un avión disparaba rockets hacia las elevaciones del volcán, el tropel de las unidades de apoyo rompió el portón y varios soldados abrieron fuego contra la nada”. (Ayalá, 2016, p. 272-273).

En la siguiente cita, se muestra la toma de la colonia Escalón, la cual se llevó a cabo el 29 de noviembre de 1989 por miembros de la guerrilla, quienes se dispersaron por toda la colonia, la zona más elegante de San Salvador, en donde colocaron barricadas en varias calles, ocuparon casas e impidieron el acceso del Ejército salvadoreño:

“Dos autos estaban atravesados en la calle. Piedras y ladrillos servían como trincheras. Un grupo de hombres armados estaba apostado, hablaban con sigilo mientras ponían cachivaches en el centro de la calle. Se dio la vuelta y regresó al cuarto, abrió la cartera y sacó otra cajetilla de cigarrillos, compulsivamente puso uno sobre su boca, lo prendió y no lo sacó hasta que las cenizas llegaban a la mitad. Antonio guardó silencio, de pronto observó una lágrima rodando hasta la orilla de los labios de Esther, se atrevió a levantarse para intentar abrazarla, ella lo rechazó.

- Hay hombres armados en la calle- dijo con tremendo esfuerzo para contener el llanto, las manos le temblaban.

La mirada de Antonio puesta en su cara esperaba más explicaciones. Después de varios segundos dijo- Creo que no son de la Fuerza Armada.” (Ayalá, 2016, p. 307-308).

De acuerdo con Ayalá (2016, p. 412), se puede observar otro hecho que causó indignación nacional e internacional, el cual fue el asesinato del doctor Francisco Guerrero, ocurrido el 28 de noviembre de 1989 con fusiles M-16, aunque la policía informó que las cinco lesiones identificadas en el cuerpo del doctor provenían de calibre 45 milímetros.

#### **II.IV. Lugares reales empleados en el desarrollo de la obra.**

En la obra, el autor hace mención de varios lugares reales, entre los cuales se pueden mencionar: el hotel Sheraton, la colonia Escalón, el lago de Coatepeque, la UCA, la colonia Zacamil, el cine Colonial y la colonia Manuel José Arce.

A continuación, se puede observar cuando Esther de Maravilla llega al hotel Sheraton para reunirse con sus amigos:

“Esther llegó al hotel Sheraton a eso de las ocho de la noche. Ingresó por la torre principal, en el porche se encontró con el gerente, un tipo al que todos llamaban Bigotes. Paso de largo por el lobby, cruzó en dirección de la zona verde y se dirigió a un rincón donde la esperaban sus amigos”. (Ayalá, 2016, p. 55).

En la muestra siguiente, se observa que Esther de Maravilla y Antonio Miranda se dirigen a la colonia Escalón después de haber estado en el hotel Sheraton bebiendo y bailando:

“Esther salió con Antonio Miranda para seguir la fiesta en su casa de la colonia Escalón. En el camino fueron detenidos tres veces por unidades del ejército, pero las credenciales de Esther les ayudaron a salir rápido de los retenes.” (Ayalá, 2016, p. 58).

Otro de los lugares reales que se menciona en la novela es el lago de Coatepeque y las citas que se presentan a continuación, hacen mención de ese lugar:



“El séquito presidencial se instaló en aquella mansión situada en la única isla del lago de Coatepeque.” (Ayalá, 2016, p. 26).

“El ministro Walterio Garduña vio hacia otro lado, con la intención de borrar el recuerdo de la isla de Coatepeque.” (Ayalá, 2016, p. 73).

“Desde una puerta entreabierta los espíaaba Manuela.

A pesar de la ligereza con la que habían salido de la isla del lago de Coatepeque, su rostro se veía maquillado, sus ojos negros temblaban bajo pestañas larga que parecían palmeras bajo la luna.” (Ayalá, 2016, p. 38).

La UCA, es uno de los lugares más relevantes que se mencionan en esta novela, ya que fue precisamente ahí, que miembros de la Fuerza Armada salvadoreña asesinaron a los sacerdotes jesuitas. La muestra siguiente, da a conocer que soldados del ejército salvadoreño allanaron las instalaciones de la universidad días antes de cometer el asesinato:

“Los soldados produjeron algunos daños materiales a las instalaciones de la UCA, en medio del escándalo, uno de los sacerdotes jesuitas ofreció colaborar con ellos para que no dañaran las puertas. Esa noche del lunes 13 y madrugada del martes 14 de noviembre, el padre Ignacio Ellacuría no durmió en el campus de la UCA, estaba acostado a pocos metros, dentro de una residencia que comunicaba con la universidad y cuya entrada se ubicaba en la calle Cantábrico.” (Ayalá, 2016, p. 109).

Otro de los lugares que se observa dentro de la obra es la colonia Zacamil, que fue uno de los sitios que sufrió muchos daños durante el conflicto armado. Según Ayalá (2016, p. 113) la ciudad fue abatida por muchos disparos y las columnas de humo salían de varios edificios de esta colonia.

El cine Colonial es otro lugar que se menciona en esta obra, ya que se ubicaba cerca de la UCA y era ahí donde se agrupaban algunos miembros de la Fuerza Armada para mantener vigilada la universidad de los jesuitas:

“La noche del lunes 13 de noviembre, los soldados del batallón Atlacatl rodearon la universidad de los jesuitas. Con el teniente Espinoza Guerra iban varias de sus patrullas, incluyendo la patrulla dos al mando del subsargento Ramiro Ávalos Vargas. Esperaron un rato en las cercanías del cine Colonial.” (Ayalá, 2016, p. 109).

“El vehículo avanza una cuadra hacia el oriente, llega frente al cine Colonial y se detiene en otro retén militar. Varios soldados del batallón Atlacatl están agrupados frente al cine. Cuando el vehículo se detiene, el mayor Sandoval aparece con su cara de palo.” (Ayalá, 2016, p. 165).

La cita que se presenta a continuación, muestra que miembros de la Fuerza Armada patrullaban las cercanías de la colonia Manuel José Arce, debido a que ahí está ubicado un complejo residencial en el que vivían jefes militares:

“Faltan pocos minutos para la hora del toque de queda. Parte de la unidad de los comandos del batallón Atlacatl se encuentra patrullando al sur de la UCA, otras de sus patrullas custodian las cercanías de la colonia Manuel José Arce. ” (Ayalá, 2016, p. 165).

### **III. Ficción.**

#### **III.I. La obra muestra una trama ficcional.**

Esta obra si muestra una trama ficcional, aunque la historia principal que presenta la novela se base en un hecho real ocurrido durante el conflicto armado salvadoreño, en el año 1989, pero el escritor la mezcla con otras historias que son puramente ficción, las cuales son desarrolladas por personajes ficticios.

Las siguientes muestras, dan a conocer la historia ficcional del presidente de la república, quien solamente es un títere de los verdaderos dirigentes del país, que vive emborrachándose y realizando actos indecorosos con una actriz mexicana de nombre Manuela que es su amante.

En la cita que está a continuación, se puede observar como Manuela se pasea por los pasillos del Alto Mando:

“Manuela sube las escaleras que dan a los pasillos, de ahí camina hacia la plaza central, nadie sería capaz de detenerla, “salvo para ofrecerle o pedirle fuego” ...

...La muchacha llega al centro de la plaza del cuartel general, su figura de guitarra baila con la luz de la luna, las tropas se quedan babeando, aquello no puede ser cierto, pero lo es.” (Ayalá, 2016, p.131-132).

La cita siguiente, da a conocer que el ministro Walterio Garduña no está de acuerdo en que Manuela esté acompañándolos en el Alto Mando:

“-Papi, quiero ir al baño-la muchacha se levantó y se perdió tras la puerta. Apenas Manuela salió de la habitación, el ministro abrió la boca.

-Es una estupidez tener a esa muchacha con nosotros, estamos encerrados aquí, en el cuartel de esos gorilas, no les costaría matarnos y acusar a la guerrilla, para quedarse con el poder y negociar con ellos el fin de la guerra-dijo el ministro con voz silente.

-No puedo lidiar con esto si estoy solo, decidí aceptar el compromiso de dirigir este país destruido, no tienen derecho de juzgar mi vida privada.

-Cuál vida privada, hombre, si sos el presidente.

-Pero también soy hombre con sentimientos. ” (Ayalá, 2016, p.75).

Las citas siguientes, muestran otra historia ficcional que se desarrolla también dentro de la obra, la cual es, la de Silverio Maravilla, quien es uno de los asesores personales del presidente de la república y víctima de una infidelidad por parte de su esposa Esther Wright de Maravilla, la cual queda al descubierto en el momento en que Silverio preocupado por ella, llega a rescatarla de las manos de los guerrilleros que se han tomado la colonia Escalón donde ha quedado atrapada junto a su amante Antonio Miranda.

“Vienen subiendo varios vehículos blindados-dijo él con indiferencia para dar a entender que no le preocupaba lo que trajeran consigo las tropas enemigas, luego preguntó-: Quién es él-miraba con lástima o a lo mejor con asco el cuerpo de Antonio Miranda. Esther se ruborizó al comprender

que no podía mentir, sabía que lo peor era sentir miedo por algo tan insignificante como la compañía de aquel amante furtivo, “¿Furtivo todavía, ese pedazo de hombre vestido tan ridículamente y apagado por el miedo?”, pensó.

-Es un amigo-fue todo lo que pudo decir con vergüenza”. (Ayalá, 2016, pp. 323-324).

### **III.II. Personajes principales ficticiales en la obra.**

La mayoría de los personajes que aparecen dentro de la novela son puramente ficticiales los cuales se mezclan con otros personajes que llevan nombres de personas reales. Entre los personajes ficticiales principales podemos mencionar al señor presidente, al ministro Walterio Garduña y a Silverio Maravilla.

La cita siguiente, muestra una conversación entre el presidente, Silverio Maravilla y el ministro Walterio Garduña, los tres personajes principales ficticiales de esta obra:

“Minutos después, el guionista de telenovelas arrastraba sus dos maletas.

-Por dios santo, ya dejá eso, me ponés nervioso-dijo el presidente.

-Lo siento-respondió Silverio Maravilla con modestia.

-No creés que deberíamos llamar al mayor d’Aubuisson para que nos eche una mano con su gente-preguntó el presidente al ministro Garduña”. (Ayalá, 2016, p.39-40).

### **III.III. Lugares ficticiales.**

La obra narra una trama ficticial; sin embargo, no aparecen dentro de ella, lugares ficticiales, todos los que se mencionan son reales.

## **IV. Posguerra.**

### **IV.I. Caracterización del personaje protagonista dentro de la obra.**

En esta obra se presentan tres personajes principales, quienes son los protagonistas, el presidente, el ministro Walterio Garduña y Silverio Maravilla.

El presidente es una persona aproximadamente de mediana edad, calvo y el poco cabello que le queda ya está encanecido, pertenece al partido derechista fundado por el mayor Roberto d'Abuissou, Alianza Republicana Nacionalista (ARENA), el cual representa a la burguesía del país, es un hombre de carácter débil que no tiene voz de mando y que desconoce las estrategias militares, por tal razón, los coroneles de La Tandoná no lo quieren y se burlan de él y lo han convertido en su títere, ya que son ellos los que realmente dirigen al país y toman las decisiones que creen convenientes para proteger la patria del ataque de los comunistas.

La siguiente cita, muestra que los coroneles de La Tandoná no quieren ni respetan al presidente por ser un civil, por desconocer de temas militares y por tener como asesor a un joven guionista de telenovelas:

“En la oficina del jefe del Estado Mayor continua la reunión de los coroneles.

-Ese hijo de puta nos hará perder la guerra-dice el viceministro de seguridad pública, una vez sale la comitiva presidencial-, no podemos dejar que un presidente civil asesorado por un empleado de la televisión nos ponga en esta situación, es vergonzoso.” (Ayalá, 2016, p. 100).

El segundo personaje protagonista es el ministro Walterio Garduña, él es uno de los asesores personales del presidente, Garduña es un hombre viejo, que muestra bastante serenidad y claridad en los sucesos que acontecen a su alrededor, es uno de los hombres en los que más confía el presidente, es su amigo y por esa razón le habla con tono fuerte en algunas ocasiones.

La cita siguiente, muestra la forma fuerte en que le habla el ministro Walterio Garduña al presidente:

“Silverio revisó el último informe de la Dirección Nacional de Inteligencia, según me explicó hace unos momentos el documento tiene algunas contradicciones con el que nos hizo llegar el embajador Walker-la mirada juguetona de Manuela a pocos metros. El ministro acercó su cara al presidente y bajó la voz-. Qué pensás hacer con ella.

-Es mi fuerza moral, debe quedarse con su hombre a dirigir esta guerra-dijo el presidente con tono barato, pero constitucional hasta la muerte.

-No me vengas con esas pendejadas, vos no entendés nada de guerras, además qué va a decir tu mujer si llega a saber que ella está aquí-el ministro seguía hablando con voz silente.” (Ayalá, 2016, p. 38).

El tercer personaje protagonista de esta novela es Silverio Maravilla, quien junto al ministro Walterio Garduña son los asesores personales del presidente, es un joven delgado que trabajó años atrás como guionista de novelas, es esposo de Esther Wright de Maravilla, tiene gran habilidad para analizar la política y la guerra a pesar de no ser militar.

En la muestra siguiente, se puede observar que Silverio le hace una propuesta al presidente para que puedan ganar la guerra:

“Te volviste loco, Silverio, cómo se te ocurre que le meta bombas a las casas de la población civil.

-Para que pueda repartir los bancos hay que ganar la guerra y no hay otra forma de ganarla; la gente tiene que salir y dejar solos a los guerrilleros; hay que quitar de inmediato todos los servicios, la energía, el agua y cortar las líneas telefónicas.

La gente va a salir de los barrios buscando refugio en otros lugares de la ciudad. Cuando los terroristas se queden solos, sin comida y sin agua, tendrán que salir por el mismo lugar donde entraron y jamás, se lo aseguro, jamás podrán volver.” (Ayalá, 2016, p. 76-77).

#### **IV.II. Rasgos psicológicos o conductuales de los personajes principales.**

El señor presidente es un hombre de carácter débil, inseguro, temeroso de lo que le puedan hacer los coroneles de La Tandoná, es una persona sin valores morales, ya que no muestra ningún tipo de pudor al realizar actos sexuales con su amante frente a las demás personas, posee un autoestima baja ya que manifiesta que sin Manuela no podría seguir adelante y no soportaría la presión a la cual está sometido por estar al frente del país.

La cita siguiente, muestra una pequeña conversación entre Silverio Maravilla y el ministro Walterio Garduña, en la cual, comentan que el presidente se mantiene de pie gracias a Manuela, quien le proporciona las fuerzas necesarias para soportar tanta presión:

“-Y él-dice señalando la puerta de enfrente-, no se ha levantado aún.

-Escuché voces, después ella salió desnuda, entró por unos momentos aquí, creyó que era el baño-explica Silverio.

-Esa mujer me va a matar de un susto, pero ni modo, si no fuera por ella ese hombre no podría ni ponerse de pie.” (Ayalá, 2016, p. 92).

El ministro Walterio Garduña es un hombre serio, de carácter fuerte, muy responsable con su trabajo, es una persona leal al presidente, ya que siempre lo está protegiendo, apoyando y contemplando sus caprichos. La siguiente cita, muestra que el ministro Walterio Garduña junto a Silverio Maravilla siempre están apoyando, encubriendo, protegiendo y contemplando los caprichos del presidente:

“-Estoy preocupado, la Fuerza Armada no responde al ataque como se debe, lo veo en el rostro de los coroneles, espero que cuando hablemos con el equipo de la embajada y los miembros de la CIA encontremos una salida a la crisis.

-Debes confiar en ellos dos-dice ella.

La mirada del presidente se dirige hacia la puerta, afuera está Silverio y el ministro Walterio Garduña, los únicos que lo soportan, que le celebran

la vida y lo contemplan llevándole a su amada cada vez que se le antoja.”  
(Ayalá, 2016, p. 126-127).

Silverio Maravilla es un hombre joven que ama a su esposa, también protege al presidente, es muy analítico y estratega con los asuntos de su trabajo, no se siente menos ante los coroneles de La Tandoná cuando da sus opiniones sobre temas militares a pesar que no es uno de ellos. En la siguiente cita, el escritor muestra que Silverio Maravilla no tenía temor de opinar sobre el tema de la guerra frente a los coroneles a pesar de no ser un militar:

“-Y sin con ello sólo se logra que los terroristas entren al corazón de la ciudad-sugirió Silverio Maravilla con voz tímida pero maliciosa. Los oficiales vieron al asesor y luego al presidente, era poco usual que un civil opinara frente al máximo comando de la guerra, “nadie lo hacía, salvo los asesores norteamericanos, que no eran técnicamente civiles sino agentes del espionaje; que lo hiciera aquel espantapájaros era ridículo, motivo suficiente para meterle un tiro”.

-Acaso usted es militar-preguntó el ministro de defensa, fue una de las pocas veces que el general Larios tomó la palabra con determinación durante la reunión, y durante la batalla”. (Ayalá, 2016, p. 51).

#### **IV.III. Valoración de los personajes principales ante las fuerzas antagónicas.**

Los tres personajes principales que presenta esta novela terminan siendo cómplices de los verdaderos asesinos de los sacerdotes jesuitas y del doctor Francisco Guerrero, ya que tienen conocimiento de quienes son los que realmente planificaron y ordenaron dichas muertes, pero a pesar de eso, se quedan callados por temor. De los tres personajes, Silverio Maravilla es quien más evoluciona y termina sorprendiendo a los lectores.

En la cita que se presenta a continuación, muestra una conversación entre el presidente y el ministro Garduña, en la cual el ministro acepta que están implicados en el asesinato de los jesuitas:



“El ministro Walterio Garduña se sirvió un trago sencillo sin hielo, era un hombre de poco beber, pero las circunstancias y aquella cruel tensión lo habían llevado a meterse un trago de cuando en cuando.

-Es una situación complicada-dijo después del primer buche. El presidente y Silverio lo siguieron con la mirada-: Nosotros estamos tan implicados en la muerte de esos curas como los coroneles de La Tandon. Por más que le busco una explicación diferente no logro convencerme de lo contrario.” (Ayalá, 2016, p. 368).

El presidente es un hombre incapaz de proteger a su país, se deja dominar por sus pasiones, no le importa el bienestar ni el sufrimiento del pueblo, es una persona cínica que finge interés por encontrar a los culpables del asesinato de los jesuitas, es un bebedor compulsivo de whisky.

La cita siguiente, muestra como el presidente amanece muy mal por haber bebido mucho un día antes, se puede observar que el presidente era un bebedor compulsivo de whisky:

“-Llegó el pedido de whisky para la fiesta de fin de año-preguntó el presidente. Walterio Garduña dirigió la mirada en dirección de Silverio, quien en ese instante estaba de pie.

-En dos días-respondió Silverio.

-Pero en dos días es mucho tiempo, muchacho, que gente más perezosa.

-No se preocupe, señor presidente, su whisky llegará justo en el momento que usted lo necesite-Silverio se sentó ante la invitación que le hiciera el presidente con un gesto apenas risueño.” (Ayalá, 2016, p. 367).

El ministro Walterio Garduña es un hombre que encubrió cada una de las sinvergüenzadas del presidente, se convirtió en cómplice de los asesinos de los jesuitas y del doctor Francisco Guerrero, ya que él, Silverio y el presidente sabían perfectamente quienes eran los culpables de esos asesinatos. Después de ser un hombre tranquilo y sereno, tanta presión le hizo perder el control en algunas ocasiones. En la cita que se presenta a continuación, se puede observar que el ministro Walterio

Garduña, comienza a beber de vez en cuando ante la presión a la que está sometido, después del asesinato de los jesuitas:

“El ministro Walterio Gardu;a se sirvió un trago sencillo sin hielo, era un hombre de poco beber pero las circunstancias y aquella cruel tensión lo habían llevado a meterse un trago de cuando en cuando .

-Es una situación complicada-dijo después del primer buche. El presidente y Silverio lo siguieron con la mirada-: Nosotros estamos tan implicados en la muerte de esos curas como los coroneles de La Tandoná. Por más que le busco una explicación diferente no logro convencerme de lo contrario.” (Ayalá, 2016, p. 368).

Silverio Maravilla es un joven astuto, maneja al presidente de forma magistral, ganándose su confianza, le aconseja qué hacer y qué decir, ha contratado a Manuela para que actúe como una mujer que está enamorada de él y de esa forma lo mantenga despreocupado de los problemas que aquejan al país, finalmente termina asqueado de las bajezas cometidas por los coroneles de La Tandoná; sin embargo, se convierte en cómplice de ellos al guardar silencio.

Varios años después, le hace entrega de sus apuntes a un escritor que investiga el caso de los jesuitas y le pide que escriba una novela, en la que plasme cada uno de los acontecimientos que vivió cuando fue asesor presidencial.

En la muestra siguiente, se da a conocer que Silverio contrató a Manuela para que fingiera estar enamorada del presidente para poder manejarlo o manipularlo.

“Antes que la mexicana pasara por el registro de migración y se dirigiera a la sala de abordaje del avión, se dijeron sus últimas palabras.

-Espero que podamos vernos pronto y que podás leer el guion de la telenovela. Pronto estaré buscando el productor para comenzar a filmar-dijo Silverio Maravilla.

-Esperaré con impaciencia. Estos días han sido difíciles, ya no sé qué ha sido peor, si la guerra, esos malditos militares o tu presidente.

-Pensé que a pesar de todo lo querías

-Solo he actuado como me lo pediste y espero ser bien recompensada-  
Manuela le dirigió una mirada. Silverio abrió su maleta y extrajo dos  
paquetes” (Ayalá, 2016, p. 424).

#### **IV.IV. Visualización de la desesperanza en las obras.**

La obra se desarrolla durante el conflicto armado, el cual se lleva a cabo entre la Fuerza Armada salvadoreña y el FMLN, ambos bandos quieren demostrar su poderío y vencer al enemigo, sin importarles que en medio de sus enfrentamientos conviertan en víctima al pueblo, quien es el que realmente sufre. La desesperanza se ve reflejada en personas de ambos bandos, el presidente no muestra respeto por su país y lo menosprecia pero también reconoce que su forma de gobernar no sirve:

“Hemos ganado la guerra por fin- dijo el presidente, como si de verdad la guerra hubiese terminado y él fuera un general de la Fuerza Armada. Alzó la copa y pidió a su séquito que le acompañaran en el brindis. Eran aproximadamente las ocho de la noche.

- Y hemos comenzado otra- dijo el ministro Garduña con su acostumbrado estilo de pesimismo.
- Por dios santo, Walterio, alguna vez en tu puta vida mostrará un poco de buen humor.
- Tengo listo su discurso para la conferencia de prensa- dijo Silverio Maravilla.

Los estoy invitando a brindar por la paz de este desgraciado país, les invito a que me acompañen en la celebración de la derrota del enemigo y mi ministro de alta estima y confianza se pone llorón y vos, Silverio, mi monaguillo predilecto, me salís con asuntos de trabajo. Qué mierda de gobierno es este. ” (Ayalá, 2016, p. 422).

En la muestra siguiente, se puede ver la forma despectiva que tiene Esther Wright de Maravilla para referirse al país y a las personas que luchan en sus respectivos bandos:

“–No habléis así, no se te oye bien.

-Y qué se me oye bien, que me quite la ropa ahora mismo y te lo haga yo porque no te atreves a besarle el culo a esta mujer hermosa que tenés en tus manos mientras esos pendejos se matan allá abajo por un país pura mierda como este, ah, es eso lo que querés.

- No es lo que quería decir.
- Pues eso es lo que parece.” (Ayalá, 2016, p. 64).

#### **IV.V. Empleo del cinismo dentro de las obras.**

El cinismo también se puede observar en esta obra.

En la cita que se presenta a continuación, se muestra el cinismo del presidente al hacerse la víctima, quejándose por no ser valorado ni respetado por los demás y de esa forma evade sus responsabilidades:

“Silverio Maravilla decidió hacer la propuesta negociadora y fue, a juicio de Walterio Garduña, el mayor acto de valentía que nació en el tibio ambiente de la suite presidencial del Estado Mayor.

-Tiene que ayudarme, señor presidente, voy a rescatarla, así me cueste la vida.

-Y qué puedo hacer yo desde este lugar ridículo al que he sido destinado por la fuerza de la maldad y el odio, los que juraron obedecerme hoy juegan con mi voluntad como se hace con un trapo viejo- el presidente hablaba con tono lastimero, como quien busca evadir su responsabilidad para correr a ponerse a salvo de las acusaciones inevitables.” (Ayalá, 2016, p. 331).

La cita siguiente, deja en evidencia el cinismo de Silverio Maravilla, al expresarse de forma despectiva de las personas y también al decir que no le importa que inocentes mueran con tal de proteger al gobierno de la guerrilla:

“-Fuiste vos el que sugirió que había que bombardear- espetó el ministro.

- No me ha comprendido. Intento advertir que el presidente no debe asumir el costo, que sean los coroneles quienes los asuman, mi preocupación es por resguardar la estatura del gobierno, no me importa la vida de esos desparramados, hablamos de la libertad de este país.

-Seguís sorprendiéndome muchacho.

-Solo cumplo con mi deber patriótico, señor ministro. ” (Ayalá, 2016, pp. 93-94).

## **V. F(r)icción.**

### **V.I. La obra muestra una combinación de hechos reales con ficcionales.**

La obra si muestra hechos reales combinados con ficticios. Un hecho real mezclado con uno ficticio fue el de la toma de la colonia Escalón el cual se unió con la infidelidad de Esther Wright de Maravilla. La cita siguiente, muestra que la guerrilla se toma la colonia Escalón y el líder guerrillero a cargo de la misión se instala en la casa de Esther Wright de Maravilla y se da cuenta que el hombre que la acompaña es su amante:

“ -Cuántas personas hay en la casa- nadie le había hablado a Esther en ese tono y que ella recordara nunca se había intimidado por nada, pero las armas de esos hombres y los disparos que comenzaban a escucharse en dirección del hotel Sheraton la hicieron recapacitar-. Conteste- insistió el hombre cuyo rostro evidenciaba noches de desvelo y hambre.

En ese momento venía bajando por las escaleras uno de los guerrilleros, traía a empujones a Antonio, todavía desnudo.

-Él y yo- respondió ella, vencida por las circunstancias.

El guerrillero cara de palo les ordenó que se sentaran en los sillones.

Es su marido- preguntó de repente. Esther negó con un gesto cargado de vergüenza.” Ayalá (, 2016, p. 309).

En la muestra siguiente, se da a conocer que la guerrilla descubre que el marido de Esther Wright de Maravilla es asesor personal del presidente de la república:

“Minutos después bajaba uno de los guerrilleros con una fotografía enmarcada.

- Mire esto- le dijo. Cuando el jefe de los guerrilleros tomó la foto frunció el ceño y le preguntó a Esther quién diablos era el fulano de la foto, ella le respondió que era el presidente de la república, el jefe de los guerrilleros le tiró el cuadro en las manos y alzó la voz.
- No te hagas, mamacita, al pendejo del presidente lo conozco, hablo del que está a la par- una explosión se escuchó cerca de las copas de los árboles, hojas y ramas partidas cayeron en el jardín, el muchacho que llamó a la puerta salía entre el humo con un cuchillo en las manos, amarrándose los pantalones, traía abrazado un peluche, de inmediato el guerrillero insistió-. Te pregunté que quién es el que está en la foto al lado del presidente.
- Se llama Silverio.
- Silverio qué.
- Maravilla.
- Qué apellido más pura mierda. Qué relación tiene con vos.
- Es un amigo.

El jefe guerrillero alzó la voz y le dijo al muchacho que llamó a la puerta que fuera a buscar la cartera de la mujer y que le llevara cualquier documento con fotografía, así tuviera que botar la casa. Minutos después el muchacho bajó llevando consigo varios documentos de identidad y sin esperar pregunta dio las explicaciones.

- Este maricón se llama Antonio Miranda- lo señaló-, y ella- el jefe guerrillero no lo dejó terminar, con modales de pocos amigos le arrebató los documentos.

Te voy a decir una cosa, mamacita, es la última vez que intentas verme la cara de pendejo, ese de la foto es tu marido y vos sos Esther Wright de Maravilla- el jefe guerrillero le habló al que usaba el radio de comunicación para que enviara un mensaje al puesto de mando guerrillero-. Manda este mensaje: “Tenemos a la esposa de un tipo que se toma fotos con el presidente”. Hoy si vamos a ver quién toca y baila mejor la música.” (Ayalá, 2016, p. 314-315).

El escritor Berne Ayalá, presenta en esta novela la categoría de la fricción cuando mezcla una historia ficcional basada en un hecho que forma parte de la realidad nacional, el cual fue el asesinato de seis sacerdotas jesuitas y dos de sus colaboradoras, cometido durante la guerra civil en 1989 por miembros pertenecientes a la Fuerza Armada salvadoreña.

## **V.II. El autor relaciona personajes reales con ficticios dentro de sus obras.**

Dentro de la novela, la mayoría de personajes son puramente ficticios y otros llevan el nombre de personas reales, la obra muestra una combinación entre ellos cuando Silverio Maravilla, personaje completamente ficcional conversa con el doctor Francisco Guerrero, personaje con nombre real:

“El guionista se reunió esa misma noche con el doctor Guerrero, había que concluir el informe que permitiría al presidente autorizar las ordenes de captura para los primeros días del año nuevo”.

- Me explica el coronel Manfredo Zacapa que el equipo de la inteligencia instalado en el Estado Mayor tuvo una enorme incidencia en los acontecimientos, no sabemos hasta hoy cuantos equipos de infiltración utilizó la DNI. Tres hombres perfectamente se podían ocultar entre los árboles, nadie sin orden previa y en su sano juicio hubiera ido a husmear en el amplio y arbolado predio de la universidad de los jesuitas, pero no sólo eso, aunque la gente estaba uniformada y se suponía que disparaba en la misma dirección, vivían sospechando de todos entre sí- el doctor Guerrero hizo una pausa.

- Ellos sabían lo que estaba sucediendo dentro de la universidad- interrumpió Silverio Maravilla”. (Ayalá, 2016, p. 401-402).

### **V.III. La obra presenta una conexión entre lugares reales y ficticios.**

Dentro de la obra no se mencionan lugares ficticios solamente reales, es por esta razón que no existe conexión entre lugares reales y ficticios en la novela.

### **VI. Elementos literarios utilizados en la obra.**

El autor utiliza una serie de figuras retóricas para dar mayor expresividad a sus textos. La figura literaria según Reyzabal (1998) es el recurso expresivo que suele utilizarse literalmente para obtener mayor intensidad connotativa o estética. En cualquier caso, la figura implica un adorno del estilo, pues es el resultado de una especial voluntad de forma por parte del autor.

Algunos de los recursos literarios más empleados por el escritor Berne Ayalá en esta obra son:

#### **a) Símil:**

“Era una muchacha de cabellos negros, media un metro con setenta centímetros sin tacones, delgada, su voz era ronca y sonreía como el diablo, tendría en esos días unos veinticinco años.” (Ayalá, 2016, p. 27).

“Las luces de las balas trazadoras disparadas por un avión se ven como meteoritos cayendo sobre los barrios de la capital”. (Ayalá, 2016, p. 32).

“Afuera, a la espera que el jefe de gobierno lograra ponerse a tono con la situación, el ministro Walterio Garduña daba vueltas con impaciencia, como chucho buscando donde echarse.” (Ayalá, 2016, p.35).

“-Aquí nadie puede oírnos- sus manos suaves y de uñas largas se deslizaban en cada vuelta como burbujas de jabón, la pista estaba llena de gente cantando y dando vueltas con sus copas en las manos.” (Ayalá, 2016, p.56).



“La puerta está entreabierta, un toquecito basta para que se abra, “él estaba prendido de sus senos, como un chivo hambriento”, se lee en el guión de la telenovela; “como un murciélago”, escribiría el ministro Garduña en sus memorias.” (Ayalá, 2016, p. 137).

“Antonio sale a la terraza, la vista es imponente, el cielo azul, el verde aterciopelado del volcán, el aire fresco que resbala por sus faldas choca con los tejados de las residencias como la espuma de un mar tranquilo.” (Ayala, 2016, p.149).

**b) Metáfora:**

“-Quisiera olvidarme del gobierno- la muchacha lo abrazo por el cuello de la manera que lo hacen las serpientes constrictoras.” (Ayalá, 2016, p.29).

“Desde una puerta entreabierta los espíaaba Manuela.

A pesar de la ligereza con la que habían salido de la isla del lago de Coatepeque, su rostro se veía maquillado, sus ojos negros temblaban bajo pestañas largas que parecían palmeras bajo la luna.” (Ayalá, 2016, p.38).

“La brisa acaricia el agua, la punta del volcán parece una teta respirando en el fondo de la piscina.” (Ayalá, 2016, p.55).

“La detonación dejó sordos a los otros militares, inclusive el sargento no pudo evitar caer de bruces cerca de los pies de Esther. “La mujer parecía de piedra”, como diría el informe del sargento.” (Ayalá, 2016, p.85).

“Las piernas blancas del presidente se ven despuntar desde la orilla de la bata como dos largas y peladas porciones de yuca, sus pies están ocultos en pantuflas de color café, las abrazaderas de la bata sueltas y colgando debajo de las rodillas, parecen los hilos de un títere recién atacado por un tigre.” (Ayalá, 2016, p.190).

“El ruido de los cubitos de hielo parecía el eco de una voz perdida en la humareda de la batalla.” (Ayala, 2016, p.159).

c) **Personificación:**

“La risa de villano de Aniceto Molina soplabá hasta la playa, donde un grupo de muchachos habitantes del lugar jugaba a las escondidas entre las piedras.” (Ayalá, 2016, p.27).

“El rostro de Silverio Maravilla se puso sonrojado, el ministro aprovechó la broma para sacudirse una sonrisa de oficina pública.” (Ayalá, 2016, p.77).

“La luz del día había comenzado a besar las flores de la terraza.” (Ayalá, 2016, p.79).

“La puerta del baño se abre, ella seca sus orejas con una toalla blanca, los ojos negros preguntan con impaciencia “que sucede”. Él iba a señalar al payaso, pero se detiene, lleva su mano a la cabeza y se alborota el pelo.” (Ayalá, 2016, p.148).

“La luz de la luna dibuja en la plaza de la Escuela Militar las figuras de los soldados del batallón Atlacatl, algunos están tirados en el piso, recostados en sus mochilas, fuman cigarrillos, cuchichean, cerca esta otra sombra, la estatua del capitán general Gerardo Barrios.” (Ayalá, 2016, p.187).

“Una flotilla de helicópteros revoloteaban a lo lejos, Esther se asoma por la ventana con desdén.” (Ayalá, 2016, p. 263).

“Las balas silbaban en las copas de los árboles, en el fondo se dibujaba un silencio más bien musical, según la mentalidad de Esther, quien iba vestida con una túnica blanca de seda, a través de la cual se veían unas bragas azules.” (Ayalá, 2016, p.263).

d) **Ironía:**

“-Trátalo como a un perro y le das puros huesos con pellejo para que se tranquilice.

-Ese no parece perro, es un león hambriento.

-Da lo mismo, nosotros si acaso tenemos reservas serán de plomo-dijo el presidente con ironía. El ministro lo vio con enojo- Te tomás las cosas a pecho, Walterio, este gobierno es solo un instante en nuestras vidas.” (Ayalá, 2016, p.22).

“-La situación es grave, señor presidente, todos los barrios del norte de la capital han sido ocupados por los terroristas, hablé con varios amigos militares y ellos creen que se trata de una ofensiva final.

-Esos bandidos han hecho más de doscientas ofensivas finales, les hizo daño haber leído las guerras de los Buendía que escribió el amigo de Fidel Castro-dijo con ironía uno de los asesores.” (Ayalá, 2016, p.37).

“-Quiero saber si lo que se sabe de mi hija no se hará público- el mayor se detuvo antes de salir y vio al teniente Cuenca Ocampo para que éste le diera la sentencia:

-Todo depende de su colaboración, licenciado- dijo el teniente con ironía mientras posaba la mirada en el cuerpo desnudo de la muchacha.” (Ayalá, 2016, p.69).

“-No me diga que un sentimiento de culpa es lo que la está llevando a comprometerse con esos curas en un momento así, alguien tiene que vivir mientras otros mueren, es la ley de la vida.” (Ayalá, 2016, p.154).

“-La guerra es la que nos hizo ricos, la que nos dio esta casa que nunca he recorrido por completo y las de Guatemala y Costa Rica, las de Miami, las cuentas en los bancos de Europa y no sé cuánto más, es por esos muertos que la gente asegura sus vidas y sus negocios, es algo que yo no puedo evitar y honestamente no me importa.” (Ayalá, 2016, p.155).

Además de hacer uso de diferentes recursos literarios, el escritor también utiliza intertextos musicales de distintos géneros, como tema de algún capítulo de la obra o en los diálogos de los personajes.

“Con el gallo mojado”, es el tema de una canción de Los Sabaneros de Aniceto Molina y lo usa como tema de un subcapítulo de la obra, también lo incluye dentro de la acción.

“A eso de las ocho de la noche, los invitados bailaban la pieza musical Con el gallo mojado, al ritmo de la banda Los Sabaneros de Aniceto Molina. El presidente se divertía viendo a sus asesores y a un grupo de militares que tambaleaban al compás de la cumbia en el instante que Aniceto Molina advertía que Manuela tiene un gallo, pero que gallo grande tiene Manuela, ella le decía con voz melosa mira que yo tengo el gallo mojado y te pido por favor, que me lo vengas a secar, el presidente menea el vaso para hacer sonar los cubitos de hielo y se relame”. (Ayalá, 2016, p.27).

Otro intertexto utilizado es una frase que forma parte de una canción de Oscar D’León titulada El Manisero, la cual utiliza como nombre de un subcapítulo y también en el desarrollo de la obra.

“Caballero, aquí se prendió la candela” (Ayalá, 2016, p.55).

“-Mi marido va en camino de reunirse con ese estúpido presidente y ustedes quieren hablar de la guerra, no arruinemos la fiesta, a la vida con sabor, mi gente-cuando el vocalista de la orquesta comenzó a cantar “Maní, manisero, maní, maní, muñequita no te vayas a dormir, sin comprar tu cucurucho de maní...” Esther se levantó y tomó a Antonio de la mano y lo arrastró a la pista, los demás les siguieron.” (Ayalá, 2016, p.56).

También usa una canción de Pedro Infante como tema de un subcapítulo y es empleada por Manuela en diferentes ocasiones cuando se dirige al presidente.

“Amorcito corazón” (Ayalá, 2016, p.241).

“-No exageres, amorcito corazón, estoy acostumbrada a los lobos de la televisión mexicana, qué crees que son esos hombres, unos gánster que

se cogen a todas las muchachas que quieren ser actrices de telenovela.”  
(Ayalá, 2016, p.133).

Una canción de los Rolling Stones es usada como tema de un subcapítulo y es también mencionada dentro de la obra.

“Paint it black”. (Ayalá, 2016, p.249).

“Un rato después el agente de la CIA se acercó a la mesa de unos periodistas que comenzaban a alzar la voz, cantaban canciones de los Rolling Stones, la más repetida Paint it black, chocaban sus vasos gritando ¡salud! Uno de ellos dejó a un lado las cervezas para cambiar por whisky a las rocas.” (Ayalá, 2016, p.251).

Dentro de la obra podemos encontrar una canción del cantautor Marco Antonio Solís, “Si te pudiera mentir”, su nombre fue utilizado como título para esta novela y partes de la canción son usadas como temas de subcapítulos de la obra y también dentro de la narración.

“A veces creo oír que me necesitas”. (Ayalá, 2016, p. 307).

“Eres mi música y mi mejor canción.” (Ayalá, 2016, p. 367).

“Que imposible es dejarte de amar.” (Ayalá, 2016, p. 407).

“Bonus track: si te pudiera mentir.” (Ayalá, 2016, p. 429).

“La música sonaba en un radio viejo de uno de los escoltas de la residencia presidencial “llega navidad y yo sin ti, en esta soledad.” (Ayalá, 2016, p. 421).

También, una frase de la canción “Si te pudiera mentir” es dicha por Silverio Maravilla en una conversación que tiene con el presidente de la república y el ministro Walterio Garduña, cuando le preguntan sobre su situación sentimental con Esther:

“-Cómo vas con tu mujer-preguntó el presidente, quien le guiñó un ojo al ministro para que se apartara del tema de los jesuitas.

-Voy a verla pronto para firmar los papeles del divorcio-dijo Silverio.

El ministro movió las piernas, desplazó su brazo hasta la mesa y se llevó el trago a la boca.

-Tomá la vida con calma, la familia es una tormenta, esas cosas pasan, dale gracias a dios que no tenés hijos con esa mujer-dijo el ministro.

-Walterio tiene razón, muchacho, por algo suceden estas cosas, vas a ver que todo pasa pronto y ni te vas a recordar de estos malos momentos.

-Ella era mi música, mi mejor canción-al ver que los dos viejos no se interesaron por sus palabras arremetió:- Si no me necesitan, debo irme.”  
(Ayalá, 2016, p. 372).

### **Conclusiones del análisis de la obra “Si te pudiera mentir”**

Podemos observar en esta narración que el autor utiliza una serie de recursos literarios, entre los cuales se encuentran figuras retóricas y literarias, las cuales le dan mayor intensidad estética y connotativa a la obra.

En esta novela, los recursos literarios más empleados por el escritor son los símiles, las metáforas, las ironías y las personificaciones, las cuales le dan realce a la narración.

El autor también emplea en su obra intertextos musicales de diferentes géneros que combinados con el lenguaje cotidiano expresado de forma cruda y fuerte hacen más interesante la historia.

El escritor no utiliza un lenguaje científico ni rebuscado, de difícil comprensión, al contrario, el lenguaje que usa es el cotidiano, el cual es fácil de entender y lo emplea por medio de un vocabulario crudo y fuerte.

El autor nos narra en esta obra un hecho real, que marcó la historia de El Salvador, el cual fue el asesinato de los sacerdotes jesuitas, ocurrido durante el conflicto armado, colocándolo en la mira de la comunidad internacional y lo presenta de forma ficcional, cruda y sarcástica por medio de sus personajes.

### **3.6.3.4 Análisis de la obra: “El Cristo de Cromañón”**

#### **I. Estructura.**

##### **I.I. Título de la obra.**

“El Cristo de Cromañón”

##### **I.II. Estructura presente en la obra.**

La novela “El Cristo de Cromañón” (2017), fue escrita por el autor salvadoreño Edwin Ernesto Ayala, mejor conocido por su pseudónimo Berne Ayalá. La obra literaria está dividida en treinta y nueve capítulos con sus respectivos nombres: Cadáver elegante, Claveles sangrientos, Para que tú me oigas, La fe de los matarifes, La muerte no sabe llorar, Lecciones de nigromancia, El que tenga ojos que vea, Como si Jack el destripador viviera entre nosotros, El murmullo de los caminantes, Nuestro encuentro con Jacques Cousteau, Mirada de tortuga, Entre las vísceras de una pesadilla, El barrio de Simón de Cirene, Testigos silenciosos, Y la risa nos hará libres y No pronuncies mi nombre, que es donde muere el maestro.

El protagonista de la novela es el discípulo del maestro a partir de estos capítulos: El laberinto de la ausencia, Desapariciones, Viajando con Caronte, Al borde del camino, El abismo de los ángeles, Divagaciones con el titiritero, La herencia maldita, Bajo juramento, Los juegos de la muerte, Ritual del olvido profundo, El arte de la tumbas clandestinas, La voz de los secretos, Los poetas no callan jamás, Y seremos cultivo de lombrices en su piel, Vale más una cerveza, Oficio de enamorado, La caída del cisne, Juguetes rabiosos, Cómo olvidar tu aroma, Parir entre las sombras, En el recuerdo de los otros, En ese sueño de mujer, Epílogo.

##### **I.III. Tipo de narrador.**

Homodiegético. El narrador forma la diégesis del relato, donde según la obra literaria es su maestro quien escribió la tesis demencial sobre el Cristo de Cromañón. Desde el primer capítulo “Cadáver elegante” hasta el décimo quinto “Y la risa nos hará libres”, en cuya historia muere el maestro, los personajes principales comparten

protagonismo. El relato está narrado en primera persona y el narrador participa en la historia que narra sobre el maestro que es alguien muy cercano a él, “Dejé de escribir para contemplar la mirada de mi maestro, que al decir aquella última frase alzó la quijada con orgullo, le temblaban los párpados” (Ayalá, 2017, p. 54).

El forense que comandaba la operación hizo una pausa, escarbó en su garganta y escupió con desprecio, la burbuja de saliva cayó cerca de mis zapatos y se removió en el polvo como un gusano: No pasa de los veinte, aseguró con voz despreocupada, bebió un trago de cerveza, se agachó y metió el meñique en uno de los agujeros del cadáver... Es tu primer muerto, verdad, se dignó a decir con voz carrasposa mientras recogía un rosario que estaba junto al cuerpo. Así es, doctor, respondí y me froté los ojos con nerviosismo. Acostúmbrate o te largas, esto no es un salón de belleza, no les pintamos las uñas y menos invocamos a ningún Jesucristo, sencillamente les metemos el cuchillo desde el Bravo hasta la Patagonia, (Ayalá, 2017, p. 19).

A partir del décimo sexto capítulo “No pronuncies mi nombre” donde muere el maestro en adelante se puede observar al discípulo aceptando herencia de los bienes y las memorias de su maestro. Mientras lee los recuerdos escritos y las evidencias guardadas desde hace muchos años se puede ver una narración en primera persona. En las siguientes citas se evidencia lo anterior:

Llegué vestido con una de mis más viejas batas, algo que jamás había hecho, salir con ropas sucias a ningún lugar público, sabía que no habría más ofensa para mi maestro que llegar vestido con pulcritud el día de su despedida. No pude articular palabra alguna, mis ojos amenazaban con cerrarse debido al resplandor del sol. Las manos me temblaban, el sudor de las palmas comenzó a mojar el papel, la bragueta se me había bajado y entre los dientes del zíper se me salía la punta de la camisa que llevaba por dentro de la pretina (Ayalá, 2017, pp. 154-155).

Comencé a salir del cementerio de los ilustres, cabizbajo y pensativo, con el sonido de la melodía que el doctor solía soplar con ternura en el oído



engusado de todos sus cadáveres, esta vez como un verso del evangelio leído por un extraño: Cuando sepas que he muerto, no pronuncies mi nombre porque se detendría la muerte y el reposo, tu voz que es la campana de los cinco sentidos, sería el tenue faro buscado por mi niebla... (Ayalá, 2017, p.156).

#### **I.IV. Tema principal de la obra.**

El tema principal es la muerte, desde el primer capítulo de la obra el narrador sumerge al lector en la historia del levantamiento de un cadáver y así sucesivamente durante todo el escrito, especialmente el recuerdo de la muerte de su amigo el poeta quien es asesinado por su mismo grupo revolucionario, lo cual transcurre casi durante toda la obra, específicamente hasta el capítulo trigésimo tercero “La caída del cisne”.

Además, se centra la atención en el recuerdo de la captura, tortura, desaparición y muerte de una joven estudiante de leyes que estaba enamorada del poeta y de quien en la última parte de la novela “Epílogo” se menciona su nombre “Lil Milagro Ramírez” en memoria de quien fue escrita la novela. En las siguientes citas se muestra como el escritor habla sobre la muerte:

Mientras me anima a preparar los instrumentos para analizar las evidencias que vamos a destapar en ese momento, recuerda a la mujer de un amigo suyo, un juez que falleció esa semana, ella llamó para darle gracias, el único ramo de flores recibido había sido el suyo: Las tomé de la cama de una anciana que esa misma tarde murió en el hospital de locos a causa de una peritonitis aguda; es improbable que un muerto proteste porque alguien le de sus flores a otro, total sólo los artistas podemos ser sus confidentes, dijo y su lengua soltó unas migajas de pan (Ayalá, 2017, p. 23).

El resto de la noche lo dediqué a los detalles de la ejecución del poeta. Asunto muy feo por cierto, sobre todo por llamarle “juicio” a algo tan repugnante como un asesinato. Luego de la lectura que relataba los detalles del asesinato, si una vez habías creído en algo o alguien,

dejabas de hacerlo... el poeta podía haber sido mi padre, pensé... Flaco, vámonos, te van a matar esos dementes. Volvió a sonreír, supe que lo que él quería demostrar, su decisión de defender la poesía con su propia vida, ya no era un tema de ideologías, era eso, lo vi en su mirada. Los poetas no le huyen a la muerte, me dijo en susurros ... Fue la última vez que le vimos con vida, era el 10 de mayo de 1975 (Ayalá, 2017, p. 302).

#### **I.V. Temas secundarios de la obra.**

Como temas secundarios puede verse la corrupción, la inseguridad, la violencia, el amor a la poesía, la negativa a la religión por parte del maestro y que fue inculcando en su ayudante, asesinatos a causa de una plaga de pandillas, adopción de niños en época de preguerra, secuestros que se dieron antes de la guerra para negociar a cambio de dinero y presos políticos. En el siguiente párrafo Ayalá (2017, p. 57) presenta la impunidad como una forma de corrupción en este pequeño país.

La impunidad es histórica, no somos los causantes de los males de este país, se defendió el fiscal. Vaya, hombre, al menos ya utiliza otras palabras en su léxico, pero a mí no me va a conmovier con esos cuentos chinos, usted y este energúmeno que suele ponerse esa chaqueta tan fea, son tan impunes como cualquier asesino, más temprano que tarde ese pastor andará tras los terrenos de la gente de los alrededores y se hará dueño de esa finca para construir su ciudadela del mundo...son criminales, como cualquiera de esos peleles que capturan a diario, porque ser ignorante en el trabajo que realizan es un factor que alimenta el asesinato y reproduce la impunidad.

En palabras de Ayalá (2017), en la novela se puede observar la inseguridad vivida en el país cuarenta años después de la muerte del poeta, el pulgarcito de América envuelto en una ola de asesinatos a causa de las pandillas, la población con miedo de salir de sus casas por temor a los asesinatos, aunque al personaje protagonista no le importaba nada más que los problemas heredados por su maestro (p. 187).

Además, se muestra la violencia como una situación común en la sociedad, tanto en la época en que se desarrolla la obra como lo vivido durante la dictadura militar en este caso a causa de la guerrilla, el hecho de encerrar a su mismo compañero porque sus escritos revolucionarios no poseían la misma ideología que la jefatura de su grupo guerrillero.

Estoy de acuerdo, aunque no sé si es mucho pedir, espero que no solo tengas orejas. Haré el esfuerzo para no decepcionarlo; por qué lo tenían encerrado, pregunté de corrido. La situación de esos días era difícil, te mataban si te encontraban uno de sus poemas, la sospecha estaba prendida en todo el mundo, él decidió escribir poesía aunque estaba claramente prohibido por la dictadura, y no sólo por la dictadura también por todo aquel que tuviera un arma y una causa que defender. Me parece una exageración, dije, luego pregunté: Quién lo tenía encerrado. Sus compañeros, respondió mi maestro no sin desviar la mirada en dirección de la entrada del bar (Ayalá, 2017, pp. 60-61).

También, se puede observar a un médico forense amante de la poesía y la literatura en general, que durante el recorrer del texto menciona con pasión a diferentes escritores como César Vallejo, Pablo Neruda, Mario Benedetti, Edgar Allan Poe, William Shakespeare, Federico García Lorca, Antonio Machado, Víctor Hugo, Emily Brontë, Frances Hodgson Burnett, Heriberto Montano, y principalmente a Roque Dalton y Lil Milagro Ramírez, tal como se lee en la siguiente muestra:

Quería entregarle estos papeles que encontré en una caja de la basura, dije, pensé que podían interesarle, son de un tal Vallejo. Cómo te atreves a hablar en ese tono de un poeta, cretino, vio la portada del libro, me lo arrebató y dijo para sí: El intimismo de Vallejo, suspiró y me vio con el mismo desprecio y me dijo que me había equivocado de carrera, que lo mejor sería que pusiera una funeraria o una iglesia protestante que para eso el país era un dechado de virtudes (Ayalá, 2017, p. 22).

Además, el personaje manifiesta su amor a la poesía y a la literatura expresando diversos fragmentos de poemas de “grandes” escritores como el poeta

español Federico García Lorca, el poeta chileno Pablo Neruda, y el poeta revolucionario salvadoreño Roque Dalton García con sus poemas “Alta hora de la noche”, “Desnuda” y “Taberna”. La siguiente cita muestra un fragmento del poema “Desnuda” del escritor Roque Dalton:

Saqué de un bolso un trozo de papel y ante la mirada trémula del viejo policía, leí, con voz entrecortada: “El día que te mueras te enterraré desnuda, para que limpio sea tu reparto ante la tierra, para poder besarte la piel en los caminos, trenzarte en cada río los cabellos dispersos”. Lo encontré en un sobre dejado por mi maestro, se supone que es para todas ellas y para este maldito paisaje que a veces nos apuñala por la espalda y en otras hace nacer flores... (Ayalá, 2017, p. 349).

Por otro lado, el maestro presenta negativismo ante la religión a tal grado de ofender a los cristianos, cree que el cristianismo no ayuda a la vida del hombre y más aún cuando lo profesa alguien que es o ha sido un asesino, no quiere saber nada de religión ideas que inculca a su joven ayudante y que Ayalá (2017, pp. 52, 319) presenta de la siguiente manera:

El cristianismo no puede ser símbolo de ninguna paz, Washington, menos si se ufana de erigir el nombre de un sujeto de dudosa filiación paterna al que ellos mismos asesinaron; de una cosa sí estoy seguro, en esta tribu somos expertos en matar, y antes de que se me olvide, yo no tengo nada contra ese clan de los abogados cristianos, no merecen mi inteligencia ni mi sentido de la contemplación del universo, ni mi desprecio. Es un discurso que por desgracia no comparto. Pues su opinión me importa una m..., total usted y este sujeto son cómplices de lo que nos sucede, y tú también, no te hagas la ovejita, dijo en dirección de mi humanidad.

Qué vocabulario, estimado doctor, suspiró, no tenga pena, nosotros estamos en Cristo Rey, a nada le tememos ni a nadie odiamos, solo cumplimos con la ley de dios. Pues pueden ir a buscar a su dios a otro lado, en esta casa no hay lugar para sus fechorías ni para sus lenguas

de fuego ni ángeles del apocalipsis ni ninguna de sus milenarias mentiras de la p... que lo parió, si ustedes y yo y todas las personas que hemos nacido en este país somos creación de algún dios es porque se trata de un dios maldito.

También se menciona como tema secundario los asesinatos a raíz de las maras, situación muy común en el país después de la guerra y la firma de los Acuerdos de Paz, pandilleros en las entradas de los callejones esperando a quien atacar de día como de noche conspirando contra los ciudadanos de sus comunidades.

Me quedé un par de horas conversando con ella, sin saber qué era lo que buscaba, a lo mejor porque no buscaba nada. Al salir me recordó que debía estar pendiente del sorteo de la lotería. Hicimos el mismo recorrido de la primera vez, para que los pandilleros que se apostaban en las entradas de los callejones y a la sombra de las puertas no fuesen a atacarme. Nos perdimos en la oscuridad mientras caminábamos tan despacio como si lo hiciéramos a plena luz del día y a la orilla del mar (Ayalá, 2017, p. 290).

Además, en la obra se hace referencia al tema de la adopción de niños en época de preguerra, cuestión que se daba muy a menudo durante la dictadura militar y la guerra, niños que eran separados de sus padres para ser adoptados por personas que no poseían ningún tipo de parentesco con sus familias y que en muchos casos crecían sin darse cuenta que quienes creían que eran sus padres en realidad no lo eran. El novelista presenta este tema en la siguiente muestra:

Llevó la criatura con unos amigos suyos, que creyeron que el recién nacido era hijo de mi maestro, cosa que él no negó, aduciendo que su madre había tenido que salir del país. Les hizo jurar que iban a cuidarlo así hubiera un nuevo diluvio. El resto de la historia me hizo sentir que me estaba volviendo loco y que la pareja de funcionarios que me espiaban tenían razón en lo que me decían: yo no era más que un fantasma que intentaba verme el rostro en aquella ciudad sometida a la violencia y la miseria humana más despreciables, un fantasma que estaba seguro de

haber copulado con una mujer de Playboy en una sala de disecciones... Admitir quién podía ser el padre de la criatura fue lo que me dejó más pensativo (Ayalá, 2017, pp. 323-324).

Por otra parte, también hace alusión al secuestro, asunto que sucedía con bastante frecuencia en época de preguerra y durante la guerra, generalmente para obtener beneficios políticos o económicos, como el canje de presos políticos y el financiamiento de las operaciones de los grupos que lo realizaban, aunque en ocasiones eran efectuados por grupos ajenos a la situación militar.

Días después las noticias informaron que el hijo de uno de los más importantes empresarios, importadores de autos japoneses del país y Ministro de Turismo, había sido encontrado en una casa, enterrado superficialmente en el jardín, con los huesos de las manos y las piernas partidos a golpes. Las notas indicaban que se había pagado una cuantiosa suma de dinero por salvar la vida del empresario y que además se había entregado a varios presos políticos que militaban en la organización guerrillera que protagonizó el secuestro, pero que habían sido engañados por “los delincuentes” quienes a sabiendas de haberlo matado negociaron como si estuviera vivo (Ayalá, 2017, p. 283).

#### **I.VI. Personaje principal y rol que desempeña.**

Por la forma en la que Berne ha desarrollado la acción de la obra, se observan dos personajes principales, uno de ellos narra la novela en primera persona; observándose claramente que en la primera parte de ella el discípulo participa en la acción junto a su maestro, y que en la segunda parte aparece dentro de la acción como personaje principal heredando las funciones de acuerdo a los manuscritos de su maestro: “Te repito: si decides tomar el legado tú sabrás que hacer, será la evidencia de la flor, el aire, y el furor de las once letras del poeta” (Ayalá, 2017, p. 171).

El maestro, es un médico psiquiatra que trabaja de forense en el Instituto de Medicina Legal, un ser totalmente enamorado de la poesía, amigo del poeta asesinado y prendado de la estudiante de leyes secuestrada, torturada y asesinada; busca

encontrar en cada cuerpo de mujer asesinada el cadáver de aquella de quien siempre estuvo enamorado y cuyo cuerpo no fue encontrado jamás:

Qué hace un psiquiatra levantando muertos, preguntó el fiscal. Supongo que tratando de olvidar, y soy artista, imbécil. A quién trata de olvidar. A ella, dijo y se echó a reír. Es difícil saber cuándo habla en serio... Usted es un muchacho, Washington, le hace falta vivir mucho para que me venga con cuentos; el amor es un asesino silencioso, sin embargo no se encuentra en el catálogo de las enfermedades más peligrosas, hizo una pausa y mientras removía los cabellos ensangrentados del cadáver dijo: Cómo la amaba. Búsquela y ya, doctor. No se puede buscar en un cementerio cuando ninguna de las tumbas tiene nombre (Ayalá, 2017, pp. 30-31).

El otro personaje principal y narrador en primera persona es el ayudante, también mencionado como el discípulo, médico forense y discípulo del maestro, que fue aceptado como tal por el hecho de ser hijo huérfano de la mujer amada y que según la diégesis del relato fue dado a él al nacer para cuidarlo debido a que su madre estaba encarcelada, acusada de ser una de las líderes de su grupo revolucionario.

A eso de las ocho de la mañana mi maestro estaba a punto de guardar los restos de “la muchacha” cuando sonó el teléfono, era el fiscal Washington Chicas, que le comunicó que teníamos que levantar otro cadáver, extendió su conversación aclarando que debido a las vacaciones era el único forense disponible en la ciudad, y por eso llamaba. El doctor lo recriminó diciéndole que no necesitaba adornar las palabras al momento de arruinarle el día, llegaría “con un ayudante inexperto que de algo puede servir”, dijo mientras me veía para que me diera cuenta que hablaba de mí (Ayalá, 2017, p. 27).

### **I.VII. Personajes secundarios y rol que desempeñan.**

Dos de los personajes secundarios mencionados son Washington Chicas que se desempeña como fiscal y Lotario Malpaso quien funge como inspector de la Policía

Nacional. Ambos, son quiénes acompañan a los forenses en los levantamientos de cadáveres, documentan los casos y archivan la documentación de las autopsias realizadas; mediante el desarrollo de la obra se convierten al cristianismo y vigilan al joven forense:

La sierra se atascó, un chorro de masa gris salpicó la chaqueta de Malpaso. Agarre con fuerza, inspector, haga de caso que está capturando a un asesino de los que coge todos los días en los barrios pobres. La mirada del policía se desvió hacia una de las paredes, la fotografía de un hombre sentado frente a una mesa con tres envases de cerveza pareció recordarle que había oído decir que ese fulano era un poeta aunque no sabía su nombre (Ayalá, 2017, pp. 46-47).

En ese momento el fiscal Washington Chicas decidió pasar de la puerta. Acabo de sentir un zumbido en los oídos, dijo con voz suave. La primera bala, dijo el doctor al soltarla sobre una palangana de acero inoxidable; puede tomar unas fotos a los gatos, si le interesa. Cuáles gatos, preguntó el fiscal. Malpaso le hizo señas a Washington para que observara los brazos del fallecido (Ayalá, 2017, p. 47).

Otro personaje que participa en la novela es Ramón, quien en la época de la dictadura militar según la documentación heredada al forense era “Simón” ex mecánico ocasional de la Guardia Nacional, confidente y colaborador del doctor y sus amigos en la preguerra y que en el tiempo que se desarrolla la trama le ayuda al discípulo a esclarecer toda la información confidencial heredada por su maestro. Esto se puede ver en las siguientes citas:

Vi el reloj. Había amanecido y era sábado. No tendría que ir a ningún lado. Salí de la casa y fui al taller para buscar un poco de café y charlar un rato con Ramón...Quién era “Simón”, pregunté a quemarropa. Bajó el rostro y sostuvo la taza con ambas manos. He estado esperando esa pregunta todos estos días, he dejado la luz del cuarto encendida porque pensé que podía venir a verme a media noche, jamás hubiera conversado todas estas cosas con nadie, si él no me lo hubiera pedido,



y si yo no hubiese sido tan terco; hizo una pausa: En aquellos años los hombres que trabajábamos con los militares usábamos seudónimos, aunque como yo, solo fuéramos mecánicos ocasionales, (Ayalá, 2017, pp. 295-296).

Ramón llegó esa noche, como a las siete, con pan y café. Desde que me vio supo que había sucedido algo extraordinario ese día y comenzó a hablar como nunca antes, largo y tendido, sin esperar a que yo le interrumpiera (Ayalá, 2017, p. 340).

También toma parte en la acción Hermógenes Pocasangre, pastor de la iglesia Cristo Rey después de la guerra y quien según las memorias del maestro era el ex oficial del G-2 de la Guardia Nacional, personaje despreciable, autor de crímenes, torturas y violaciones en la cárcel donde estuvo detenida Lil Milagro Ramírez. Además, quería apoderarse del dinero que ella guardaba propiedad de su grupo revolucionario, “Cómo dice que se llama el pastor, preguntó Washington. Hermógenes Pocasangre, psicólogo” (Ayalá, 2017, p. 58).

En el estudio había un rintero de expedientes, amontonados en el piso, sobre el escritorio y a un extremo de la puerta. Dejé de lado las notas para enfilar mi atención a una fotografía... El rostro del joven oficial de la Guardia Nacional me pareció conocido, aunque no estaba seguro de dónde diablos podía yo conocer a un militar, que por el carácter de la fotografía y su vestimenta, se evidenciaba, era bastante vieja. Al igual que la mayoría de fotografías tenía una ficha muy bien detallada. Se trataba de un miembro de la unidad de inteligencia, según lo anotado, la foto databa del año 1979. Sentí un escalofrío cuando leí su nombre. (Ayalá, 2017, p. 321).

Ayalá (2017, p. 258) presenta a Gloria como una mujer muy guapa con cuerpo de modelo de playboy, vestida de traje y tacones quien gusta tener sexo con el ayudante en diferentes lugares incluyendo la mesa de la sala de disecciones y a quien debe entregarle las llaves de la clínica forense ya que será su sustituta en la sala de disecciones del Instituto de Medicina Legal:

Después de finalizar la reunión, el fiscal me explicó que la mujer con cuerpo de modelo de Playboy estaba ahí para familiarizarse con el lugar puesto que sería, con bastante probabilidad, mi sustituta, se llamaba Gloria, dijo. La vi de los pies a la cabeza, trepando por sus piernas como una babosa hambrienta, mordí el borde de su cu... y me detuve en sus ojos. Sin decir palabra les di la espalda.

Maradona, de acuerdo con Ayalá (2017, p. 192), es un titiritero amigo del doctor y posteriormente de su ayudante. Es el antiguo dueño del payaso que acompañaba al maestro en la sala de disecciones. Maradona tenía su tienda de antigüedades muy cerca de *El Castillo* que en tiempos de la preguerra y la guerra era el edificio de la Policía Nacional. El maestro pasaba por la tienda del titiritero a recobrar energías y a llorar junto a esos muñecos viejos después de atender a los presos enfermos de la Policía Nacional:

Pasé un par de horas revisando las cajas de cachivaches que me llevé de la sala de disecciones hasta que me tropecé con el payaso que mi maestro se llevó de la casa de Maradona, era endemoniadamente feo. Lo dejé sobre la cama, pensando en tirarlo a la basura o en devolverlo a su anterior dueño. Mi habitación olía a albañal y carne podrida debido al congelamiento y descongelamiento de aquellas piezas humanas.

#### **I.VIII. Tipo de discurso.**

El tipo de discurso es narrativo, en este caso, el narrador homodiegético relata hechos ficticios que le suceden a los personajes. Al inicio da a conocer el contexto de la narración y presenta hilos de acción que van creando expectativas y satisfaciéndolas gradualmente durante el transcurso de la obra, la novela presenta el relato en forma de conversaciones donde la participación de cada personaje se distingue a través de un punto. Además, con el estudio del texto se observa que las interrogantes no poseen signos de interrogación, (Ayalá, 2017, p. 345) presenta el texto de la siguiente manera:

Tú sabes más cosas de las que dices – aquel día comencé a tutearlo como a un viejo amigo—. Es imposible hablar de todo lo que las personas

sabemos. No exageres, sabes bien de qué hablo. Qué quiere que le diga. Cuando lo supiste, dije y entonces vi cómo la mirada del viejo mecánico de la policía secreta se desplomaba en el parabrisas. Él me dijo que había cosas que usted iba a llegar a comprender por su propia cuenta, soy un hombre que intenta olvidar, no vivo con otro objetivo que olvidar, las cosas que he conocido han llegado a mí como un accidente, solo he servido como un Simón de Cirene. Necesito que vayamos a ver a ese desgraciado, dije.

No me quedó más opción que sentarme en una mesa de al lado y me tuve que tragar los insultos que se decían. Segundos después llegó la misma mujer que nos había atendido la primera ocasión que visité el lugar. Y ahora qué bebe. Una coca cola, si es que no me meten un tiro. Usted está perdonado. Ojalá no me vayan a disparar por la espalda. Le garantizo que de parte de la administración no habrá balas para usted. Vacilé antes de preguntarle que si sabía a qué horas llegaba la anciana. La mujer me preguntó la hora. Las ocho, dije. No tardará en llegar, respondió (Ayalá, 2017, pp. 287-288).

### **I.IX. Tipo de conflicto presentado en la obra.**

El conflicto que se presenta en la obra se da entre los personajes principales y los antagonistas y entre los protagonistas contra Dios. Durante el desarrollo de la obra se puede observar la situación por la cual los protagonistas tienen un conflicto muy grande con los antagonistas. Uno de los protagonistas siente frustración y desesperanza debido a hechos vividos cuarenta años atrás, actitud que lo lleva a ser desconfiado de las personas que lo rodean. El maestro sufrió y observó diversos abusos cuando visitaba las cárceles durante la dictadura militar en la preguerra, el asesinato del poeta y de su amada Lil Milagro Ramírez.

Debido a la cantidad de asesinatos, personas desaparecidas, muchachas desmembradas y los recuerdos de hace cuarenta años el forense decide hacer prácticas indebidas sin procedimientos científicos en el momento de realizar las autopsias, con el fin de encontrar en cada cadáver de mujer que llegaba a sus manos

a su amada estudiante de leyes, quien falleció hace cuarenta años, lo que se convierte en una actitud muy criticada por parte del fiscal Washington Chicas y el inspector Lotario Malpaso, situación que empeora cuando el médico se entera que ellos profesan la fe cristiana.

Además, uno de los oficiales de la Guardia Nacional, miembro del G2, quien se encargaba de torturar a los presos, ahora es el pastor Hermógenes Pocasangre quien según el narrador se ha convertido en ministro de la iglesia Cristo Rey para esconder los asesinatos, la tortura, la violencia que practicaba en aquella época y presentarse como una persona honorable. Curiosamente en esta iglesia aparecen diferentes personas asesinadas motivo por el cual el forense odia a las personas cristianas y se queja contra Dios.

Por otra parte, todo ese resentimiento y frustración lo hereda a su joven ayudante, quien al leer las memorias de su maestro parece hacer suyos los recuerdos y creer que es él quien debe solucionar todo lo que su maestro no logró terminar y continúa con los mismos procedimientos anticientíficos al momento de realizar autopsias, de igual manera ve como enemigos al fiscal y al inspector, quienes según él siempre lo están vigilando y teme que le encuentren las partes humanas que tiene en su congelador, y llega al límite de querer matar a Hermógenes Pocasangre por haber abusado, torturado y mandado a matar a la mujer que en sus sueños flotaba en la pared.

## **I.X. Argumento de la obra.**

“El Cristo de cromañón” (2017), del escritor salvadoreño Berne Ayalá es una novela de ficción ambientada con una trama basada en la realidad salvadoreña, cargada de inseguridad y corrupción en un momento en que el país es azotado por la violencia causada por las pandillas. En esta obra narrativa se cuenta principalmente la historia como un recuerdo de una joven que es secuestrada y asesinada por el ejército antes de la guerra durante la dictadura militar y el recuerdo de su amigo, un poeta asesinado por su mismo comando guerrillero tras ser acusado de ejercer como agente de la CIA.

Un médico forense sufre la ausencia de su amada y de su amigo, por lo cual decide escribir las memorias sobre dichos acontecimientos, con detalles, los cuales hereda a su ayudante. El joven forense, se sumerge en la lectura haciendo suyas aquellas memorias escritas por su maestro, descubriendo que la mujer de quien se habla en las memorias es Lil Milagro Ramírez, quien podría ser su madre.

El maestro y su ayudante viven en una época en la que hay muchos asesinatos y desmembramientos, la violencia se apodera a cada momento de la ciudad y buscan en cada cuerpo de mujer asesinada a esa joven estudiante de leyes que fue secuestrada, torturada y asesinada cuarenta años atrás en un ambiente de corrupción e inseguridad por parte del ejército y la guerrilla en la década de 1970. Ambos indagan en una época de posguerra donde el país sufre asesinatos, desmembramientos y desapariciones originados por las pandillas.

## **II. Historia**

### **II.I. La obra presenta una trama basada en la realidad nacional.**

“El Cristo de Cromañón” es una novela puramente ficcional, aunque con una trama basada en la realidad salvadoreña. Se fundamenta en hechos reales de El Salvador, un país azotado por la violencia donde se puede ver una serie de asesinatos, desapariciones y personas desmembradas a raíz de una plaga de pandillas que golpea y castiga al país, el hallazgo de tumbas clandestinas algo muy común según Ayalá, (2017, p. 249):

Tumbas como las que esa mañana estaban ante nosotros habían ido apareciendo en los últimos cinco años, ahora, en lugar de atribuirse ese tipo de asesinatos a los escuadrones de la muerte, se acusaba de los crímenes a “las maras”, repugnante padecimiento que nos carcomía el alma y todo cuanto estaba a nuestro alcance, que se diseminaba por el país y rompía con toda forma de sanidad mental, que se reproducía ferozmente y destruía lo poco de sublime que había en nosotros.

También se presentan hechos sucedidos antes de la guerra como el recuerdo del asesinato de un poeta que según la historia y fecha de su muerte se interpreta que

se refiere a Roque Dalton. Este gran poeta salvadoreño fue asesinado el 10 de mayo de 1975, apareció con un letrero que decía “agente encubierto de la CIA” y su propio grupo revolucionario se responsabilizó del crimen.

Te preguntará cómo es que podía suceder tal cosa, sencillo: en esas tribulaciones cualquiera podía amanecer con un letrero en la frente que dijera “agente encubierto de la CIA” o de cualquier otro monumento de seguridad del Estado, según los enemigos de moda... Fue la última vez que le vimos con vida, era el día 10 de mayo de 1975. Ninguno de los desdichados poetas de su generación habló por él, guardaron silencio o se marcharon a hurtadillas, ninguno llegó hasta donde él llegó, ni con la vida ni con la pluma... Pocos días después leí el comunicado de sus compañeros de la guerrilla, en el que informaban sobre la muerte del poeta, responsabilizándose del crimen y acusándolo de ser un agente de la CIA (Ayalá, 2017, pp. 304-305).

Además, se menciona la desaparición de Lil Milagro Ramírez en noviembre de 1976 cuando fue encarcelada y su asesinato en octubre de 1979, sus restos nunca fueron entregados a sus familiares. Lil, es recordada por su valentía y férrea lucha en favor de las clases menos favorecidas y a memoria de quien fue escrita esta novela (Ayalá, 2017, p. 9).

Nos vimos el 2 de noviembre de 1976... El 22 de noviembre de ese mismo año, las radios dieron la noticia de un enfrentamiento que tuvo lugar en Sonsonate, entre un grupo de guerrilleros y una patrulla de la Guardia Nacional. Como era común en aquellos años, se dijo que habían muerto varios guerrilleros. Las autoridades tomaron una casa de seguridad, armas y dinero de la organización. Las versiones dadas por el ejército eran amañadas, sin embargo me preocupé y busqué ayuda con Simón (Ayalá, 2017, pp. 314-315).

Por otra parte, el escritor también presenta el recuerdo de un secuestro ejecutado por el Ejército Revolucionario del Pueblo con la idea de hacer canjeo de presos políticos y recolectar dinero para la agrupación, y que sucedió dos años

después de la muerte del poeta, donde según lo menciona el escritor, por accidente dispararon un arma contra el secuestrado, causándole la muerte y aun así “los delincuentes” tras haberlo matado negociaron como si estuviera vivo, (Ayalá, 2017, pp. 281-283).

## **II.II. Crítica presente dentro de la obra.**

“El cristo de cromañón”, presenta situaciones que sucedían durante la dictadura militar como el atropello a los derechos humanos, la prepotencia de las autoridades militares y guerrilleras, tumbas clandestinas dentro de las cárceles de la Guardia Nacional, donde entraban muchas personas pero muy pocas salían con vida, Ayalá (2017, p.310) lo muestra en el siguiente ejemplo:

El titiritero me explicó que durante los años setentas en ese lugar entraban muchos presos políticos pero que muy pocos salían con vida. Se dice que en el interior hay tumbas clandestinas, dijo con voz silente. Es un rumor o es verdad, pregunté. De todo lo que sucedió en esos años solo nos queda un rumor, pero el rumor de la verdad, que es lo que cuenta. Me quedé pensativo por unos instantes, contemplando la blancura de la pintura y el gris oscuro de los relieves, el nombre no estaba puesto al antojo, la mole era un castillo bien dotado y si metían a la gente a ese lugar, amarrada y tapada de la cara no debió ser para nada bueno.

También, durante la guerra no se podía pasar frente a los cuarteles porque si las personas cruzaban corrían el riesgo de que les dieran un tiro o que los metieran a la cárcel, el doctor tomó varias fotos y en seguida llegó un policía a decirle que era prohibido porque seguía siendo un edificio de la Policía, Ayalá (2017, pp. 309-310) lo presenta de la siguiente manera:

Durante la guerra no se podía pasar de aquí, los cercos de la policía no lo permitían y si alguien cruzaba por algún descuido te podían dar un tiro o te metían a la cárcel, me dijo. Al llegar frente al edificio de El Castillo, tomé varias fotos, minutos después llegó un policía a prevenirnos que era prohibido hacer fotografías, le argumenté que se trataba de un edificio

antiguo de la ciudad, un emblema de la cultura nacional y que no tenía sentido su amenaza, me dijo que seguía siendo el cuartel de la policía y que no se podía fotografiar como si fuera un parque, que de persistir me decomisaría la cámara. Habló de la ley y la seguridad pública y se tocó el arma que llevaba en la cintura.

La novela se desarrolla en una época en la que El Salvador sufre debido a una plaga de pandillas que se apodera del territorio nacional y sus alrededores sin ser confrontados por ningún medio y sin importar el daño que causen a la población, Hay muchos asesinatos perpetrados, en su mayoría por las maras, tal como lo muestra Berne Ayalá en la página 187.

Dejé de ensuciarme las manos a eso de las nueve de la noche y fui por un café, donde siempre solíamos ir con mi maestro. La ciudad estaba muda como los desgraciados que caían en mis manos. No muchos querían salir en la noche debido a los asesinatos. No recuerdo haber tenido miedo, ni me importaba nada, salvo los menudos problemas que mi maestro me había heredado.

De igual manera, el escritor presenta una situación muy difícil para el país en medio de desapariciones, personas desmembradas, mujeres violadas y una gran cantidad de asesinatos cometidos por grupos criminales y asesinatos independientes. Ayalá (2017, p. 143) lo menciona de la siguiente manera “De acuerdo a la bitácora de mi maestro, las mujeres descuartizadas llegaban a las setecientas veintidós, solo en un año, para un lugar tan pequeño como este resultaba una suma bastante alarmante. Todas habían sido descuartizadas”.

Además, Ayalá (2017) menciona el surgimiento de cementerios clandestinos en algunos lugares del país, “Lo decía porque esta mañana anunciaron que encontraron un cementerio clandestino en las afueras de la ciudad”. Estos lugares se encontraban destinados a enterrar personas que primero eran desaparecidas y con el pasar del tiempo aparecían en estos cementerios donde Medicina Legal se encargaba de hacer el levantamiento de cadáveres y luego los reconocimientos (p. 244).



También se presenta una situación que se observa en algunos empleados públicos sin escrúpulos, que tienen relaciones sentimentales en su lugar de trabajo y en algunos casos consuman relaciones sexuales dentro de las instituciones de gobierno y fuera de ellas como si fuera algo normal en su rutina diaria, tal como el escritor lo presenta:

Me indicaron que debía entregar las llaves a Gloria, a quien además debía indicarle los pormenores de la organización de mi sala de disecciones y los archivos de mi competencia, en efecto, ella era mi sustituta... Antes de irme expliqué a Gloria que no tenía nada contra ella, que las circunstancias me obligaban a comportarme de aquella manera, fui parco en lo que dije. Su mano helada se posó en mi frente, acarició mi pelo... Cinco minutos después la solté, me arreglé los pantalones, escupí con rabia y me marché (Ayalá, 2017, pp. 260-261).

Por otra parte, se observa una situación en la que algunos empleados de gobierno por gozar de la amistad de personas influyentes disfrutaban de “plazas fantasmas” en áreas especializadas y oficinas que jamás existieron. Ellos, sin hacer absolutamente nada devengan salarios jugosos tal y como sucede actualmente en algunas instituciones públicas de este país, Ayalá (2017, p. 313), lo muestra así:

Puse la nota sobre el escritorio del artificio que se suponía era mi jefe. Observé su semblante despreciable mientras leía. Al final, sin darme la cara, hizo un comentario relacionado con lo difícil que era en esos días encontrar trabajo, esperé a que leyera dos o tres veces para que me diera mi copia debidamente firmada y sellada, con lo que dejaba de ser un empleado de gobierno en un lugar donde no recuerdo cuántos fueron los meses que pasé sin hacer absolutamente nada.

### **II.III. Presentación de hechos verosímiles dentro de la obra.**

En esta novela, Berne Ayalá menciona como un recuerdo el asesinato de un poeta el 10 de mayo de 1975, quien fue encarcelado y asesinado por su mismo grupo revolucionario después de regresar de Cuba acusándolo de ser agente encubierto de

la CIA. Roque Dalton, poeta revolucionario de El Salvador y buen observador de la realidad social fue encarcelado y asesinado por una fracción ultraizquierdista del mismo grupo revolucionario al que pertenecía, (Biblioteca Virtual Omegalfa, s. a.). Además, la época en que vivió el maestro y el poeta estaban relacionados con asuntos políticos y a la dictadura militar.

Después de tener algunos problemas con la policía se fue a vivir a la Habana. Aquello comenzaba a aburrirme, los temas de la época en la que mi maestro y su amigo el poeta permanecieron juntos estaban relacionados a situaciones políticas y a la dictadura militar... (Ayalá, 2017, p. 279).

Te preguntará cómo es que podía suceder tal cosa, sencillo: en esas tribulaciones cualquiera podía amanecer con un letrero en la frente que dijera “agente encubierto de la CIA” o de cualquier otro monumento de seguridad del estado, según los enemigos de moda... Fue la última vez que le vimos con vida, era el día 10 de mayo de 1975. (Ayalá, 2017, p. 304).

También expone el secuestro tortura y desaparición de Lil Milagro Ramírez que fue privada de libertad en Sonsonate y llevada a una cárcel de la Guardia Nacional donde fue torturada y asesinada. Según ECURED (s. a.), Lil Milagro fue capturada por miembros de la ex Guardia Nacional en Sonsonate donde sufrió torturas, fue obligada a permanecer desnuda y agredida sexualmente y fue cruelmente asesinada en las cárceles de San Salvador en octubre de 1979.

El 22 de noviembre de ese mismo año, las radios dieron la noticia de un enfrentamiento que tuvo lugar en Sonsonate, entre un grupo de guerrilleros y una patrulla de la Guardia Nacional. Como era común en aquellos años, se dijo que habían muerto varios guerrilleros. Las autoridades tomaron una casa de seguridad, armas y dinero de la organización. Las versiones dadas por el ejército eran amañadas, sin embargo me preocupé y busqué ayuda con Simón (Ayalá, 2017, p. 315).

#### **II.IV. Lugares reales empleados en el desarrollo de la obra.**

Los lugares mencionados en la obra en su mayoría son reales, el autor conoce muy bien la geografía del país y los sitios mencionados en ella, las situaciones contadas a lo largo del texto son bien asociadas con el espacio al que se refiere y cuenta con detalle de acuerdo a la ocasión la descripción de los lugares en los que se desarrolla la novela.

Además, se mencionan lugares reales como la sala de disecciones del Instituto de Medicina Legal donde llevaban los cadáveres para realizarles la autopsia; “Fin de mes, día de pago, suficientes motivos para no encontrar a ningún forense dispuesto a jugar con las carnes heladas y amoratadas de un cadáver en la sala de autopsias del Instituto de Medicina Legal” (Ayalá, 2017, p. 43).

También se menciona El Playón, lugar donde en el tiempo de la guerra y preguerra servía de cementerio clandestino para depositar los cadáveres de asesinados y desaparecidos; Ayalá (2017, p. 348), menciona que hacia adentro de aquellas piedras negras que estaban ahí desde que el volcán hiciera erupción había una mancha pedregosa que sirvió de cementerio clandestino durante la guerra.

Otro lugar presentado en la obra es El Castillo de la Policía Nacional Civil, lugar donde durante la guerra se encontraba el Cuartel Central de la Policía Nacional donde eran llevadas las personas acusadas de protestar contra el gobierno o de ser afines con los grupos revolucionarios de la época. De acuerdo con Ayalá, (2017, p. 296), a El Castillo no se acercaba cualquier persona porque si cruzaban por ahí les podían dar un tiro en la cabeza.

Además, se visualiza el cuartel de la Guardia Nacional, lugar donde el maestro era llevado para revisar la salud de los presos políticos con el fin de salvar las vidas de personas moribundas que se encontraban en ese lugar incluyendo a su amada Lil, mujer que según la diégesis contada por el escritor fue la razón de que él se quedara en el país aun cuando tenía la oportunidad de emigrar:

Tu maestro pasaba por la tienda después de atender a los presos y enfermos, siempre terminaba llorando, abrazado a esos muñecos viejos

que un día ya no pude vender, estaba seguro que podía persuadir a esos dementes de parar la matanza, después de recobrar energías se iba al cuartel de la Guardia Nacional, porque también asistía a otros allá, le dije que se fuera del país, pero era un necio, creo que se quedó por una mujer, porque esas cosas que él hizo solo se hacen por una mujer, me dijo (Ayalá, 2017, p. 310).

Según Ayalá (2017) el Cementerio “Los Ilustres” era el lugar donde los padres del maestro le habían dejado un espacio para ser enterrado cuando muriera. El día de su muerte “Salvo Malpaso, el fiscal Washington Chicas, dos o tres empleados de la oficina de Medicina Legal, el viejo mecánico que cuidaba el Volvo y yo, no llegó nadie más a su entierro” (p.151).

### **III. Ficción.**

#### **III.I. La obra muestra una trama ficcional.**

“El Cristo de Cromañón” es una novela de ficción. La ficción dentro del escrito se da en torno al recuerdo del poeta y Lil Milagro Ramírez, el médico forense es un personaje de ficción que jamás fue amigo del poeta en la vida real, Lil Milagro Ramírez también es un recuerdo del personaje ficcional, los diálogos entre el forense y el poeta, o entre el forense y Lil Milagro Ramírez. El discípulo del maestro camina con ella por las noches y disfrutaban del paisaje, el recuerdo del secuestrado asesinado y luego quebrado de piernas y manos para que entrara en un pequeño hoyo donde fue enterrado, de igual manera es ficcional.

*“Ahora lo sabes: es a ella a quien he buscado toda mi vida, en el olor de los muertos y en el aroma de la tierra mojada de los cementerios. Dedicué mi vida a creer que cada muchacha muerta podía ser ella, pensarás que estuve loco para creer que más de treinta años después de su muerte podía seguir siendo la muchacha alegre e inteligente que conocí, pero no puedo recordarla de otra manera, jamás envejeció ni conoció este tiempo turbio que hoy tú escudriñas. Con las cuchilladas*

*que le di a esos cuerpos pretendía devolverla a esta tierra de la sinrazón, y ya ves, he fracasado.” (Ayalá, 2017, p. 317).*

Escribí este libro para liberarla de su tumba clandestina y dejarla respirar el aire de las noches que le dediqué a mirar su rostro juvenil y el túnel de su mirada que de vez en cuando veo florecer en el jardín, en las gotas de lluvia, en el rumor lejano de las aves en desbandada en los noticieros de la muerte, en las hendiduras de las piedras de magma que de cuando en cuando voy a observar, auspiciado siempre por los argumentos de mi maestro, quien me la trajo entre los versos del poeta y la inmundicia de las despedidas, pero sobre todo en el inmarcesible amor que sintió por ella... Sigo soñando con la muchacha que se sienta en la orilla de mi cama a altas horas de la noche, la escucho respirar, sollozar, acariciar su vientre preñado; perdí el miedo que una vez tuve de sentirla cerca, a veces la tomo de la mano y así entramos juntos en los siguientes sueños (Ayalá, 2017, pp. 351-352).

### **III.II. Personajes principales ficcionales en la obra.**

El maestro y el ayudante, ambos médicos forenses que su deseo es encontrar el cadáver de una mujer asesinada hace cuarenta años, son personajes ficcionales creados por el escritor. Todos los personajes a quienes el autor les da vida en esta novela son ficcionales y otros son únicamente un recuerdo narrado o leído en un trozo de papel.

Me vio con reproche: Qué haces, bandido. Intento quitarle la arena que tiene en el pelo. Es que acaso esto es un salón de belleza o una funeraria, cretino. Creí conveniente darle una limpieza, por si no tienen dinero para pagar la boutique de la funeraria, dije. La belleza de un muerto no tiene nada que ver con la de los vivos, esos rastros de arena en su pelo, dijo con voz que se tornó frágil, ahora le pertenecen, todo lo que logró atrapar en el momento de su despedida, no le arruines la eternidad, y que te importen un pepino los asuntos de la funeraria, entre ellos y nosotros, dijo refiriéndose a los muertos, hay un diálogo con la verdad, la verdad a

veces tiene arena o enormes estrellas, diamantes o dientes con caries, planetas fosforescentes o caminos en tinieblas, lo que a mi lado hagás aquí se queda y se lo llevan ellos en un lugar que ninguno de esos mortales inútiles puede comprender, espero no volver a llamarte la atención sobre este asunto. Como usted diga, maestro... Fue la primera vez que le llamé maestro y la primera que él admitió que yo era su discípulo (Ayalá, 2017, p. 108).

### **III.III. Lugares ficticiales empleados en el desarrollo de la obra.**

En la obra “El cristo de cromañón”, a pesar de ser un escrito puramente ficticional aunque basado en la realidad nacional, la mayoría de lugares en los que se desarrolla la acción son reales, pero siempre pueden observarse algunos espacios aislados que sí son ficticiales como La nave y la iglesia Cristo Rey, tal como se lee a continuación:

Comenzamos el día con un hecho que no me produjo más que gracia, a mi maestro indignación, y es posible que el caso no mereciera ni una cosa ni la otra. Muy temprano se presentó el inspector Malpaso a solicitar que le acompañáramos a retirar ciertos restos humanos de la iglesia Cristo Rey, no se trataba, según nos dijo, de un cuerpo entero o mutilado sino de vísceras, sí, era lo único que habían dejado en el interior de la nave, a pocos metros de la entrada (Ayalá, 2017, p. 111).

## **IV. Posguerra.**

### **IV.I. Caracterización del personaje protagonista dentro de la obra.**

El maestro, se puede caracterizar como un personaje contra la sociedad y contra Dios, que no pierde la oportunidad para descargar su enojo en la iglesia y las personas que profesan una religión, ideas que poco a poco va inculcando en su joven discípulo, aunque todo este comportamiento se debe a situaciones que vivió antes y durante la guerra. En las siguientes citas se evidencia como el maestro se expresa sobre la iglesia.

Llame las cosas por su nombre, Malpaso, es una muerta de hambre que por amor al dinero que llegan a dejar esos ignorantes a la iglesia, se acuesta con el farsante, espetó el doctor, es una p..., dígalos. De dónde es, preguntó el fiscal como si no hubiese escuchado la voz del forense. Aún no lo sabemos, dijo el inspector. No le dé tanta vuelta al asunto, o era policía o un delincuente, de ahí es donde se nutre esa ideología tan arcaica para mantener a la gente sometida, presionó el doctor con su ya conocido semblante de desprecio por el cristianismo (Ayalá, 2017, p.58).

No le parece extraño que muchos personajes de América hayan sido educados por los jesuitas. No, no es extraño, es una manifestación de las altísimas "capacidades del diablo", dijo y se echó a reír, fue un gesto silente, sin escándalo, como si la risa no fuera provocada por lo que decía sino por un viejo recuerdo, o una suculenta cosquilla en la planta del pie: Ni él ni yo creíamos en la religión, tampoco esos curas que sabían en detalles los crímenes y los pleitos de la iglesia católica, ese pragmatismo se nos pegó, y caló hondo en él, que era tan idealista como muchos cristianos (Ayalá, 2017, pp. 146-147).

Durante el desarrollo de la obra se puede observar que el maestro tiene resentimiento debido a diferentes situaciones que ocurrieron mucho tiempo antes de la época en que se desarrolla la obra. Además, realiza prácticas no científicas para hacer la autopsia a los muertos, es más, conforme pasa el tiempo dialoga y siente lo que ellos sienten.

La conocí una tarde que llovía torrencialmente, nunca he sido bueno para iniciar conversaciones, pero sus ojos eran tan negros y su boca tan delgada que me atreví a acercarme para preguntarle la hora, y además tenía un culo que no cabía en la acera. La dueña del lugar había sacado una silla y ahora estaba sentada en la esquina del pasillo, escuchando la telenovela del doctor: Debí haberle dicho una frase obscena, que me gustaban sus piernas o sus tetas, quizá así me hubiera visto con odio al

menos, pero únicamente vio en dirección de mi estetoscopio y se marchó (Ayalá, 2017, p. 30).

#### **IV. II. Rasgos psicológicos o conductuales de los personajes principales.**

El médico forense es un alcohólico empedernido que ingiere bebidas alcohólicas en todo momento: en horas de trabajo y fuera de ellas, aun cuando hace levantamiento de cadáveres y cuando está de turno en la sala de disecciones del Instituto de Medicina Legal, suele dejar sus latas para helar dentro del contenedor de cadáveres sin preocuparse por una infección, Ayalá (2017, p. 59) lo muestra en la siguiente cita:

Lo que a continuación escribo les resultará extremo: el doctor solía dejar cervezas en lata dentro del contenedor de cadáveres, de ahí las pasaba a la refrigeradora para beber en las noches cuando el trabajo era pesado, que fue la constante en la época que le acompañé. Descubrí su costumbre la misma semana que llegué al Instituto de Medicina Legal. En el instante que guardaba el cuerpo de un hombre al que le habían metido varios balazos, me pidió un six de cervezas, ante mi mirada de extrañeza y dado que me dirigía hacia la refrigeradora, me aclaró que podía encontrarlas ahí mismo; los paquetes estaban estibados a un lado de la puerta de la heladera, muy cerca de la cabeza del cadáver que acababa de meter.

El maestro, es un personaje capaz de quitarle las flores a un muerto para llevárselas a otro, una mujer esposa de un amigo suyo le llama para darle las gracias por el único ramo de flores que había recibido, era el suyo, pero el médico muy descaradamente dice que las tomó de la cama de una anciana que había muerto esa misma tarde en el hospital de locos, alegando que es imposible que el muerto proteste porque sus flores se le den a otro.

El médico forense siempre usa un estetoscopio como si pudiera escuchar el corazón de los cadáveres ya sin vida, es una persona sumamente desconfiada que no tiene amigos y elabora dictámenes que no tienen comprobación científica, “Su



metodología oscura ha implicado que nos enfrentemos a la posibilidad que los juicios sean declarados nulos y que decenas de criminales vuelvan a las calles a seguir cometiendo sus fechorías”, (Ayalá, 2017, p. 254). Costumbres que poco a poco va inculcando en su joven ayudante.

Además, la mujer de quien el doctor estuvo enamorado falleció cuarenta años atrás, según lo cuenta el narrador de la obra ella murió cuatro días después del golpe de estado al presidente Carlos Humberto Romero el 15 de octubre de 1979, y a pesar de todos esos años que han pasado sigue buscando a la mujer amada en cada cuerpo de mujer asesinada que encuentra:

Tardé una semana en enfrentarme al doctor, al verlo le dije lo que había visto, me cogió de la camisa y la rompió, me pidió que le acompañara, que fuera con él a buscarla al “Playón”, le dije que nos iban a matar, que la cosa estaba fea, me dijo que si no le acompañaba iría solo, fui con él ese mismo día, y todos los días desde entonces, hasta que fue perdiendo la fe en todo lo que a este país concierne, le veía meterse entre las piedras y levantar los cuerpos podridos de mujeres y decirles “amor mío”, lo arrastraba hasta la casa, siempre derrotado, agotado por el delirio que le provocaba el alcohol y el recuerdo (Ayalá, 2017, p. 341).

#### **IV.III. Valoración de los personajes principales ante las fuerzas antagónicas.**

Durante el desarrollo de la obra, el escritor pone de manifiesto a los personajes principales, dos médicos forenses, utilizando dictámenes no comprobados científicamente de las autopsias de los cadáveres. Washington Chicas y Lotario Malpaso, antagonistas, fiscal e inspector de la policía respectivamente, son los encargados de acompañar a los forenses en el levantamiento de cadáveres y quienes al finalizar la obra se han unido a la iglesia Cristo Rey que tanto odian dichos médicos. Ayalá (2017, p. 311) lo presenta de la siguiente manera:

Hay algún problema en el hecho de que camine por la vía pública, reclamé. Es el cuartel central de la policía, no una plaza de bohemios ni de borrachos como a los que usted acostumbra a ir. La mirada del titiritero

se postró con desprecio en los zapatos del inspector. Le recomiendo que sepa escoger sus compañías. La época en que los de su clase lo desaparecían a uno ya terminaron, he vivido mucho más tiempo en esta ciudad del que se imagina, dijo el titiritero. Me está amenazando, reclamó el inspector. El titiritero nos dio la espalda y comenzó a caminar en dirección de su tienda. Lo seguí instantes después sin haber dedicado palabra alguna al inspector Lotario Malpaso, detective de la policía y pastor evangélico de segundo nivel en la iglesia Cristo Rey.

De acuerdo con Ayalá, (2017, p. 72), aparte de las diferencias existentes entre los personajes principales y las fuerzas antagónicas con respecto a la religión, también existe contradicción en relación al trabajo del fiscal para investigar los crímenes que llegaban a sus manos y mientras el médico gusta de la poesía el fiscal cree que es una ridícula tontería que ha escuchado en toda su vida:

Su problema son las nigromancias, Washington, no me explico cómo es que en la fiscalía permitan que gente tan fantasiosa como usted pueda dedicarse a investigar crímenes. Esas poesías tontas de las que usted tanto habla son más ridículas que cualquier cosa que yo haya dicho o escuchado en toda mi vida, espetó el fiscal.

#### **IV.IV. Visualización de la desesperanza en las obras.**

El maestro es un hombre decepcionado por el recuerdo del asesinato de su amigo el poeta, tiene la idea de que en este país ya no queda nada por hacer, se encuentra frustrado ante el intento de querer encontrar el cuerpo de su amada desaparecida y cuarenta años después ante la constante ola de asesinatos y desapariciones que sufre nuestro país todavía busca en cada cadáver el cuerpo de ella llegando al grado de creer que puede conversar con los muertos demostrando encontrarse perjudicado en su salud mental y física, enfermedad que psicológicamente es heredada a su discípulo. La desesperanza se evidencia en las siguientes citas:

Solté por unos días los papeles, dejé de leer y de mirar fotos y me dediqué a vagar por la ciudad como una hoja de papel devanada por el

viento. Nunca había pensado en lo que significa sentirse solo, aunque lo haya estado. Iba y venía del supermercado, me paraba al centro de las calles para esperar que los autos me dieran paso, me detenía en los letreros, como si estuviera aprendiendo a leer, al llegar a casa me metía en la cocina y, como buen cocinero, cortaba verduras, ajos, cebollas, guisaba carnes y pollos, que casi nunca comía, que terminaba dejando en la refrigeradora, congelados como los muertos que se deshicieron en mis manos con el paso del tiempo. No estaba seguro de muchas cosas, me había pasado los últimos diez años escudriñando las tripas de cientos de muertos. Y como si eso no hubiese sido suficiente, ingresé en el pasado de una generación que había perecido en la inclemencia de la violencia sin que nadie les hubiese pedido perdón o les hubiera recordado con un mínimo de decencia, porque la historia de este país, al igual que todas las historias similares había sucumbido a la tentación del simbolismo de héroes y tumbas inexistentes. No quise hablar con nadie, pensé que Ramón podía ser la persona adecuada para abordar lo que me estaba sucediendo, pero comprendí que no solo se trataba de lecturas, de la vida de un poeta asesinado por sus compañeros y de una mujer que murió en una cárcel clandestina después de parir un hijo engendrado por uno de sus secuestradores, de la relación extraña de mi maestro con esas personas, y de todas las que al igual que ellas habían muerto, como el empresario del que me escribió, la cosa ahora se trataba de mí. Y el problema era que no sabía quién era yo, o mejor dicho, comenzaba a sospechar que no era quien yo creía. Y eso no podía resolverlo más que solo. Al menos eso pensé (Ayalá, 2017, pp. 331-332).

*“... Supe que era una completa locura buscarla treinta o cuarenta años después, pero era lo único que me mantenía con vida, su búsqueda. No volví a verla y eso fue lo que destruyó lo poco de cordura que me quedaba. Detesto este país y a su gente mentirosa y asesina, todos hemos matado bajo cualquier justificación; siempre tuve mis sospechas, y lo supe después con certeza, cuando los que pensaban liberarnos de*

*la dictadura fueron los que mataron al poeta. Eso es suficiente para comprender que todo lo demás es una endiablada mentira y que somos unos seres despreciables, condenados a patinar en nuestra mierda.”* (Ayalá, 2017, p. 325).

Así también, se observa frustración y desesperanza en los demás personajes al observar la situación que vive el país. El inspector Lotario Malpaso considera que se debería pedir al presidente ordenar un toque de queda y aprovechar para asesinar a todos esos degenerados, refiriéndose a los pandilleros. Para Ayalá (2017, pp. 20-21), el fiscal Washington Chicas expresa “Cómo me gustaría haber nacido en otro lugar, dijo al tiempo que miraba la punta grasienta del lapicero. Quítese la vida, a lo mejor tenga suerte y le toque nacer en cuna de oro, dijo el doctor”.

#### **IV.V. Empleo del cinismo dentro de las obras.**

En “El Cristo de Cromañón” se puede observar el recuerdo del asesinato del amigo del forense a manos de su mismo grupo revolucionario, las personas con quienes él se relacionaba y luchaban con un mismo fin. El hecho de no estar de acuerdo con las ideas y escritos del poeta no era razón para quitarle la vida, pero se evidencia cinismo al observar que siendo sus compañeros de lucha son ellos mismos quienes deciden quitarle la vida. A continuación, una muestra de cinismo:

La situación de esos días era difícil, te mataban si te encontraban uno de sus poemas, la sospecha estaba prendida en todo el mundo, él decidió escribir poesía aunque estaba claramente prohibido por la dictadura, y no solo por la dictadura también por todo aquel que tuviera un arma y una causa que defender. Me parece una exageración, dije, luego pregunté: Quién lo tenía encerrado. Sus compañeros, respondió mi maestro no sin desviar la mirada en dirección de la entrada del bar. Hice una cara de admiración y me atreví a decir: Morían de la misma manera estúpida que ahora. Entonces morir era un acto de sublimación en el aura de la poesía, ahora no se sabe por qué se muere. Creo que en todas las épocas la gente muere sin saber por qué y eso de que sus mismos compañeros lo tenían encerrado es de por sí una mala señal. Te

equivocas, hay personas que sí saben por qué mueren, él lo supo y precisamente por eso aceleró su final, y el encierro al que me refiero es este—se señaló la sien—ellos querían amarrarlo de la cabeza, someterlo a sus despreciables ideales. Me imagino que con cerveza, ironicé. No hay nada malo en la cerveza. Igual creo que si murió de esa forma nadie debería de agradecerse, dije. Lo ves, eres un inútil. Es absurdo que a alguien le puedan matar por escribir poesía y que además lo hayan hecho sus mismos compañeros (Ayalá, 2017, pp. 60-61).

También se puede mencionar como cinismo cuando el mismo grupo que asesinó al poeta secuestró al hijo de un empresario al que balearon por accidente. Fueron a buscar al médico forense para que lo revisara debido a que no podían ir a un hospital, fue imposible salvarle la vida y aun cuando estaban conscientes que la persona privada de libertad ya estaba muerta y enterrada en el pequeño hueco de un jardín decidieron pedir rescate por él. Ayalá lo presenta en la siguiente cita:

Su mirada clavada sobre mi rostro me hizo decir: No puedo saberlo, sé lo que él me dijo en sus memorias, siento que lo que me escribió es la verdad, que solo intentó ayudar como cualquier médico, pero no estoy aquí para convencerle de nada, solo intento que esta historia no quede inconclusa. Inconclusa, dice usted, pero si esos hombres mataron a mi padre, pidieron un rescate, lo recibieron y nos entregaron un cadáver enterrado en un jardín, que antes de meterlo en el agujero le rompieron los huesos para que pudiera caber (Ayalá, 2017, p. 337).

## **V. F(r)icción.**

### **V.I. La obra muestra una combinación de hechos reales con ficcionales.**

Efectivamente, “El Cristo de Cromañón” muestra una vasta combinación de hechos reales con ficcionales como lo es la realidad vivida en el país cuando fue escrita la obra, menciona mujeres descuartizadas encontradas en cementerios clandestinos, pandilleros apostados en las entradas de los callejones y a la sombra de las puertas,

(Ayalá, 2017, pp. 143, 290), como los asesinatos y desapariciones a causa de las pandillas después de la guerra.

Además, se menciona el recuerdo de la vida del poeta, sus estudios de derecho en las universidades de Chile y El Salvador y su muerte el 10 de mayo de 1975 a manos de los compañeros de su mismo grupo revolucionario, (Ayalá, 2017, p. 291) y (Biblioteca Virtual Omegalfa, s. a.). También, dentro de la ficción son mencionados algunos versos reales escritos por el poeta, que, aunque durante el transcurso de la obra no menciona su nombre, se reconoce que fueron escritos por el gran poeta salvadoreño Roque Dalton, antes de su muerte (Ayalá, 2017, pp. 156 y 235).

Por otra parte, presenta siempre como un recuerdo la desaparición, secuestro y asesinato de Lil Milagro Ramírez a manos del Ejército de El Salvador (ECURED s. a.), escritora salvadoreña, de quien sí se menciona su nombre en el epílogo al final de la obra, (Ayalá, 2017. P. 351), aunque es puramente ficcional el hecho de que cuarenta años después de la muerte de la escritora, dos médicos forenses busquen en cada cuerpo de mujer asesinada el cadáver de aquella persona fallecida en 1979. También nos muestra el recuerdo del secuestro del hijo del empresario, (Ayalá, 2017, pp. 281-283), situaciones que eran muy comunes antes y durante la guerra.

La ficción de la obra empieza donde termina lo real, es ahí en ese punto medio entre la historia, lo ficticio y las memorias donde se da la f(r)icción. Las memorias escritas por el escritor pertenecen al pasado reciente de la realidad nacional y se muestran mediante una trama basada en situaciones reales con personajes irreales.

## **V.II. El autor relaciona personajes reales con ficticios dentro de sus obras.**

Los personajes de “El Cristo de Cromañón” son puramente ficcionales, tanto los personajes principales como los secundarios, pero cabe mencionar que, algunos de los personajes de las memorias escritas por el forense y que según la obra fueron heredadas a su ayudante son reales, como lo es la historia del poeta y de Lil Milagro Ramírez.

### **V.III. La obra presenta una conexión entre lugares reales y ficticios.**

La mayoría de lugares mencionados en la obra son reales, aunque también se presenta una conexión entre lo real y lo ficticio cuando se muestra una sala de disecciones con desagüe directo hacia las alcantarillas de la calle por donde corría el agua lluvia lo que para el año 2017 en que fue publicada la obra es realmente imposible.

Me hizo pasar una hora después. El drenaje de la sala de disecciones, destinado a evacuar los líquidos de los cuerpos, iba directo a las alcantarillas de la calle por donde corría el agua de la lluvia. No me mires así, no soy el diseñador de este edificio, y ten en mente una cosa: esto apenas comienza, hizo una pausa y preguntó: Has confesado a alguien alguna vez. Negué aunque no entendí lo que me quiso decir. Me lo suponía (Ayalá, 2017, p. 23).

### **VI. Elementos literarios utilizados en la obra.**

El escritor utiliza diversos recursos literarios como el símil, la metáfora, el sarcasmo, la prosopopeya y su inmenso amor hacia la poesía para enriquecer la novela literaria. A continuación, se presentan algunos ejemplos de figuras retóricas empleadas por el autor de la obra literaria:

#### **Símil:**

“La ciencia es cruel, como la guillotina de la revolución” (Ayalá, 2017, p. 46).

“Nos instalamos en uno que tenía un enorme afiche con la foto de una mujer brasileña que parecía estar sentada en sus propias tetas” (Ayalá, 2017, p. 60).

“Los seres dormidos de la ciudad estaban separados de mí por una puerta de acero inoxidable que parecía ser la bóveda de un banco suizo” (Ayalá, 2017, p. 67).

“La muerte, dijo dirigiéndose a mí, es una flor, háblale, susúrrale, dale besos, duerme con ella como se duerme con las amantes, acaríciala, péntrala” (Ayalá, 2017, p. 71).

“El doctor se quitó los guantes sucios y los tiró al balde de la basura, de la pequeña y oxidada refrigeradora sacó una cerveza, bebió como una bestia antes de decirle: No ha escuchado hablar de los votos nulos e impugnados, señorito” (Ayalá, 2017, p. 71).

“En dos ocasiones tuve que tomarlo del brazo pues estuvo a punto de caer al centro de la calle debido a la poca fuerza de su edad para soportar el peso de los transeúntes que avanzaban como trenes descarrilados” (Ayalá, 2017, p. 126).

“Mis pasos en dirección de la puerta se escucharon en algún lugar de mi interior como el látigo de un verdugo que golpea a su víctima mientras la conduce hacia la tarima de la guillotina” (Ayalá, 2017, p. 243).

“Subió su falda y me hizo ingresar dentro de su cuerpo como a un asesino disfrazado de cordero” (Ayalá, 2017, p. 314)

### **Metáfora:**

“No sé si el recuerdo me quedó congelado por su actitud” (Ayalá, 2017, p. 67).

“A los muertos les puede faltar cualquier cosa, menos la vida, somos nosotros los que debemos encontrarla” (Ayalá, 2017, p. 68).

“La mirada del doctor recorrió el interior de la nave” (Ayalá, 2017, p. 85).

“No puede haber un lugar a salvo si no es que hay un torrente de muertes a la vuelta de la esquina” (Ayalá, 2017, p. 110).

“Las calles adyacentes que conducían al sur estaban cerradas por las ventas, apenas había lugar para el paso de los compradores, ladrones y los que, como nosotros, no tenían más opción que atravesar ese mar de mercancías prensadas en las aceras” (Ayalá, 2017, p.125).



“Eres el novio mudo de esta tierra” (Ayalá, 2017, p. 145).

“Bajo puñaladas de fuego que un sol asesino ponía en nuestras cabezas, tres empleados de funeraria esperaban a que la ceremonia concluyera para poder ir a comer el almuerzo” (Ayalá, 2017, p. 151).

“Te repito: si decides tomar el legado tú sabrás qué hacer, será la evidencia de la flor, el aire, y el furor de las once letras del poeta” (Ayalá, 2017, p. 171).

“Observé el rodillo en cuya superficie todavía se veía un mar de letras” (Ayalá, 2017, p. 180).

“Al abrirle la puerta le hice una cara de pocos amigos” (Ayalá, 2017, p. 192).

“Sucumbí a las historias que sutilmente se me fueron metiendo en las venas, como si hubiese tenido en mis manos un manojo de jeringuillas atestadas de la “droga de la verdad”” (Ayalá, 2017, p. 238).

### **Personificación o prosopopeya:**

“La noche estaba fresca, la calle húmeda parecía el cielo en el que bailaban las estrellas, juntitas y de las manos” (Ayalá, 2017, p. 66).

“Las sesiones en la sala de disecciones eran intimaciones de dos seres malditos que hablaban” (Ayalá, 2017, p. 43).

“La verdad a veces tiene arena o enormes estrellas, diamantes o dientes con caries, planetas fosforescentes o caminos en tinieblas” (Ayalá, 2017, p. 108).

“Los vendedores como siempre habían tomado las aceras, no quedándome más remedio que saltar a la calle y avanzar esquivando los carros y los autobuses que me escupían chorros de humo en la cara” (Ayalá, 2017, p. 196).

“No es posible olvidar esos cuerpos despatarrados y abiertos frente a tu rostro, el olor demencial de la putrefacción te abraza ante la nada” (Ayalá, 2017, p. 236).

“En el corazón y el sistema sanguíneo de ese aire nítido y virginal de los primeros minutos de la mañana donde desciende el mejor sol del mundo, respiraba una de las más fieras y asesinas ciudades” (Ayalá, 2017, p. 242).

Eran ellos, los muertos, quienes entraban en mí con el poder del aire, podía sentir sus dolores y tristezas, escuchar sus gritos en las noches, su voz implorando a los asesinos, sus pensamientos finales, todo eso se me estaba metiendo en la sangre, incluso, a los cuerpos decapitados cuyas cabezas no fueron encontradas jamás, los veía con transparencia, sus rostros y su pelo se metían en mi garganta y reptaban mis interiores con el sabor de la nostalgia y el desprecio (Ayalá, 2017, p. 258).

“La tarde se acariciaba las curvas con un aire que ventilaba las hojas de las avenidas y arañaba las azoteas de los edificios como el rumor de una bandada de pájaros de cristal” (Ayalá, 2017, p. 266).

### **Ironía:**

“El doctor se veía inofensivo; aún despierto lo era, a pesar de hablar como hablaba y dirigirse hacia uno con crueldad intestinal” (Ayalá, 2017, p. 67).

“El pastor guardaba la compostura, mientras acariciaba la Biblia “con tanta mansedumbre como pueda caber en la mano de un asesino” (Ayalá, 2017, p. 121).

Estamos preocupados por usted, doctor. Cuál es la orquesta que está preocupada por mí. Nosotros, en la iglesia, Jesús, el fiscal, los hermanos de la policía, los hermanos jueces, los hermanos diputados. Y por casualidad no están incluidos en esa preocupación “los hermanos pandilleros” y “los hermanos narcotraficantes” (Ayalá, 2017, p. 194).

“Era una casa desvencijada a la que le sobraban los letreros de propaganda en la que se difundían las “mejores” marcas de cerveza y un mensaje de salud pública advirtiendo que el consumo excesivo de esos manjares resultaba dañino para la salud” (Ayalá, 2017, p. 226).

“Es suya, dije señalando la fotografía, puede ordenar a estos animales que me maten y que dejen mi cuerpo en cualquier basurero” (Ayalá, 2017, p. 347).

### **Sarcasmo:**

“Es normal que los gane allá porque los juicios de la razón no caben en su cabecita de pajarraco” (Ayalá, 2017, p. 70).

“Tengo dos títeres que necesitan ser conducidos por el poder de la inteligencia y según se aprecia desde este lado del río, el titiritero que los manipula es un incompetente que no puede lidiar con un policía y un fiscal” (Ayalá, 2017, p. 70).

“Este país es una iglesia llena de sinvergüenzas” (Ayalá, 2017, p. 113).

“Apartaos, lacra inmunda” (Ayalá, 2017, p. 114).

### **Prosopografía:**

“Que la mujer de uno de los anteriores presidentes lo engañaba con el jefe de su seguridad; cada vez que el viejo no estaba en su silla, el joven oficial, que mide un metro con ochenta y siete centímetros y un arma de catorce pulgadas, saltaba por la ventana y hacía con la primera dama lo que todo buen escudero debe hacer” (Ayalá, 2017, p. 68).

“Era una mujer joven, de unos veinte y tantos años, con un vestido desmangado, a la usanza de los años setentas o quizá de un poco antes, llevaba el cabello, que era negro y liso, sujetado por un paño blanco en forma de diadema” (Ayalá, 2017, p. 210).

“Era un tipo bajito, de tez grasienta que siempre llevaba puesto un traje de abogado y una cinta para medir a los difuntos a fin de acomodarlos en las cajas para su viaje” (Ayalá, 2017, p. 263).

### **Conclusiones del análisis de la obra “El Cristo de Cromañón”**

La novela “El cristo de cromañón” es una obra puramente ficcional, aunque basada en la realidad salvadoreña. El escritor utiliza su imaginación para presentar una trama basada en la realidad en forma de ficción. Los personajes de la obra son irreales y están ambientados de una manera ficcional, aunque, los personajes del recuerdo del maestro son reales.

Berne Ayalá presenta en la novela la fricción en el momento en que decide contar hechos reales de manera ficcional, el escritor cuenta de manera cruda la realidad vivida en el país en forma de ficción; además utiliza memorias de hechos que sucedieron antes de la guerra y durante la dictadura militar.

Por otra parte, El escritor emplea diferentes elementos literarios como el símil, la metáfora, la prosopopeya, la ironía, el sarcasmo y otras para dar más realce al texto en su obra literaria. Una cuestión muy importante que destacar, es el amor que los personajes muestran hacia la poesía. En esta obra literaria el escritor cuenta la realidad en forma de ficción tomando, además de otros elementos literarios, el amor de un personaje principal hacia la poesía y su respeto hacia muchos literatos de su admiración como Pablo Neruda, César Vallejo, Federico García Lorca, y los poetas revolucionarios salvadoreños Roque Dalton y Lil Milagro Ramírez.

## CAPÍTULO IV. CONCLUSIONES.

Las cuatro obras analizadas en este trabajo, “Las Copas del castigo” (2004), “La Bitácora de Caín” (2015), “Si te pudiera mentir” (2016) y “El cristo de cromañón” (2017) del escritor salvadoreño Berne Ayalá, son novelas de posguerra que muestran claramente algunas de sus características como la desesperanza, el cinismo, la violencia, asesinatos, injusticias, muerte y torturas.

En las cuatro novelas, se puede observar la desesperanza en la mayoría de los personajes, conforme transcurren las obras se visualiza frustración, desencanto y desilusión ante la impotencia de no poder lograr los sueños planteados para su vida y para la nación, hay conflictos emocionales y sociales debido al ambiente de inseguridad que se vive. Consideran que en El Salvador las cosas no andan bien y que ya no hay nada por hacer porque todo lo que les rodea no vale la pena, y los personajes ven como salida refugiarse en la bebida o la necesidad de emigrar hacia otro país.

En las cuatro obras literarias se caracteriza el personaje de posguerra, en las que se puede observar que la mayoría de ellos no muestran valores positivos, al contrario, son personas antisociales y despreocupadas que no poseen amigos, es decir, son antihéroes altamente individualistas que se preocupan únicamente por los problemas personales y no por los problemas colectivos, evadiendo sus responsabilidades.

El cinismo también se puede observar en estas cuatro novelas, sus personajes reflejan descaro, mienten sin ningún tipo de remordimiento, fingen interés o preocupación por los problemas que enfrentan las demás personas. Se visualiza un comportamiento hipócrita que se escuda detrás de la ironía y el sarcasmo. En algunos casos se evidencia como los personajes fingen tener lazos de amistad pero se apuñalan por la espalda, igual que lo hacen con el pueblo salvadoreño, solamente les importa el bienestar propio.

Se puede observar en las cuatro obras literarias analizadas en este trabajo la categoría de ficción literaria, es decir, que el escritor Berne Ayalá presenta una trama

basada en la realidad en forma de ficción, además, en “El cristo de cromañón” (2017), el autor presenta memorias del pasado reciente de El Salvador.

La violencia, es un tema común y recurrente en estas cuatro obras, se puede evidenciar una impetuosidad producida por la guerra civil la cual es practicada por ambos bandos: la Fuerza Armada de El Salvador (FAES) y las fuerzas insurgentes del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). Además, en algunas novelas se puede observar agresión psicológica y crueldad creada por las pandillas.

La muerte, es otro de los temas frecuentes que el escritor Berne Ayalá utiliza en sus obras, pues en ellas generalmente ocurren asesinatos provocados por la dictadura militar, el conflicto armado y los escuadrones de la muerte; aunque también se pueden observar homicidios creados por las pandillas y desapariciones que con el tiempo eran cadáveres encontrados en los cementerios clandestinos y otros cuerpos que jamás fueron encontrados.

Dentro de estas cuatro novelas se puede también apreciar un tema de gran importancia y de crítica social, el cual es la injusticia, debido a que no hay un culpable que reciba sentencia por el delito cometido, por ser implicados poderosos que ocupaban cargos gubernamentales. Los responsables de planificar y ejecutar estas injusticias no fueron juzgados, condenados, ni encarcelados.

El escritor Berne Ayalá emplea intertextualidad en las novelas analizadas, es decir, que relaciona sus obras por medio de temas como la violencia, la muerte y la injusticia; personajes individualistas, antihéroes que se sumergen en sus propias dificultades y argumentos que redundan las ideas que el escritor quiere mostrar al lector.

En sus novelas, el escritor Berne Ayalá, también emplea recursos literarios para dar mayor realce estético y connotativo a sus narraciones, entre los cuales podemos mencionar el símil, la metáfora, el sarcasmo, la ironía, la onomatopeya, personificaciones o prosopopeyas. Además, utiliza intertextos musicales de diferentes géneros en dos de sus obras.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alegría, C. & Flakoll, D. J. (1987). *No me agarran viva*. El Salvador: UCA editores

Araya Solano, S. (2004). *Historia y ficción educativa en la narrativa de las mujeres*.

*Estudio de un caso centroamericano: La novelística de Argentina Díaz Lozano*.

Costa Rica: Editorial Universidad Nacional.

Argueta, M. (1980). *Caperucita en la zona roja*. El Salvador: UCA Editores.

Argueta, M. (1980). *Un día en la vida*. El Salvador: UCA Editores.

Aristóteles (1974). *Poética*. [Traducido al español por Valentín García Yebra]. Madrid:

Biblioteca románica hispánica. Editorial GREIDOS.

Asvalsson, A. (marzo, 2001) *Los Testimonios Maravillosos novela y testimonio en*

*Latinoamérica*. Trabajo presentado en el primer coloquio internacional de

literatura y testimonio en América Central. Universidad de El Salvado, El

Salvador.

Ayalá, B. (2004). *Las copas del castigo*. El Salvador: Editorial Letras Prohibidas.

Ayalá, B. (2015). *La bitácora de Caín*. El Salvador: Expedición Americana.

Ayalá, B. (2016). *Si te pudiera mentir*. El Salvador. Expedición Americana.

Ayalá, B. (2017). *El Cristo de Cromañón*. El Salvador. Expedición Americana.

Azucena, M. A. (junio 2001). *El Relato Testimonial: Nuevo Género Literario*. Trabajo

presentado en Primer Coloquio Internacional de Literatura en América Central,

San Salvador, El Salvador.

Baldovinos, R. (2001) Testimonios historia oral y literatura. Trabajo presentado en

Primer Coloquio Internacional de Literatura en América Central, San Salvador,

El Salvador.

- Beverley, J. & Achugar, H. (2002) *La voz del otro: testimonio, subalternidad y verdad narrativa*. Guatemala: Ediciones Papiro, S.A.
- Campos, A. B. (2013). *Aplicación de la teoría la Estética del cinismo en la novela El asco del escritor Horacio Castellanos Moya*. (Trabajo de grado). Universidad de El Salvador, El Salvador.
- Castellanos Moya, H. (1989). *La diáspora*. El Salvador: UCA Editores.
- Castellanos Moya H. (2000). *La diabla en el espejo*. España: Editorial Linteo
- Castellanos Moya, H. (2003). *El arma en el hombre*. México D. F: Tusquest
- Castellanos Moya H. (2013). *El sueño del retorno*. España: Editorial Tusquets
- Cassany, D. Luna, M. & Sanz G. (2003). *Enseñar lengua*. Barcelona, España: Editorial GRAO.
- Cortez, B. (2010). *Estética del cinismo. Pasión y desencanto en la literatura de posguerra*. Guatemala: F&G Editores.
- Eichenbaum, B. (1978). La teoría del método Formal. En Todorov, T. *Teoría de la literatura de los formalistas rusos* (p. 25), México: Siglo veintiuno editores, s. a.
- Escamilla, J. L. (2011). *Protagonista de la novela de posguerra centroamericana: desterritorializado, híbrido y fragmentado*. El Salvador: Editorial Universidad Don Bosco.
- Escobar Galindo, D. (1974). *Una grieta en el agua*. El Salvador: Impresos litográficos de Centro América.
- Escudos, J. (2001). *El Desencanto*. El Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos.
- Estébanez Calderón, D (1999). *Diccionario de términos literarios*. 13ª ed. España: Alianza Editorial.



- Ette, O. (1994). Así habló Próspero. Nietzsche, Rodó y la modernidad filosófica de Ariel. En Grande, F., *Cuadernos hispanoamericanos* (p. 59), Madrid, España. Gráficas 82.
- Flores, I. & Ortiz, A. (2008). *Las manifestaciones de la violencia en Las copas del castigo y la bitácora de Caín del autor Berne Ayala*. (Tesis de grado). Universidad de El Salvador, Facultad de Ciencias y Humanidades, departamento de Letras: El Salvador.
- Genette, G. (1966). *Fronteras del relato*. [Traducido al español por Beatriz Dorriots]. Buenos Aire, Argentina: EDITORIAL TEMPO CONTEMPORÁNEO.
- Genette, G. (1972). *Figuras III*. Barcelona, España: Editorial Lumen.
- Genette, G. (1989). *Palimpsestos La literatura en segundo grado*. [Traducción de Cecilia Fernández Prieto]. Madrid, España: TAURUS.
- González Tovar, J. & Hernández Montaña, A. (2012). *La desesperanza aprendida y sus predictores en jóvenes: análisis desde el modelo de Beck. Enseñanza e investigación en psicología*. México: Universidad Autónoma de Coahuila.
- Grijalva, R. L (2015). *Manual de elaboración de un método de investigación. Método aplicado en las ciencias sociales y de salud*. El Salvador: EDIPRO.
- Hernández, C. (2002). Hechos de un buen ciudadano. En Hernández, C., *Mediodía de Fronteras* (p. 21). El Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos.
- Katayama Omura, R. (2014). *Introducción a la investigación cualitativa: fundamentos, métodos, estrategias y técnicas*. Lima, Perú: Fondo Editorial de la UIGV.
- Kristeva, J (1981). *Semiótica*. [Traducido al español por José Martín Arancibia]. España: Espiral.

- Lara Martínez, R. (mayo, 2001). *Manifiesto Testimonial*. Trabajo presentado en Primer Coloquio Internacional de Literatura y Testimonio en América Central, San Salvador, El Salvador.
- Lindo, R. (2011). *El perro en la niebla*. El Salvador: Dirección de Publicaciones e impresos.
- Ministerio de Educación (2009). *Historia 2 El Salvador*. 1ª ed. El Salvador.
- Menjívar Ochoa R. (2002). *De vez en cuando la muerte*. Dirección de Publicaciones e Impresos, Consejo Nacional para la cultura y el Arte,
- Mejía Sorto, V. E. & Montesino Ramírez, R. M. (2015). *El erotismo en “El desencanto” y crónicas para sentimentales” de Jacinta Escudos*. (Trabajo de grado). Universidad de El Salvador, El Salvador.
- Morales Escobar, J. A. & Navas Samayoa, E. P. (2014). *El papel de la mujer en la novela salvadoreña de posguerra*. (Trabajo de grado). Universidad de El Salvador, El Salvador.
- Murcia, R. (2007). *La dialéctica discursiva en la novela “La bitácora de Caín” de Berne Ayala*. (Tesis de grado). Universidad de El Salvador, Facultad de Ciencias y Humanidades, Departamento de Letras: El Salvador.
- Ortiz Wallner, A. (2012). *El arte de ficcionar: la novela contemporánea en Centroamérica*. Madrid, España: Ediciones de Iberoamericana.
- Pleitez Vela, T. (2012). *Literatura análisis de situación de la expresión artística en El Salvador*. San Salvador: Fundación AccesArte.
- Quezada, J. R. (1987). *La última guinda*. El Salvador: Clásicos Roxil.
- Raga Rosaleny, P. (2007) *Historia e historia. Norba. Revista de Historia*. UNED Valencia

- Reisz de Rivarola, S. (1979). *Ficcionalidad, referencia, tipos de ficción literaria. El texto Ficcional como producto de "modificaciones intencionales"*. Universidad Católica del Perú: Lexis.
- Reyzabal, M. (1998). *Diccionario de términos literarios*. Madrid, España: Acento Editorial.
- Segura, M. & Zaldaña, I. (2015). *La intertextualidad en el microrrelato salvadoreño de posguerra. El broche de oro de Mauricio Orellana Suárez*. (Trabajo de grado). Universidad de El Salvador, El Salvador
- Theodosiadis, F. (1996) *Literatura Testimonial, Análisis de un Discurso Periférico*, primera edición, editorial D`vinni, (p. 8)
- Tortosa Garrigós, V. (1998). *La construcción del <<individualismo>> en la literatura de fin de siglo. Historia y autobiografía*. (Tesis doctoral). Universidad de Valencia, España.
- Valles, M. S. (1999). *Técnicas cualitativas en la investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis

### **Referencias virtuales**

- Álvarez Consuegra, F. C. (11 de agosto de 2011). Detalles de acciones de guerra cometidas por el FMLN en tiempos del conflicto armado. *PUBLICACIÓN ACCIÓN*. Recuperado de <http://publicacionaccion.blogspot.com/p/detalle-de-acciones-de-guerra-cometidas.html>
- Barthes, R. (1994). *El susurro del lenguaje más allá de la palabra y de la escritura. De La historia a la realidad*. Recuperado de <https://drive.google.com/file/d/0BzJ4RJJWdzgqazl4NzNySzlfM2c/view>
- Biblioteca Virtual Omegalfa (2013). *Colección Antológica de Poesía Social Vol. 12*. Entre los poetas míos...Roque Dalton. Recuperado de

- <http://www.fnerrr.org.mx/Contenidos-Files/archivo/2016/Marzo/20160311065535.pdf>
- Catricheo de Núñez, L. (2018) *Plurisignificación*. Recuperado de: Clase 03 plurisignificación / connotación / palabra- Scribd
- Chacón, A. (2006). *La literatura histórica en Costa Rica hoy: contribución al debate teórico*. Recuperado de [www.revistass.una.ac.cr/index.php/letras/article/download/929/854](http://www.revistass.una.ac.cr/index.php/letras/article/download/929/854)
- Duarte H. (2018) Óscar Arnulfo Romero y la Comisión de La Verdad - . Recuperado de <https://www.revistafactum.com/romero-comision.verdad>  
[https:// www.uca.edu.sv/](https://www.uca.edu.sv/)
- Enciclopedia colaborativa en la red cubana (s.a.). *Lil Milagro Ramírez*. Recuperado de [https://www.ecured.cu/Lil\\_Milagro\\_Ramirez](https://www.ecured.cu/Lil_Milagro_Ramirez)
- García Rodríguez, J. C. (2013). *Realidad y ficción en la narrativa hispanoamericana actual*. Recuperado de <https://www.uv.mx/dlh/files/2016/04/Juan-Carlos-Garcia>
- Genette, G. (1991). *Ficción y dicción*. Recuperado de [https://www.casadevelazquez.org/fileadmin/fichiers/investigacion/Epoque\\_moderne\\_contemporaine/Ficci%C3%B3n\\_y\\_dicci%C3%B3n.pdf](https://www.casadevelazquez.org/fileadmin/fichiers/investigacion/Epoque_moderne_contemporaine/Ficci%C3%B3n_y_dicci%C3%B3n.pdf)
- Iragorri, J. C. (04 de julio de 1999). De la guerrilla a Oxford. *El TIEMPO*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-905505>
- Jastrzebska, A. S. (2012). *Capacidad criminal, capacidad ficcional- Tensiones entre la historia y ficción en la novela negra centroamericana*. Recuperado de:

[https://www.academia.edu/10593898/Capacidad\\_criminal\\_capacidad\\_ficcional\\_Tensiones\\_entre\\_la\\_historia\\_y\\_ficci%C3%B3n\\_en\\_la\\_novela\\_negra\\_centroamericana](https://www.academia.edu/10593898/Capacidad_criminal_capacidad_ficcional_Tensiones_entre_la_historia_y_ficci%C3%B3n_en_la_novela_negra_centroamericana)

La guerrilla salvadoreña libera a la hija del presidente Duarte. (24 de octubre de 1985). *EL PAÍS*. Recuperado de [https://elpais.com/diario/1985/10/25/internacional/499042813\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1985/10/25/internacional/499042813_850215.html)

Oleza, J. (1996). *Una nueva alianza entre historia y novela. Historia y ficción en el Pensamiento literario del fin de siglo*. Recuperado de: <https://www.uv.es/entresiglos/oleza/pdfs/alianza.PDF>

Ortiz Wallner, A (2005). *Narrativas centroamericanas de posguerra. Problemas de la constitución de una categoría de periodización literaria*. Recuperado de <https://journals.iai.spkberlin.de/index.php/iberoamericana/article/download/981/661>

Un grupo desconocido secuestró a la hija de Duarte, según el Gobierno salvadoreño. (17 de septiembre de 1985). *EL PAÍS*. Recuperado de [https://elpais.com/diario/1985/09/18/internacional/495842415\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1985/09/18/internacional/495842415_850215.html)

# ANEXOS

## ANEXO 1. ENTREVISTA CON EL ESCRITOR BERNE AYALÁ

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR  
FACULTAD MULTIDISPLINARIA DE OCCIDENTE  
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN,  
ESPECIALIDAD LENGUAJE Y LITERATURA



**Objetivo:** Recopilar información sobre la importancia de la historia-ficción en las obras “Las copas del castigo” (2004), “La bitácora de Caín” (2015), “Si te pudiera mentir” (2016) y “El cristo de cromañón” (2017) del escritor salvadoreño Berne Ayalá, en un tiempo aproximado de dos horas.

### **Preguntas:**

- 1. ¿Qué lo motivó a convertirse en escritor?*
- 2. ¿Por qué la guerra es temática recurrente en la mayoría de sus escritos?*
- 3. ¿Qué otras temáticas pueden encontrarse en sus obras?*
- 4. ¿Qué elementos ficticios se encuentran inmersos dentro de sus obras?*
- 5. ¿Por qué decidió utilizar la ficción en sus escritos?*
- 6. ¿La temática de sus obras se relaciona con la realidad salvadoreña?*
- 7. ¿Considera que se evidencia la historia de El Salvador en sus obras? ¿En cuáles?*
- 8. ¿Existen elementos, temas, acciones o personajes que se repiten en sus obras?*
- 9. ¿Relaciona personajes reales con ficticiales dentro de sus obras?*
- 10. ¿Por qué utiliza nombres de escritores literarios en algunos personajes de sus obras?*
- 11. ¿Sus obras están destinadas a un grupo específico de la población? ¿Por qué?*

**12. *¿Hay un mensaje especial hacia ese grupo específico de la población?***

**13. *¿Se identifica con algún tipo de compromiso literario? ¿Cuál es?***

**14. *Como escritor, ¿qué pretende obtener de sus escritos?***



## **ANEXO 2. GUÍA DE ANÁLISIS**

**UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR**

**FACULTAD MULTIDISPLINARIA DE OCCIDENTE**

**LICENCIATURA EN EDUCACIÓN,**

**ESPECIALIDAD LENGUAJE Y LITERATURA**



**Objetivo:** Recopilar información general sobre las obras estudiadas del escritor salvadoreño Berne Ayalá.

Nombre del autor de las obras estudiadas: Edwin Ernesto Ayala, conocido como Berne Ayalá.

### **I. Estructura**

I.I. Título de la obra.

I.II. Estructura presente en la obra.

I.III. Tipo de narrador.

I.IV. Tema principal de la obra.

I.V. Temas secundarios de la obra.

I.VI. Personaje principal y rol que desempeña.

I.VII. Personajes secundarios y rol que desempeñan.

I.VIII. Tipo de discurso.

I.IX. Tipo de conflicto presentado en la obra.

I.X. Argumento de la obra.

### **II. Historia**

II.I. La obra presenta una trama basada en la realidad nacional.

II.II. Crítica presente dentro de la obra.

II.III. Presentación de hechos verosímiles dentro de la obra.

II.IV. Lugares reales empleados en el desarrollo de la obra.

### **III. Ficción**

III.I. La obra muestra una trama ficcional.

III.II. Personajes principales ficcionales en la obra.

III.III. Lugares ficcionales empleados en el desarrollo de la obra.

### **IV. Posguerra**

IV.I. Caracterización del personaje protagonista dentro de las obras.

IV.II. Rasgos psicológicos o conductuales de los personajes principales.

IV.III. Valoración de los personajes principales ante las fuerzas antagónicas.

IV.IV. Visualización de la desesperanza en las obras.

IV.V. Empleo del cinismo dentro de las obras.

### **V. F(r)icción**

V.I. La obra muestra una combinación de hechos reales con ficcionales.

V.II. El autor relaciona personajes reales con ficticios dentro de sus obras.

V.III. La obra presenta una conexión entre lugares reales y ficticios.

### **VI. Elementos literarios utilizados en la obra.**